# MVNDO HISPÁNICO



HOMENAJE MUNDIAL A SALAMANCA

EL CINE HISPANOAMERICANO
FIGURAS - CIFRAS DE PRODUCCION - PORVENIR

LOS PIRINEOS, LA BARRERA EUROPEA

AFRICA, RIVAL DE HISPANOAMERICA

N.º 68
15 PESETAS

# HOTEL FENIX
## *Paseo de la* CASTELLANA
## MADRID



GARDEN

JARDIN



HALL

EL MAS MODERNO DE LOS HOTELES
DE LUJO EN MADRID
ES UN

MADRID'S NEWEST
DE LUXE HOTEL
IS A

# HOTEL HUSA

ASI COMO: SUCH AS:

| | | |
|---|---|---|
| SOBRE EL CONTINENTE<br>ON THE CONTINENT | CARLTON | BILBAO |
| | FELIPE II | EL ESCORIAL |
| | VICTORIA | VALENCIA |
| | ALHAMBRA PALACE | GRANADA |
| | MIRAMAR | MALAGA |
| | MADRID | SEVILLA |

| | | |
|---|---|---|
| EN CANARIAS<br>IN THE CANARY ISLANDS | SANTA CATALINA | LAS PALMAS |
| | PARQUE | LAS PALMAS |
| | MENCEY | SANTA CRUZ DE TENERIFE |
| | TAORO | VALLE DE LA OROTAVA |
| EN / IN AFRICA | EL MINZAH | TANGER |
| | RIF | TANGER |
| | EL MANSOUR | CASABLANCA |

# FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES



## LOS SELLOS DE HISPANOAMERICA

Si se repasan las revistas filatélicas más importantes de los países europeos, pronto se echa de ver un evidente desinterés por los sellos americanos. Salvo los de los Estados Unidos, los de los restantes países de América sólo aparecen registrados en la crónica de novedades.



No creemos preciso citar los nombres de algunos países y de recientes sucedidos con emisiones vendidas en su totalidad a comerciantes extranjeros. Y, sin embargo, son legión los coleccionistas europeos que siguen buscando los sellos de estos países, filatélicamente desacreditados.

En cambio, estos mismos coleccionistas, muchos de ellos al menos, desdeñan el sello americano, sin que se nos alcance la razón.

Se nos podrá decir que algunos países americanos cometieron un error gravísimo al lanzar aquellas desdichadas emisiones confeccionadas por un negociante.

Pero sobre que en definitiva esto es lo que ocurre con ciertas emisiones de algunos países europeos, que, sin embargo, siguen siendo coleccionados ampliamente, aquel error sólo sería imputable a unos pocos países, en tanto que la postergación de sus sellos alcanza a la de todos los de América.

Hay una posible razón que pudiera explicar en parte el desinterés por los sellos americanos, y es la abundancia de sellos sobrecargados.

Creemos que, para la filatelia de un país, el empleo de las sobrecargas es fatal, por la facilidad con que las sobrecargas se falsifican en la mayor parte de los casos y por la fealdad que aquéllas imprimen al sello.



Añádase la frecuencia con que aparecen errores y variedades en las sobrecargas y tendremos bien claramente explicado el perjuicio grandísimo que a las emisiones de sellos causan las sobrecargas.



Las medidas a adoptar por aquellos países para procurar revalorizar sus sellos filatélicamente hablando, no corresponde a nosotros determinarlas, ya que en aquellas Administraciones postales cuentan con organismos a los que seguramente no se ocultan las convenientes medidas a adoptar.

Lo que sí queremos señalar es la posibilidad de lograr un incremento en las relaciones filatélicas entre España y aquellos países. Y Dios mediante, así lo efectuaremos en nuestro próximo número.

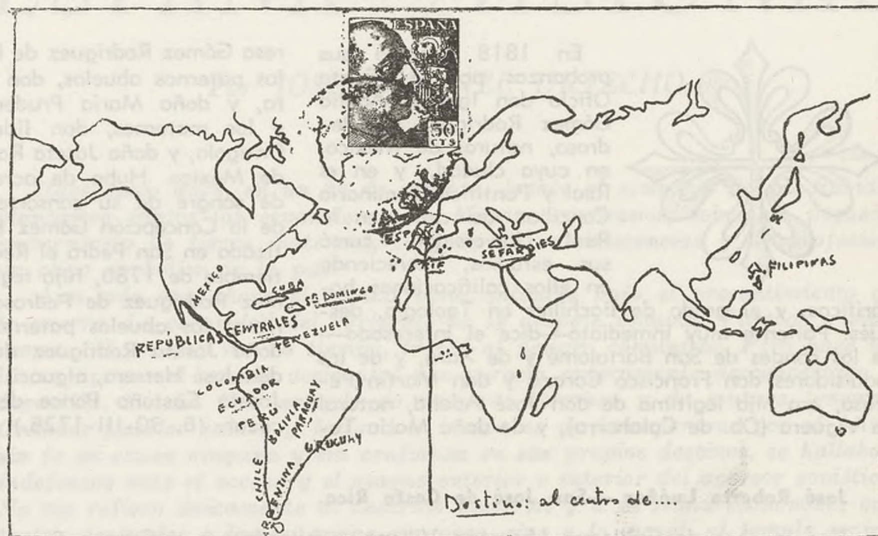
## FE DE ERRATAS

En el trabajo titulado «En aquel año Año Santo de 1950», publicado en la página 26 de nuestro número anterior, correspondiente al mes de octubre, fué omitida, por errata tipográfica, una parte de este párrafo: «... del *modus vivendi* de 7 de junio de 1941, sobre revisión de diócesis, y se ratifica en el Convenio de 16 de julio de 1946, que regula la de beneficios no consistoriales». Con la omisión citada, el párrafo publicado ofrece un trastrueque de fechas y afirmaciones, al consignarse: «... del *modus vivendi* de 7 de julio de 1946, que regula la de beneficios no consistoriales».

Para debida constancia y gobierno de nuestros lectores transcribimos a continuación el párrafo completo, tal como aparece en las cuartillas originales de nuestro colaborador el Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz-Giménez:

**«Nunca España, la renacida España, desde la terminación del Alzamiento Nacional en 1939, había abandonado la idea de concertar con la Santa Sede un nuevo Concordato que cubriera el hueco dejado por el de 1851, al ser roto unilateralmente en las tristes jornadas que siguieron a los meses de 1931. Mas como había problemas de especial urgencia—como la provisión de las diócesis desmanteladas por la revolución marxista, la reorganización de los Cabildos, el sostenimiento y vigorización de los Seminarios...—, se optó, de común acuerdo, por ir celebrando, a partir de 1941, convenios parciales sobre tales materias, mientras llegara el momento de formalizar un Concordato propiamente dicho, integral, según expresamente SE LEE EN EL TEXTO DEL «MODUS VIVENDI» DE 7 DE JUNIO DE 1941, SOBRE REVISION DE DIOCESIS, Y SE RATIFICA EN EL CONVENIO DE 16 DE JULIO DE 1946, QUE REGULA LA DE BENEFICIOS NO CONSISTORIALES.»**

# Los LECTORES también escriben




Sí, los lectores también escriben. Pero para escribir emplean a veces procedimientos muy pintorescos. Como excepción y como homenaje al servicio de Correos español—que tiene a gala contar con este negociado donde se descifran las más cabalísticas direcciones—reproducimos el sobre en el que un «sefardie», residente en Cuart de Poblet, nos envía una carta pidiendo que dediquemos un número a los hombres de su raza.

Este lector ha dibujado, como se puede comprobar por el grabado, una silueta del mapamundi, señalando a Madrid como «centro de...» todos los países que subraya, y que pertenecen al mundo hispánico. Esto ha bastado para que el habilísimo funcionario de Correos a quien haya correspondido descifrar el sobre haya hecho llegar la carta a nuestras manos. Gracias desde aquí y sirva para todos a título de curiosidad.

---

Muy señor mío: Vaya en primer lugar mi felicitación sincera y entusiasta por lo bien orientada en todos los órdenes de la publicación, pero en especial en cuanto a la parte artística, al insertar trabajos a todo color de ese genio excepcional: me refiero al coloso Salvador Dalí. Es de maravilla esa «Cruz de diamantes» y la «Asumta Corpuscularia Lapislazulina» que publican en la contraportada e interior, respectivamente, del número 61 de MVNDO HISPANICO.

Como soy nuevo suscriptor de la Revista, pienso que, al publicar estos referidos trabajos de tan eximio artista, lo habrán hecho asimismo en otros números atrasados, insertando reproducciones del célebre «Cristo de Dalí», «La Virgen de Port Lligat», etc., a todo color, por lo que agradecería a usted que, de haber publicado obras de arte del ilustre pintor, gloria de España, me indicara por carta los números de la Revista en los que han aparecido sus trabajos, para, en su caso, pedirlos.

Probablemente ustedes tendrán alguna relación con el señor Dalí. No saben cuán reconocido les quedaría si se interesaran por que tan genial artista me enviara un autógrafo con un esbozo o pequeño dibujo original, que conservaría como inapreciable recuerdo por la gran admiración que siento hacia su magna obra.

Con gracias anticipadas por su deferencia, y en espera de sus gratas noticias, queda de usted, affmo. y s. s.,

q. e. s. m.,

Liborio Francisco Redondo.

RIAZA (Segovia).

**Efectivamente, con motivo de la I Bienal Hispanoamericana de Arte, dedicamos un número de MVNDO HISPANICO a dicha exposición, donde se reprodujeron los cuadros de Dalí a que usted se refiere, así como un autógrafo suyo. Con mucho gusto le enviamos las últimas señas que tenemos del pintor. Hotel «The St-Regis». Fith Avenue and Fifty-fifth Street. NUEVA YORK. U. S. A.**

* * *

He leído por primera vez el número 57 de MVNDO HISPANICO, por cierto de jerarquía y muy interesante para los que no conocen España o la conocen por referencias, no siempre ajustadas a la verdad.

La revista MVNDO HISPANICO debe ser más agilizada con comentarios breves, pero muy sustanciosos—como ustedes saben hacerlo—. Las colaboraciones tienen que presentarnos España al día, siempre matizadas con una pequeña fotografía, pues el lector hispanoamericano, además de texto, quiere ver la parte gráfica, que es la que más se retiene.

Según mi opinión—ustedes la rechazan o la aceptan—, deben hablarnos de los adelantos técnicos, del progreso industrial y comercial, de los embalses de agua, de la producción de energía eléctrica, diciendo que no hay una sola aldea en España que no tenga luz eléctrica; también de las bellezas incomparables de esa España milenaria y eterna, la que todos los hispanoamericanos deben visitar para poder hablar con conocimiento de su ascendencia.

Los hispanoamericanos, aun cuando se sienten orgullosos de su estirpe hispánica, están un poco confusos con todas las mentiras y calumnias que se escribieron contra España; por eso todos los recursos que se pongan en juego para poner las cosas en su lugar serán siempre bien recibidos por los lectores de MVNDO HISPANICO.

Me interesaría tener el número que han dedicado a Galicia, por haber varias personas amigas que simpatizan y quieren de verdad a Galicia, porque sus hijos son modelo y ejemplo en Hispanoamérica.

Agradeciendo desde ya su fina atención, pláceme saludarle muy afectuosamente.

Victoriano Barreiro.

Av. Pte. Roque Sáenz Peña, 720.
Buenos Aires, marzo 30 de 1953.

**Con mucho gusto reproducimos su carta, que viene a abundar en opiniones que forman ya un gran sector de este criterio suyo entre nuestros lectores. Varias veces hemos contestado a los que, como usted, nos escriben en este sentido que MVNDO HISPANICO trata en todo momento, dentro de sus razones de ecuanimidad, de atender sus sugestiones.**

* * *

He recibido su número 60 (marzo 1953) y acabo de leer, en la página 3, la carta del señor Pérez, de Puerto Rico. En su segundo párrafo habla de su dificultad en leer algunas veces la letra diminuta de unos artículos.

Tengo yo una dificultad en relación con la letra «a». Cuando esta letra toma la forma «a», puedo leerla sin ninguna dificultad; por ejemplo, en las páginas 31-33 y 35-37. Pero otras veces se escribe como «a» y resulta bastante difícil—especialmente para un lector cuya lengua madre no es la española—distinguirla de la letra «o». Tomo un ejemplo de la página 29, donde la letra es más pequeña que en la página 27. Y el embarazo se hace mayor cuando el texto está escrito en letras blancas sobre un fondo colorido. Véase la página 15.

Reconozco, señor, que la gran mayoría de sus lectores son de habla española; probablemente no hallarán ningún obstáculo a una lectura rápida. Pero hay otros—en efecto, la segunda carta de la página 3 le viene de un inglés—, y bien puede ser que otros lectores extranjeros participen de mi dificultad.

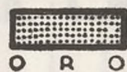
Todo eso, señor, no disminuye de ninguna manera mi gran gusto en recibir cada mes la muy interesante e informativa revista. Le saludo muy cordialmente.

H. G. Stables.

58, Brasford Avenue. Lincolnshire (Inglaterra).

**Al reproducir su carta no podemos hacer otra cosa que remitirnos a la nota que iba al pie de la carta a que usted se refiere. Allí aclarábamos las ventajas que tenía para determinados artículos los almacenes de letras llamados «Metro» y «Memphis». Pero si esta claridad evidente para algunos textos y lectores supone dificultad para otros, que no conocen bien nuestro idioma, trataremos de resolver la cuestión en beneficio de todos. De todos modos, podemos asegurarle que el almacén «Memphis» que usan nuestros talleres es de fabricación inglesa (de la casa Linotype and Machinery Ltd., de Londres) y pasa por ser uno de los tipos más modernos de las Artes Gráficas.**

# Heráldica Hispanoamericana

 GULES  AZUR  SABLE  SINOPLE  PURPURA  PLATA  ORO



En 1818 efectuó sus probanzas para el Santo Oficio don Ignacio Adalid Gómez Rodríguez de Pedroso, natural de México, en cuya ciudad, y en el Real y Pontificio Seminario Conciliar, así como en la Real Universidad, cursó sus estudios, mereciendo en ellos calificaciones honoríficas, y el grado de Bachiller en Teología, después. Pariente muy inmediato—dice el interesado—de los condes de San Bartolomé y de Xara, y de los inquisidores don Francisco Caraza y don Martín Pedrosa, era hijo legítimo de don José Adalid, natural de Viguera (Ob. de Calahorra), y de doña María Teresa Gómez Rodríguez de Pedroso, natural de México; los paternos abuelos, don Manuel Adalid, de Viguera, y doña María Prudencia, también de Viguera; y los maternos, don Ildefonso Gómez, natural de Ontígola, y doña Josefa Rodríguez de Pedroso, natural de México. Hubo de acreditar también la limpieza de sangre de su consorte—y prima—, doña María de la Concepción Gómez Rodríguez de Pedroso, bautizada en San Pedro el Real, de Sevilla, el 16 de septiembre de 1780, hija legítima de don Francisco Gómez Rodríguez de Pedroso y de doña Francisca Herrera; los abuelos paternos, don Ildefonso Gómez y doña Josefa Rodríguez de Pedroso, y los maternos, don José Herrera, alguacil mayor de arzobispo, y doña Josefa Castaño Ponce de León, natural de Aznalcázar. (B. 30-III-1728.)

**José Roberto Luéñez.—San José de Costa Rica.**

Vea la obra de Guillermo Lhomann Villena, publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, «Los americanos en las Ordenes nobiliarias» (Madrid, 1947), en cuyas páginas, según ya se ha dicho desde aquí más de una vez, se publica la genealogía de cuantos caballeros nacidos en América pertenecientes a las Ordenes militares y a la de Carlos III, queda noticia documental en el Archivo Histórico Nacional. Después, si le interesa, puede dirigirse a dicho centro en petición de noticia oficial de cuantos extremos importen a su propósito.

**Juan Vicente de Latorre.—México.—Desearía alguna información sobre el marquesado de Miraflores.**

Este título fué conferido por Carlos II en R. D. de 24 de mayo de 1689 al santiaguista don Pedro Garrástegui y Oleaga, casado en 1675 con doña María Rodríguez Villarmín. Le sucedió la hija de este matrimonio, doña Nicolasa de Garrástegui, enlazada con don Pedro Calderón y Robles, padres del tercer conde, don Pedro Calderón y Garrástegui, casado con doña María de la Elguera, padres del cuarto dignatario, don Santiago de Calderón y de la Elguera, capitán de los Reales Ejércitos, unido en matrimonio a doña Ildefonsa Marcos Bermejo, de quienes nació don Juan Nepomuceno, quinto conde, esposo de doña Ildefonsa de Calderón y Castillo, consorte de don Bernardo de Peón y Maldonado, de quienes fué hijo y sucesor—así séptimo conde—don Genaro de Peón y Calderón, muerto sin descendencia, ya anciano, el 9 de febrero de 1887.

(Vid. Julio de Atienza, «Títulos hispanoamericanos», Madrid, 1947, págs. 441-42.)

**Don José de Ocampo Lynch y don Mariano Acebal y Acebal.—Guayaquil y Quito.**

Su consulta, conjunta, será contestada en su momento, tratando de complacerlos, como a todos los restantes consultantes. Pero no cabe hacerlo fuera del previsto orden cronológico que preside en las respuestas solicitadas, incontables, desde luego, y muchas anteriores a la de ustedes.

**R. de la V.—Madrid.—¿Existe una ordenanza sobre los honores o, mejor dicho, limitación de honores heredables a los hijos naturales?**

En general, son inválidos para suceder en ellos los hijos ilegítimos, aunque no en la hidalguía de sangre, de que también gozan esta suerte de hijos, conforme a la Ley I, tít. II, part. 7: «E fijodalgo es aquel que es nacido de padre que es fijodalgo, quier lo sea la madre, quier non...»

La Ley, con la legitimación, puede poner a tal índole de descendencia en iguales condiciones a los hijos legítimos, y para el acceso a Ordenes militares, a la de Santiago, concretamente, no es obstáculo el que los progenitores del pretendiente—o sus abuelos—sean solteros. Para suceder en títulos nobiliarios, por regla general, no cabe la persona nacida fuera de matrimonio, ya que en las creaciones acostumbra fijarse la condición de ser transmisibles a la descendencia legítima.

**J. de T.—Lima.—Quisiera saber si existe en Madrid la cédula de exención de lanzas correspondiente al marquesado de Rivas-Cacho.**

La R. C. de redención perpetua del servicio de lanzas conferida a don Manuel de Rivas Vega Cacho y Herrera se conserva en el Archivo Histórico Nacional, Junta de Incorporaciones, legajo 11.530 (año 1767).

**Tomás de la Rica.—La Habana.—Quisiera saber si existen ejecutorias de nobleza, en Valladolid o en Granada, de los apellidos Calmón y San Mamed.**

En la Real Cancillería de Valladolid no existe ejecutoria o provisión alguna sobre el apellido Calmón, catalogada en el valioso Indice de Basanta de la Riva. Por si se tratase de la de Granada, que carece de catálogo impreso, diríjase al director de dicho centro.

Del otro apellido—San Mamed—sí cuenta Basanta de un «Arés de San Mamed. Miranda, 1527» (tomo III, pág. 317). Claro está que, tratándose de una fecha tan lejana, la prueba documental tendría que ser muy extensa, en la hipótesis de que ese antiguo hidalgo fuese de la misma estirpe que la persona que pretende entroncar con él. Más de una vez se ha indicado en esta Sección que los facultativos que rigen dicha Cancillería hállanse propicios a facilitar la investigación de los importantísimos fondos bajo su custodia.

**Gonzalo López Astorga.—Santiago de Chile.—Desearía saber qué cargos desempeñó el primer marqués de Villafiel.**

Este caballero, que lo fué de la Orden de Santiago—comendador de Almendralejo—, desempeñó, entre otros, los puestos de gobernador de la Armada del Océano y gobernador y capitán general de Galicia. Vástago del también santiaguista don Alonso Carrillo y de su esposa, doña Luisa Manuel. Se llamaba don Fernando Carrillo y Manuel. (Real Academia de la Historia. Col. Salazar y Castro. Mss. «D-21», folio 338.)

# estafeta

ANTONIO PIQUERAS DEL REY. Plaza Virgen del Castillo, 6, 4.°, 4.ª, Grao, Valencia (España). Desea correspondencia con señorita europea o americana en francés, español o inglés.

JAIME DOMENECH. Finca Marimontaña, Alicante (España).—Profesor y escritor, solicita correspondencia.

VINHA DOBRID URQUETA. Freire, 1093, Concepción (Chile).—Estudiante, de dieciocho años, desea mantener correspondencia con joven también estudiante.

R. H. MARTIN, Rector Esperabé, 18, 3.°, Salamanca (España), y E. A. MARTINEZ, Avila, 4, Salamanca (España).—De veintidós y veintiún años de edad, estudiantes de Medicina y Derecho, desean entablar correspondencia con jóvenes hispanoamericanas y filipinas de diecisiete a veinte años.

ARACELI PABON VAL. Roger de Flor, 136, 3.°, 1.ª, Barcelona (España).—Desea mantener correspondencia con muchachos de habla española.

M. CORDOBA. Azcuénaga, 942, Buenos Aires (Argentina).—Desea mantener correspondencia sobre temas artísticos y literarios con jóvenes católicas de cualquier país hispanoamericano.

MARIA HELENA CARVAJAL. Avda. de Greiff, números 51-45, Medellín (Colombia).—Solicita correspondencia con jóvenes españoles.

EDUARDO RIGGIO. Chaco, 265, Mar del Plata (R. Argentina).—Desea mantener correspondencia con jóvenes de todos los países de habla hispana para intercambio de dibujos, postales, revistas, etc.

JOAQUIN CABANES LLENA. Emilio Moreno, 12, Tarragona (España).—Solicita correspondencia con jóvenes francesas en español o en francés.

DOLORES RAMOS. Alemania, 14, Alicante (España).—Desea correspondencia para intercambio de sellos con jóvenes de uno u otro sexo de cualquier país.

RAMON DE ROTAECHE. Academia General Militar, VI Compañía (Zaragoza). Desea correspondencia con chicas de toda España, especialmente de Madrid, y francesas que entiendan algo el castellano. Forma parte de un grupo de compañeros con los mismos deseos, de los que facilitará nombre y señas.

ABILIO RODRIGUEZ MACIAS. Romero Leal, 14, Mérida (Badajoz).—Desea correspondencia en castellano con chicas de diecisiete a veinticinco años, para cambio de folletos y revistas de cine.

HERMINIO FERRIS ANCEJO y CLEMENCIO HERRAIZ GIMENEZ. Trafalgar, 6, Grao, Valencia (España).—Recluídos en un sanatorio, desean madrinas extranjeras que puedan escribir en español.

A. JAVIER BATALLER. Caudillo, 4, Játiva, Valencia (España).—Desea correspondencia con chicas de trece a dieciséis años, residentes en cualquier país, que hablen español o francés.

JESUS RODRIGUEZ MARTIN. San Clemente, número 18, Santiago de Compostela (España).—Desea correspondencia con una señorita de Filipinas de dieciocho a veintidós años de edad, a ser posible, universitaria.

BERNARDINO GRAÑA VILLAR. Academia Morrazo, rúa de Hío, 22, Cangas-Vigo (Pontevedra, España).—Desea correspondencia con jóvenes de habla inglesa.

PIERRE CAMPAGNA. 10112, rúe Fabre, Montreal, 12, P. Q. (Canadá). Estudiante canadiense de diecisiete años desea correspondencia con jóvenes de España.

JUAN MAS. Casilla de Correos 188, Mar del Plata (Argentina).—Desea correspondencia con personas de cualquier país de habla española para intercambio de revistas y periódicos. Tiene especial predilección por residentes en Barcelona (España).

FEDERICO CAFFERATA. Salta, 1436, D. 4, Mendoza (Argentina).—De veintinueve años, desea relacionarse con señoritas de habla castellana de todo el mundo.

NELLY FANNY VILLANUEVA. Huarpes, 733, Mendoza (Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes europeos de Indochina y Perú aficionados a la decoración, para intercambio de ideas sobre este tema.

FRANCISCO MOZO SERRANO. Jefatura de Policía, Sidi Ifní (Africa Occidental Española).—Desea correspondencia amistosa.

JOSE LUIS SANCHEZ REQUENA, Zorrilla, 27, Madrid, y LUIS BARREIRO, Tres Peces, 6, Madrid (España).—Desean correspondencia con jóvenes de otros países.

# MVNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

Director: ALFREDO SANCHEZ BELLA
Subdirector: MANUEL SUAREZ-CASO
Secretario: JOSE GARCIA NIETO

NUMERO 68 :-: NOVIEMBRE, 1953 :-: AÑO VI :-: 15 PESETAS

## SUMARIO



Colaboración artística de J. Fco. Aguirre y Daniel del Solar.

DIRECCION Y REDACCION:
AVENIDA DE LOS REYES CATOLICOS (CIUDAD UNIVERSITARIA)
TELEFONO 24-87-91 - MADRID

ADMINISTRACION:
ALCALA GALIANO, 4 - DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: APARTADO DE CORREOS NUM. 245

EMPRESA DISTRIBUIDORA: EDICIONES IBEROAMERICANAS (E. I. S. A.)
PIZARRO, 17, MADRID

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION: MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A. (MADRID)
HUECOGRABADO Y OFFSET: HERACLIO FOURNIER, S. A. (VITORIA)

Ejemplar: 15 pesetas.—Suscripción semestral: 85 pesetas.—Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares) — Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

### NUESTRA PORTADA



La diversidad de las ciencias y de las letras, de las representaciones mundiales de la cátedra y de la cultura, se han congregado en Salamanca. Junto a la piedra rosada de su singular monumentalidad, destacan los gayos colores de las mucetas.

# NUEVA URGENCIA DE LA ESPAÑA MISIONAL

Por JOSE CORONEL URTECHO

*Hace cinco años, en un 12 de octubre, frente al convento de La Rábida, plantamos juntos los españoles y los hispanoamericanos, sobre un pequeño promontorio de tierra maternal, cargada de reminiscencias y de profecías, un olivo simbólico de la paz.*

*Aun más que ahora el mundo vivía entonces bajo el presentimiento de la guerra. La oscuridad del horizonte no se despeja todavía. Vivimos y viviremos, tal vez por mucho tiempo, frente al peligro comunista. Pero hace un lustro apenas el mundo occidental nos parecía enteramente desconcertado y desvalido. Estaba todo erizado de rencores internos y de mutuos temores. Grandes pueblos caídos y fatigados, incapaces de incorporarse por sí solos, sin fe en causa ninguna y sin confianza en sus propios destinos, se hallaban indefensos ante el acecho y el ataque exterior o interior del agresor soviético. No me refiero únicamente al desarme material y a la ruina económica, que tenían postrados a las potencias europeas, sino a la moral, al temple espiritual del mundo libre hace cinco años. Me refiero a la fe y la esperanza y la voluntad de los pueblos cristianos amenazados, virtudes sin las cuales la prosperidad económica es corrupción y la fuerza militar insolencia y tiranía. Adondequiera que volvíamos los ojos, angustiados, buscábamos en vano esas virtudes. La antigua fe, la esperanza inmortal, la inquebrantable voluntad de conservarlas erguidas frente a toda amenaza, ¿dónde estaban entonces sino en España?*

*Pero España estaba en aquel tiempo enteramente sola. Recién salida de su propia guerra, aun no recuperada de las heridas y desgarraduras, España se nos aparecía a todas las juventudes no comunistas ni filocomunistas de América como la madre viva y rejuvenecida, como una nueva estrella en nuestro cielo, como otro corazón en nuestro pecho—no sé cómo expresar esa cosa ejemplar, esa luz auroral maravillosamente embellecida, que en España mirábamos resplandecer por el milagro de su heroísmo, de la fe inmensa, de la increíble resistencia que hizo posible su fecunda victoria militar y moral contra la primera agresión comunista de Europa—, y, sin embargo, ¿cómo podíamos entenderlo nosotros? España estaba sola, abandonada, desconocida, negada por las otras naciones amenazadas.*

*Todo el mundo cristiano necesitaba a España, era evidente. Hasta los jóvenes más alejados de esas preocupaciones—artistas, escritores y poetas no envenenados por el marxismo, muchachos soñadores que he conocido en pequeñas ciudades remotas del corazón de América—sabían de manera intuitiva que el mundo en que soñaban necesitaba a España. La necesitaba siquiera para saber qué es lo que al fin de cuentas estamos todos defendiendo y con qué espíritu, con qué fibra moral, debemos defenderlo. ¿Dónde—nos preguntábamos hace apenas cinco años—, dónde encontrar la confesión solemne de que hoy día la paz sólo puede fundarse en la defensa heroica y en la aplicación eficaz del sentido cristiano de la vida, en qué lugar buscar un signo de esto, sino en aquel pequeño promontorio de La Rábida, donde sembrábamos un olivo de paz frente al mundo indefenso, que nos desconocía y nos daba la espalda?*

*Es imposible olvidarlo. Era este mismo día, 12 de octubre, el natalicio de la Hispanidad universal—con el recuerdo de Cristóbal Colón y de sus sueños, en parte ya realizados y en parte aún vivos en nuestros corazones; con la marina española a la vista, como si sus navíos regresaran de América por vez primera, y las banderas de todas las naciones hispánicas ondeando al viento, y los representantes oficiales o voluntarios de más de veinte pueblos de habla española en torno nuestro—, y era esta misma España, esta misma en que estamos otra vez congregados los españoles y los hispanoamericanos, nuestra España de siempre, que no cambia jamás esencialmente, puesto que todo lo modifica y lo armoniza a su propio carácter y a su propio destino; era esta misma España, con su mismo Caudillo, Generalísimo Francisco Franco, que está aquí ahora entre nosotros y a quien saludo una vez más, como aquel día, en nombre de la juventud hispanoamericana que represento; y sin embargo, aunque todo es lo mismo—el día, España, el Caudillo español—, todo ha cambiado en apariencia; todo, como decía, es diferente.*

*España no ha cambiado, pero el mundo ha empezado a cambiar su actitud hacia España. Es el mundo el que gana con esto, el que se abre y se ensancha para recibir a la España que le faltaba. Porque hacerle justicia a esta nación—sacrificada más de una vez por defender y propagar la civilización católica de Occidente—, reconocer la razón que la asiste, confiar en su lealtad, en su honor y en su heroísmo, es devolverle al mundo actual lo que más le hace falta: la justicia, la verdad, la voluntad, el honor, la heroicidad y la confianza en la victoria de la causa cristiana. No sé si estas ideas están presentes en las mentes de los hombres que hoy mandan el mundo libre, pero tendrán que estarlo si es que este mundo quiere salvarse. Una profunda transformación es necesaria, y todo indica que está empezando. Los importantes hechos de todos conocidos que han ocurrido últimamente y que, sin duda, anuncian otros más importantes, son los primeros signos, las primeras señales visibles de la transformación moral* (Pasa a la pág. 10, 2.ª col.)

# EL LEGADO COMUN DE NUESTROS PUEBLOS

El 12 de octubre último, S. E. el Jefe del Estado español, Generalísimo Francisco Franco, pronunció en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid, el siguiente discurso, con el que clausuraba los actos conmemorativos del Día de la Hispanidad:

**Antes de clausurar este acto de conmemoración de la gran epopeya histórica del alumbramiento a la fe de los pueblos de América, que este año reviste inusitada solemnidad al congregarse, con motivo del VII Centenario de la Universidad de Salamanca, las representaciones más cualificadas de aquellas naciones y de sus Universidades, quiero dirigiros unas breves y sencillas palabras de salutación, que subrayen las bellas oraciones que en estos días se pronunciaron en homenaje a nuestra vieja Universidad, en la que destacaron la unidad espiritual y cultural de la comunidad de nuestros pueblos.**

**Si la hispanidad tuvo su cuna en estas viejas tierras españolas, creció y se forjó con la fusión de nuestra sangre y la unidad de nuestra fe y de nuestra cultura, y hoy alcanza su plenitud en esa inmensa comunidad de los hombres y de las tierras hispanas.**

**Suelen envanecerse torpemente los hombres de los grandes sucesos de la Historia en los que fueron protagonistas, pareciendo ignorar aquella decisión providencial que suele convertirlos en actores de las grandes epopeyas históricas.**

**Dios tenía sin duda reservado a España ese maravilloso alumbramiento a la fe católica de los pueblos de América, cuya elección imprime a la Hispanidad una responsabilidad y sentido que en vano se intentaría discutir.**

**La permanencia de la fe y de nuestra cultura católica a través de los siglos, el sentido moral e hidalgo que preside nuestros hogares y nuestra proyección del sentimiento de la justicia y del derecho en lo internacional, traduciendo nuestro amor a la paz y a la justicia entre los pueblos, son los que imprimen su carácter al concepto de la hispanidad.**

**Cuando observamos tanto conato de asociación, desmentido por las reservas, el egoísmo, el odio o el rencor, y observamos el retroceso que el Derecho internacional viene sufriendo en un mundo entregado a la supremacía de los valores materiales, es cuando apreciamos mejor el valor de la comunidad espiritual que el mundo hispánico representa y el papel decisivo que puede corresponderle en la restauración de aquellos valores.**

**La facilidad con que hemos llegado a este estado de conciencia, de vinculación de los pueblos hispánicos en una misión trascendente de hispanidad, es heraldo de los óptimos frutos que nuestra labor puede producir. Imaginaos, por el contrario, la responsabilidad que nos alcanzaría si, por comodidad o por pequeñas causas, estos propósitos se frustrasen, permaneciésemos disociados y sólo quedasen al final unas frases inspiradas o palabras bellas y ante los graves problemas de la humanidad la acción de los unos quedase contrarrestada por la anárquica decisión de los otros. Cualesquiera que pudiesen ser, al correr de los años, nuestras eventuales diferencias, existen entre nosotros vínculos supratemporales que nos hacen partícipes en un común destino.**

**Con mi fe en él y mi confianza en los eternos valores de la hispanidad, en nombre de nuestra nación dirijo el saludo más caluroso a todas las naciones hispánicas y a sus juventudes, tan dignamente representadas en este acto, y a quienes corresponderá, sin duda, dar cima a esta gran empresa.**

# PENSEMOS EN DAR FORMA JURIDICA A LA AGRUPACION DE NACIONES HISPANICAS

El ministro de Asuntos Exteriores de España, excelentísimo señor don Alberto Martín Artajo, pronunció el día 12 de octubre de 1953, y en el acto organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, un importante discurso, del que reproducimos los párrafos que expresan su pensamiento en torno a cuestiones de gran relieve para el mundo hispanoamericano.

Respecto a la COMUNIDAD DE LOS PUEBLOS HISPANICOS, dijo: *«Es un fenómeno notorio y del más alto valor social el desarrollo creciente de la conciencia de comunidad entre los pueblos hispánicos; su vinculación, cada vez más apretada y estrecha; el sentimiento, de día en día más agudo, de su solidaridad e interdependencia...»*

Respecto a las REIVINDICACIONES HISPANICAS, afirmó: *«Este despertar de la común conciencia hispánica no se oculta, señores, que constituye para el futuro una garantía internacional de primera calidad, que salvaguardará contra cualquier intento de atropello, por parte de terceros extraños, los intereses fundamentales, mejor diríamos, los valores esenciales de esta comunidad de naciones. Y como entre ellos figura la integridad territorial de cada uno de nuestros pueblos, resulta un fenómeno natural que a las voces de la patria de insobornable protesta contra la detentación de un trozo de nuestro suelo, acaso por pequeño y por pobre predilecto, hayan correspondido y se hayan sumado a las nuestras, más firmes cada día, las voces recias de otras veinte naciones que sienten como propios los agravios a la madre patria.»*

Respecto a las mutuas RELACIONES IBEROAMERICANAS, recordó: *«Síntoma de entrelazamiento creciente de los pueblos americanos entre sí y con España han sido las visitas, así oficiales como oficiosas, de los Jefes de Estado y los ministros de unas a otras capitales.»* El ministro se refirió a los viajes presidenciales entre Argentina y Chile, Chile y Argentina, Argentina y Paraguay, Perú y Brasil y Nicaragua y Brasil.

Respecto a las vinculaciones de ESPAÑA CON HISPANOAMERICA Y FILIPINAS, el ministro mencionó la visita a la Península (Pasa a la página 58.)

*NUEVA URGENCIA... que el mundo occidental debe sufrir para salvarse. La levadura de esa transformación en Europa y en América tendrá que ser el ejemplo de España, porque sólo en España se ha conservado vivo, entero, unido, el cristianismo militante, que hizo posible, en otros tiempos, la formación de Europa y la de la América española. Sólo en España es realidad segura lo que en el mundo entero duda y vacila.*

*No es que esté yo tratando, como se suele hacer hoy día, de confundir los ideales perfectos con nuestras imperfectas realidades. No ignoro lo precario de las cosas humanas ni lo que falta por hacer y no se ha hecho, ni la tarea que reserva el futuro a los pueblos cristianos. Es que sé que los hombres, sobre todo los hombres actuales, no podemos vivir ni morir por ideales abstractos. Necesitamos ideales vivos aunque precarios, ideales existentes, encarnados en algo; necesitamos Españas reales, Méxicos, Argentinas, Nicaraguas; necesitamos Alemanias enteras, Francias unidas, Italias seguras, Catedrales de Santiago de Compostela y Museos del Prado y Universidades de Salamanca; necesitamos, en una palabra, no sólo hogares para el cuerpo, sino también hogares para el alma, cosas valiosas, realidades amadas que conservar y defender. Y ésta es tal vez la principal lección de España al mundo, la lección del realismo español, la lección de Cervantes en «El Quijote»: «...que aquí en la tierra el alma es nada sin el cuerpo y el cuerpo es nada sin el alma.»*

*Aunque la juventud ya se me escapa, hablo aquí todavía en nombre de los jóvenes hispánicos de América. Lo que los jóvenes ven en los hechos del día son los augurios del mañana. La diferencia de ayer a hoy y la de hoy a mañana los jóvenes la sentimos como palpable y evidente. Aun está demasiado prendida en la maraña del momento presente, aun está demasiado cargada de posibilidades y promesas para situarla o definirla y calcular su alcance, pero todos la vemos o la sentimos en dondequiera. Hay una nueva claridad, una esperanza nueva, una renovación del entusiasmo hispánico entre los jóvenes. Sabemos ya, con un saber que nace apasionadamente de la raíz del alma, que España está hoy a punto una vez más, como en 1492, de salir de sí misma y venir a nosotros, dondequiera que estemos. Y nosotros los jóvenes, los millares de jóvenes hispanoamericanos que hemos crecido esperando esta hora—perdonad que me deje arrebatar del entusiasmo—, nos disponemos a salirle al encuentro gritando «¡España, España, España!», como un son de campanas.*

*Pero esta vez el entusiasmo no se equivoca. España tiene un quehacer, una misión trascendental que cumplir en América. Yo quisiera que todos los españoles actuales se dieran cuenta de esto, que no olvidaran su deber hispánico, que no se agota en las fronteras de la Península porque se extiende a muchas Españas transoceánicas; como no lo olvidaban, en tiempos del Imperio, los sabios profesores de Salamanca; como lo recordaron, después de la independencia hispanoamericana, un Menéndez Pelayo, un Juan Valera, un Miguel de Unamuno... «Don aún se rece a Jesucristo y aún se hable en español—como decía Rubén Darío—, allí está España.» América, hermanos españoles, es una inmensa cámara de resonancia para las voces que de aquí proceden, una tierra fecunda para vuestras semillas.*

*Por eso es admirable a este propósito lo que está realizando en España y América el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, con sus filiales en nuestras Repúblicas. Es el mejor ejemplo del anhelo de España por hacernos vivir y actualizar la unidad espiritual que entre todos formamos. Miles de jóvenes estudiantes—muchachos y muchachas—hispanoamericanos y brasileños y filipinos, gracias al Instituto, han conocido a España, han disfrutado de sus maravillas, han aprendido a amarla, se han formado en sus aulas, han sabido lo que era la amistad española y luego han regresado a sus patrias lejanas nutridos del espíritu que hace de todas ellas una sola. No hay unidad más honda, más adentrada en la vida del pueblo ni más prometedora para el futuro en el mundo moderno que la libre unidad religiosa, cultural y lingüística de naciones independientes que formó España. Y esta unidad espiritual hispánica se hace conciencia y vida, misión y empresa, en los miles de jóvenes que aquí han vivido y que luego propagan, comunican, despiertan el espíritu hispánico dondequiera que vivan. Tenemos ya en América legiones que han aprendido a amar a la española sus propias patrias, que guardan del mismo modo que aquí se guarda el celo de la independencia nacional junto al sentido supranacional de la unidad hispánica, que aman la paz, la vida, la tradición de sus países, pues para ellos la paz no es nada o casi nada si no es una profunda concepción de la vida plenamente vivida, y, por tanto, saben también, como lo saben los españoles, por qué causa han de morir si mañana la guerra—Dios no lo quiera—se desencadenara sobre el mundo.*

*No podemos, no debemos abandonarlos a esos jóvenes. Hay muchos miles como ellos y muchos otros miles que se ignoran. Los que han venido a España, aquí se han conocido unos a otros, aquí se han hecho amigos y descubierto su unidad. Allá en América, salvo excepciones, los colombianos sólo ejercen su influencia intelectual dentro de las fronteras de Colombia; los mexicanos, en las de México, y los otros, lo mismo. Nunca tuvo fronteras el pensamiento hispánico. Siempre fué universal, católico, ecuménico, anclado en la verdad inalterable, pero capaz de recoger todas las novedades y los descubrimientos, todos los nuevos continentes y las nuevas naciones y razas; siempre fué un solo pensamiento en la infinita variedad de su riqueza, el mismo, esencialmente, en Salamanca, en Alcalá, en Santo Domingo, en Lima, en Guatemala o en Manila. Es necesario que vuelva a serlo con nuevo atrevimiento y energía.*

*Hoy más que nunca es necesario que entre todos nosotros, los españoles y los hispanoamericanos, los estadistas y los funcionarios, los militares y los civiles, los poetas y los científicos, los discípulos y los profesores, le demos nueva vida, expresión más moderna, más amplitud y alcance, mayor actividad, mejor circulación en nuestro mundo, al pensamiento que nos une, pues sólo así, españoles, nos daís a los americanos la España que nos falta y nosotros os devolvemos la América que os completa. Por encima de toda política, invulnerable a todas las asechanzas de la Historia, está la raza espiritual, la Hispanidad* ***universal.***

EL CORTEJO UNIVERSITARIO DESFILA POR LA MARAVILLOSA PLAZA BARROCA DE SALAMANCA, ENGALANADA CON BANDERAS Y TAPICES. EN LA FOTOGRAFIA puede verse a los ilustres representantes de Universidades gloriosas de tres continentes: Harvard, Utrecht, Quito, Santo Tomás, de Manila; Santo Domingo, San Marcos, de Lima, y Granada.

# HOMENAJE MUNDIAL A SALAMANCA

Por MIGUEL ZELAYETA

**LA VOZ MAGICA**

Sanichiro Mizushima, que enseña en Tokio; Felice Bataglia, que es rector en Bolonia; Chaweket El Chatti, que dicta cátedra en Damasco; Ian Hogbin, que es profesor en Australia, todos han oído la misma voz. La misma, escuchada, con memoria de siglos, en Europa, y que tiene poder de mágico conjuro en toda América, desde los hielos de la bahía de Hudson hasta los hielos antárticos de la Argentina. Voz que ha flotado sobre las aguas, como un hálito del espíritu divino, y ha dejado su eco entre las flores y las islas y entre las almas y las vidas de Filipinas.

¡Salamanca! Es la voz que se ha oído, que ha puesto en camino a los hombres y ha dado al 12 de octubre de 1953 aire, tono y liturgia laica de epifanía.

Por unos días, el pañuelo del mundo ha atado sus cuatro puntas sobre la espadaña antigua de la Universidad de Salamanca.

**EXAMEN DE AMOR**

Delegados de 129 Universidades han llegado a Salamanca. Todas las lenguas, varias religiones, distintas razas. ¿Dónde está lo que los une, lo que les ha dado un mismo rumbo a su camino, lo que les hace formar en la gran procesión que se inicia en la Plaza Mayor de Salamanca? No hay honores que ganar, ni méritos que conquistar, ni querella que defender. Acaso haya que dar un

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, DON ANTONIO TOVAR, pronuncia su discurso en la sesión de clausura de los solemnísimos actos conmemorativos de Salamanca. Le acompañaban en la presidencia el ministro español de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez, y el obispo de Salamanca y canciller de la Universidad Pontificia, doctor Barbado.



UNO DE LOS ESTRADOS DURANTE EL SOLEMNE ACTO ACADEMICO DE LA UNIVERSIDAD SALMANTINA EL 12 DE OCTUBRE DE 1953. DE IZQUIERDA A DERECHA, LOS ministros de Educación de Panamá, de Justicia de España, de Educación de la República Dominicana, de la Gobernación de España, de Educación del Ecuador y de Asuntos Exteriores de España.



testimonio de fidelidad y adhesión al saber como categoría primera entre todas las jerarquías del espíritu. Pero esto, esto sólo, no mueve ni transporta a los hombres; todo lo más, a sus discursos y a sus letras. Todos estos seres humanos, que son portadores de símbolos de inteligencia, han venido impulsados por el amor. Es posible que ese amor se revista de distintos signos y esté imantado por diversos puntos del cuadrante moral; pero el campo de su rosa tiene por centro el espíritu. El espíritu, que se domeña a sí mismo, que se enriquece por obra de su reflexiva disciplina, que crea sus propias normas, que se pone al servicio del hombre y se liga con su trascendentalidad, que reconoce sus límites y sus posibilidades, que sabe del rigor de la lógica y de la humilde reverencia ante lo absoluto que es la ironía, que reconoce al problema de la salvación como el fundamento de la unidad. El espíritu, engendrado por el verbo y padre de la acción. El espíritu, que es redención por la fe, con instrumentos de ciencia, de arte o de técnica. El espíritu de la cristiandad, que desborda el marco geográfico del Occidente, pero mantiene sus misterios de valor universal sobre el fundamento histórico de la europeidad.

«Al atardecer se os examinará de amor.» Sobre la altura mística de esta expresión, Joaquín Ruiz-Giménez, ministro de Educación de España, desarrolló en Salamanca su magnífico discurso.

Sí. En este atardecer de nuestra cul-

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE Madrid, doctor Laín Entralgo, pronuncia un elocuentísimo discurso en la clausura de las fiestas. Después habría de leer, en latín, el mensaje de su Universidad a la de Salamanca.



EL DELEGADO DE LA UNESCO, EX RECtor de la Universidad de Praga, lee el mensaje de aquella organización internacional en homenaje a la Universidad de Salamanca.



EL DOCTOR DON GREGORIO MARAÑON lee, en el Paraninfo de Salamanca, su brillantísima conferencia, en la que demostró la aportación de este centro universitario al estudio de las ciencias experimentales.



EL BRILLANTISIMO CORTEJO UNIVERSITARIO, QUE congregó en la calle a toda la población de Salamanca.



DURANTE EL ACTO DEL PARANINFO, EL RECTOR de la Universidad Mayor de San Marcos entrega al de la de Salamanca una rica bandeja, homenaje de la Vieja Casa de Estudios, de Lima, a la más antigua Universidad española.



OTRO ASPECTO DEL FASTUOSO CORTEJO ACADEMICO que recorrió Salamanca el 12 de octubre. Representantes suizos y americanos lucen sus tradicionales ropajes universitarios.

CON LAS RICAS VESTIDURAS UNIVERSITARIAS O con los severos trajes modernos de etiqueta, los representantes de las Universidades atraviesan las calles de Salamanca.

EL MINISTRO ESPAÑOL DE ASUNTOS EXTERIORES, señor Martín Artajo, en el desfile universitario de Salamanca, y formando parte de la Universidad de Santo Tomás, de Manila. Le acompañan el rector de aquella Universidad filipina, reverendo padre Castañón, y el profesor señor Palma.





EN PRIMER PLANO, EL SENADOR uruguayo don Eduardo Víctor Aedo, que asistió, como invitado especial, a las fiestas del VII centenario de la Universidad de Salamanca. A la derecha, los señores Sánchez Bella y Hergueta, director y vicesecretario general del Instituto de Cultura Hispánica, y al fondo, los rectores de las grandes Universidades de Montreal y Santo Tomás, de Manila, y el representante de la de Harvard.



HA TERMINADO EL SOLEMNISIMO ACTO EN EL HISTORICO PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. A LA salida, nuestro fotógrafo consiguió captar este significativo grupo, en el que aparecen nada menos que los rectores de las famosas Universidades, emporio de cultura, de Río de Janeiro, Sao Paulo, Hamburgo, Eastern University, de Filipinas, y Universidad Católica de Lima.

tura todos los hombres de espíritu han venido a Salamanca para examinarse de amor. A Salamanca, donde desde hace siete siglos se forma la masa del saber con una levadura de amor. De amor, que, por ser tan español, tan españolísimo, es en sus brillos y eclipses—y por ellos—tan universalmente humano como es o está obligada a serlo la cultura europea. Cultura que cuando don Francisco Navarro, prior de Roncesvalles, regía los estudios salmantinos, se llamaba, escuetamente, cristiana.

### MASTILES DE HOMENAJE

La Universidad está en Salamanca. Y Salamanca ha ido quedando cubierta por las fuerzas vivas de su provincia. De vez en cuando, durante el último siglo, algún grito—grito de amor—ha hecho grieta en los estratos salmantinos como para entablar diálogo con ellos, con los teólogos, cuyos huesos han sido reunidos por la fina y poética voluntad de un gobernador. Joaquín Pérez Villanueva hizo construir el panteón de los teólogos, al cual llegamos, con una ofrenda silenciosa, en la mañana del 10 de octubre. Estamos todos. Pero ¿no seremos los de América y Filipinas los que traigamos una más encendida emoción? Es la inspiración teológica del «derecho de gentes», la que puso a punto nuestra historia.

Salamanca renace y se restaura en sí misma cuando estalla junto a los numerados postes de su claustro la voz profética templada en amor. Una de esas voces fué la de Miguel de Unamuno, signo de contradicción, ardido en glorias de unidad española, heterodoxo que anduvo con un crucifijo sobre el pecho, pero que no pudo oír la lección profunda de los teólogos enterrados en la tierra salmantina, pero vivos y actuantes en todas las regiones donde la verdad se hace carne.

La casa de Unamuno, la de la «parra de mi balcón», se ha convertido en museo, inaugurado el día 9 de octubre, no sólo por voluntad española, pero sí, y sobre todo, por imperativo de un reclamo hispanoamericano que es obediente a los dictados de la verdad, pero es extremadamente sensible al dramático apetito de amor.

Pero antes de comenzar las fiestas, al son de chirimías, en la plaza de Anaya, frente al antiguo Colegio de San Bartolomé, se izaron las banderas de los países cuyas Universidades estaban representadas en los actos conmemorativos. Cincuenta banderas fueron subiendo a lo alto de los mástiles de homenaje. Homenaje de doble significado, pues esas banderas expresaban el tributo de admiración del mundo a Salamanca y la aceptación por parte de una Salamanca, despierta y renaciente, de su misión rectora y ecuménica.

### EL LIBRO DE LOS NUMEROS

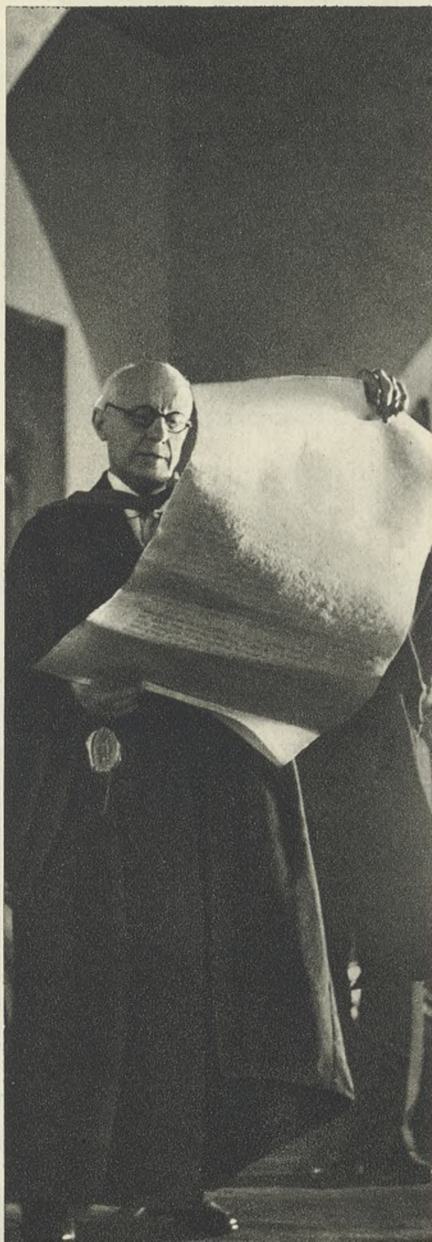
Tres días ha durado el desfile de las Universidades por el Paraninfo de la Universidad. Frente al pendón rojo de la Universidad, ante un estrado formado por el ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez; el rector magnífico, Antonio Tovar; el doctor Barbado Viejo, obispo de Salamanca y gran canciller de la Universidad Pontificia; Joaquín Pérez Villanueva, director general de Enseñanza Universitaria; los ministros de Educación del Ecuador, Filipinas, Panamá y la República Dominicana, doctores José R. Martínez Cobo, Cecilio Putong, Víctor C. Urrutia y Pedro Troncoso Sánchez; embajadores de varios países, cuarenta y cinco rectores y los representantes de la UNESCO y de la Organización de los Estados Americanos fueron leyendo los mensajes de las Universidades.

Aquello fué tan impresionante como la lectura del Libro de los Números o la relación de las genealogías bíblicas. La larga sucesión de mensajes adquirió un tono solemne y sagrado. Eran las gentes y las naciones y los pueblos los que se arrancaban algo de lo mejor de sí mismos para tributarlo en la concisión de unas pocas frases.

En árabe, en alemán, en finés, en francés, en griego, en inglés, en italiano, en portugués, en polaco, en tagalo, en todas las tonalidades del español, se hizo la salutación a Salamanca. Pero la posible confusión de lenguas fué vencida. El latín, la lengua de la universalidad y de la Universidad, fué quien, escoltado por el español y el inglés, ejerció la policía de las expresiones, luego de haberlo hecho entre la turbamulta de las ideas.

Manuel García Blanco, gran maestro de ceremonias, gran señor, gran catedrático de Salamanca, fué citando a los representantes de las Universidades, siguiendo un orden de precedencia que comenzaba con las corporaciones más jóvenes.

Y éste es el orden en que fueron llamados. Primero, la Universidad más joven, la de San Agustín, de ilo-Ilo, en Filipinas. Y luego, la de Southampton, la de Querétaro, la de Villanueva de La Habana, *(Pasa a la pág. 60.)*



ESTE HOMENAJE, QUE PARECE escrito hace siglos, es el que envió a Salamanca la Universidad de Oxford, a través del profesor Weaver, que aparece en la fotografía.



EL PROFESOR BATAGLIA, RECTOR DE la Universidad de Bolonia, la más antigua del mundo, en un momento de la lectura del mensaje dirigido a la Universidad salmantina.



CLAUSURA, EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD SALMANTINA, DE LA ASAMBLEA DE UNIVERSIDADES HISPANICAS. En la presidencia, el rector de la Universidad de Madrid, el director del Instituto de Cultura Hispánica y los rectores de las Universidades de Santo Domingo, Bogotá, San Marcos, de Lima, y Río de Janeiro. La cultura que irradió la Península vuelve a unirse en este acto.



SEGUN LOS VIEJOS CODICES, EN ESTE MISMO LUGAR (EL CLAUSTRO ROMANICO DE LA VIEJA UNIVERSIDAD) SE iniciaron las lecciones de la siete veces centenaria Universidad de Salamanca. El señor obispo de la diócesis, doctor Barbado, que es al mismo tiempo canciller de la Universidad Pontificia, lo recuerda en unas elocuentes frases, evocadoras de un glorioso tiempo pretérito.



OTRO DE LOS ESTRADOS DURANTE EL SOLEMNISIMO ACTO ACADEMICO DEL 12 DE OCTUBRE EN SALAMANCA SON LOS representantes de las Universidades de París, Oxford, Cambridge, Montpellier, Padua y Toulouse. Europa también vino a Salamanca.




2

# LA GRAN BARRERA

Como ilustración gráfica del trabajo sobre la realidad estratégica de los Pirineos, que publicamos a continuación, damos estas fotografías, que muestran la difícil urdimbre montañosa que separa de Europa a la Península Ibérica. La aspereza de los fenomenales macizos que van del golfo de Rosas al golfo de Vizcaya—de mar a mar—, muestra aquí, en parte, su perfil cuasi inaccesible. Y en sus tajos o en sus laderas y sus nieves, las tropas españolas de montaña se entrenan diariamente. Cuanto pueda afirmarse técnicamente sobre la realidad militar de esta barrera orográfica, y también sobre su función histórica y su entraña literaria, lo encontrará el lector en el completísimo trabajo que Díaz de Villegas ha redactado para MVNDO HISPÁNICO y que aparece en las páginas siguientes, ilustrado con diversos gráficos.

1.—La sierra del Montarto (Pirineo de Lérida, cuenca del Noguera Ribagorzana). La fotografía nos ofrece el perfil del pico Biciberri Norte (C), con 3.014 metros de altura; el Biciberri Sur (B), con 3.030, y el Comoloformo (A), con 3.032 metros.

2.—Panorámica noroeste desde el Portillón Inferior de Aneto. En primer término, la Tuca Blanca y el pico Paderna; al fondo, la cadena fronteriza con Francia, en la que destacan—de izquierda a derecha—los picos Perdiguero (3.220 metros), Literola, Crabioles, Maupas, Torre de Maupas y Boum, todos ellos por encima de los 3.000 metros.

3.—Detalle de la Brecha de Roldán y su acceso sur (o sea, por el lado español). La Brecha se encuentra a 2.801 metros y sus paredes verticales, que recoge la foto, tienen más de cien metros de altura.

4.—El famoso Monte Perdido (3.355 metros) y su «corredor occidental», tomado desde las orillas del lago helado, bajo el cuello Monte Perdido-Cilindro (3.050 metros).

5.—La pared y el pico de Gallinero, en el Circo de Gotatuero, del valle de Ordesa, el bello parque nacional del Pirineo aragonés.

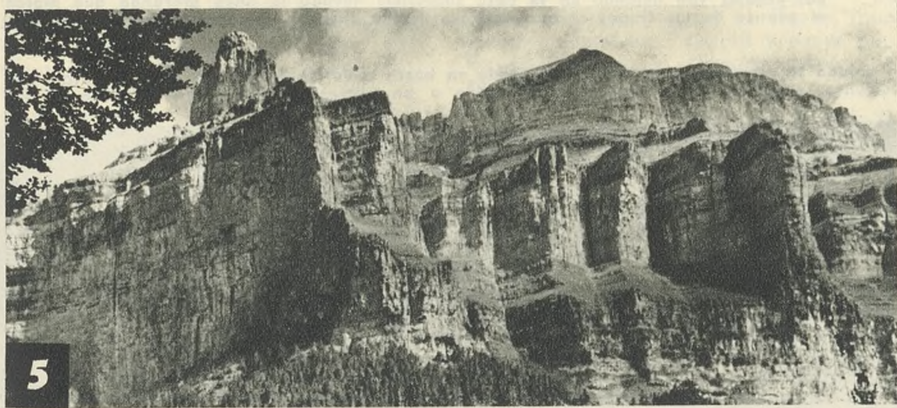
6.—Una escuadra de las unidades de montaña del Ejército español durante unos ejercicios en las laderas de los Pirineos.

7.—Los picos «Els Encantats» (2.738 y 2.747 metros), en la región leridana del Pallars. A la izquierda se ve el pico Fonguero, y a la extrema derecha, el Peguera (2.982 metros), altura máxima del Pallars.

8.—Uno de los campamentos de las tropas de montaña en el Pirineo aragonés.


3


4

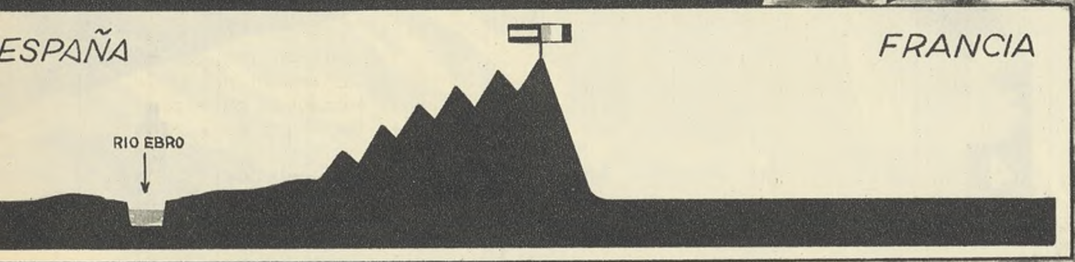

5


6


7


8




En el accidentado suroeste de Europa, España tiene como natural defensa esa barrera geográfica de la abrupta cordillera pirenaica, cuya disposición esquemática aparece en este gráfico.



El perfecto camouflaje de estas unidades hace que sus uniformes se confundan con la nieve. Sobre la rutilante blancura, las ametralladoras vigilan en la avanzada.



Los esquíes van dejando en la ilesa superficie nevada la línea profunda que marca el avance de las tropas en su silencioso desfile durante uno de sus diarios ejercicios.

Buscando el suave camino de las laderas montañosas, que la nieve uniforma a cada instante, la unidad se despliega y avanza ascendiendo en busca de otras pendientes más abruptas. Las tropas pirenaicas españolas viven sobre el terreno accidentado—sobre «la gran barrera» de Occidente, como se la denomina — entregadas a un entrenamiento esforzado y constante.

# EL PIRINEO, BARRERA DE MUNDOS

## LA MAS PEQUEÑA Y FUERTE FRONTERA CONTINENTAL EUROPEA

*«Los Pirineos serán testigos del combate más cruel que habrán visto los siglos. La tierra temblará bajo el peso de los bélicos aparatos. Tres días durará la batalla... En vano el terrible gigante querrá animar a los suyos y restablecer el combate, porque el dedo del Señor señaló ya el fin de su reinado y sucumbirá a los filos de la espada del nuevo Cid...»*

(Profecía de Bug de Milhas, 1848.)

Por JOSE DIAZ DE VILLEGAS

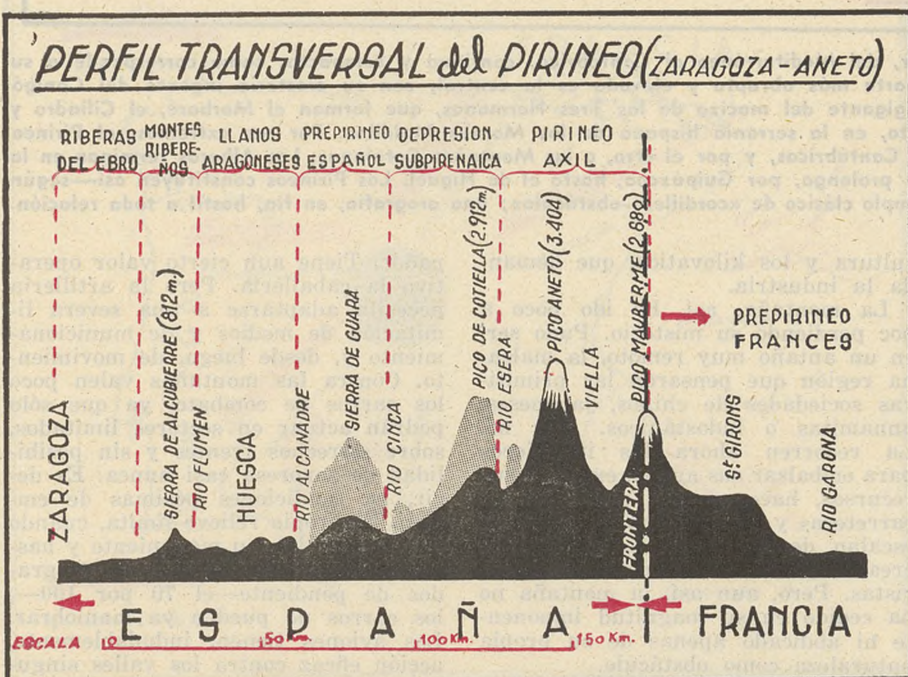
Dentro de la moderna concepción de la geopolítica, ese «ser vivo» que se llama Estado tiene, como todo ente biológico, una epidermis que le limita: la frontera. Sólo que el concepto de esta limitación separadora ha cambiado mucho a través de los tiempos. En la antigüedad más remota los Estados—como en el caso de los Imperios egipcio o caldeo—se independizaban unos de otros por extensas regiones desérticas y espacios vacíos. Roma misma gustaba, cuando no apoyaba su confín en una zona obstáculo, como el mar o el Danubio, por ejemplo, de devastar amplias zonas fronterizas para impedir la penetración de los ejércitos enemigos. En realidad fué esta la fórmula seguida luego por Luis XIV cuando arrasó el Palatinado, con igual anhelo de seguridad y exactamente lo que luego hemos dado en llamar «táctica de la tierra quemada», tan del gusto de Rusia, que aun hoy mismo tiene así desertizada una amplia zona fronteriza occidental.

La escasa población de aquellas épocas facilitaba semejante proceder. Aun durante nuestra guerra de la Reconquista el problema no radicaba tanto en realizar amplias penetraciones militares cristianas como en consolidar las conquistas repoblando —esto es, ocupando permanentemente—el país. De ahí la larga duración de aquellas campañas de ocho siglos y el escaso rastro que fuera de las devastaciones momentáneas dejaban las grandes *razzias* o las profundas algaras de moros y cristianos.

Sólo cuando la población se densifica, provocando lo que Ratzell llamó *proceso de estimación del suelo*, los espacios vacíos desaparecen y las naciones tienen como medianerías políticas esas rayas que son el confín moderno en torno del cual—al revés de lo que antes pasara—suelen acumularse medios defensivos y de seguridad, las comunicaciones y con frecuencia incluso todo género de actividades económicas.

Así como las «fronteras jóvenes» —separadoras entre Estados que lo son también — calcan muchas veces las líneas astronómicas de los meridianos y de los paralelos, las «fronteras viejas»—delimitadoras de países que políticamente lo son del mismo modo—muestran ordinariamente un trazado caprichoso, sinuoso y quebrado. Nuestro confín pirenaico es un caso clásico de este último tipo de frontera. Sensiblemente este límite difiere poco del que, por ejemplo, separara la Hispania de los tiempos de César de la Aquitania y de la Narbonensis galas. Pero, con todo, el proceso de la fijación es tan moderno, que, convenido por el Tratado de los Pirineos de 1659, la Comisión Internacional delimitadora, creada ahora hace un siglo, no ha culminado aún sus trabajos en la actualidad. El acuerdo francoespañol, por ejemplo, sobre la histórica Isla de los Faisanes—en trance ahora de desaparecer—data apenas del 27 de marzo de 1901. Así, la frontera pirenaica, para salvar apenas un istmo de 450 kilómetros, tiene una longitud exactamente de 677 y, a la postre—fruto de una serie de transacciones políticas—, ni separa aguas, porque el Segre, por ejemplo, nace en Francia y corre por España, y con el Garona ocurre al revés; ni coincide con la línea de crestas, ya que el macizo de Maladeta, el más elevado del Pirineo, está en España; ni diferencia lenguas, porque el vasco y el catalán se hablan en ambos lados del confín; ni siquiera separa en realidad dos Estados porque al norte, en Francia, queda el minúsculo enclave español de Llivia, un islote de nuestra soberanía, allende el Pirineo, y, en fin, Andorra, neutral, se interpone geográficamente entre las dos naciones.

Tal es, en verdad, nuestra frontera continental, una frontera en realidad mínima por su longitud si se compara con las de las demás potencias occidentales europeas; una frontera, por añadidura, quebrada y abrupta, de singular fisonomía orográfica, como vamos a ver. Un obstáculo en toda la extensión de la palabra. Porque si los ríos y, por tanto, las fronteras fluviales suelen ser zonas de atracción, al contrario ocurre con las de montañas, elementos de repulsión casi siempre. Y el Pirineo es nuestro gran accidente geográfico natural. Tanto, que para los geógrafos alemanes España se denomina «Pyrenaische Halbinsel», es decir, lisa y llanamente, la «Península de los Pirineos». He aquí la puerta continental española.




**El gráfico muestra un corte de la gran cordillera ístmica española, según la dirección Aneto-Zaragoza. Este perfil explica con perfecta claridad cómo la cadena se extiende ampliamente en España y cae, en contraste, rápidamente en Francia. Al norte, la alineación del Prepirineo francés, de altura media, forma el alto relieve antecedente de la barrera que se levanta, al sur, ingente, para constituir la «cordillera-eje» y fronteriza. Detrás, el Prepirineo español es la postrera alineación pirenaica, aunque mucho más compacta y agreste que su homónimo francés. Más al sur aún, como otras tantas reiteradas líneas naturales de resistencia, surgen las serranías ribereñas del Ebro—casi paralelo al Pirineo—y el curso de este río, por último.**

El único e infranqueable acceso del solar hispano, como se verá.

### LA MONTAÑA, UN MUNDO DE EXCEPCION

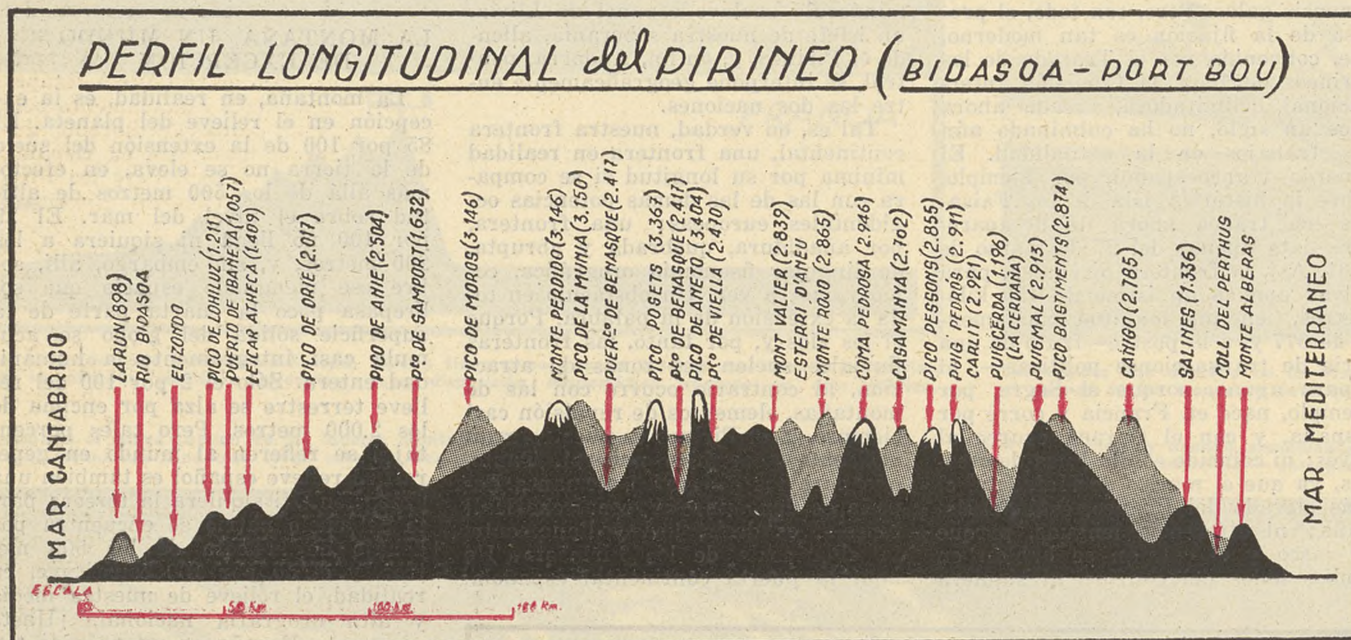
La montaña, en realidad, es la excepción en el relieve del planeta. El 85 por 100 de la extensión del suelo de la tierra no se eleva, en efecto, más allá de los 500 metros de altitud sobre el nivel del mar. El 29 por 100 no llega ni siquiera a los 200 metros, y, sin embargo, allí, sobre ese menguado espacio que sobrepasa poco la cuarta parte de la superficie sólida del globo se acumula casi íntegramente la humanidad entera. Sólo el 2 por 100 del relieve terrestre se alza por encima de los 2.000 metros. Pero tales porcentajes se refieren al mundo en general. El relieve español es también una excepción. Ni siquiera la tercera parte del suelo patrio se encuentra por debajo de la cota de los 500 metros, y el 56 por 100 constituye, en realidad, el relieve de nuestra media y alta orografía nacional. ¡Hasta ese punto España es un país de tierras elevadas y de montañas!

Tanto los altos relieves como la majestad imponente de las cordilleras elevadas han impreso siempre en el ánimo de los hombres la sensación de algo sobrenatural y aun sobrecogedor. De aquí que los hombres hayan frecuentemente vinculado en esta orografía magnífica de las más altas cumbres el culto a la divinidad. Nada menos que en los ingentes picos del gigante Himalaya situó sus dioses la religión de los indios. Arriba, en lo más alto de la más empinada montaña de la tierra, se supo colocado el trono de Siva. Montañas sagradas, albergue de divinidades, fueron también, en la antigüedad más remota, la de Lofen, en China; la de Fusi Yama, en el Japón; la de Samala, en Ceilán—desde donde Buda subió al cielo—; la de Ararat, en Armenia, y, en fin, en la Grecia clásica, el Olimpo fué la residencia de Zeus y de tanto otro dios, y mientras que en el Parnaso habitaba Apolo.

Pero no todas las montañas son morfológica y estructuralmente iguales. Nos explican los geólogos que incluso su generación es frecuentemente diferente. La tierra, al enfriarse y encogerse; la propia tendencia al equilibrio automático, los fenómenos provocados por el desplazamiento de las tierras, etc., han dado, entre otras hipótesis, motivo a diferentes teorías y explicaciones sobre el origen del

relieve orográfico. Ni siquiera todas las montañas son gemelas y del mismo tiempo. Unas se originaron miles y aun millones de años antes que las otras. Hay así también «montañas viejas», arruinadas, en trance de extinción, cuando no totalmente arrasadas ya, en contraste con las «montañas jóvenes», abruptas y bravías. El modelado cambia también entre sí en ellas. Como las hacen cambiar el furor de los elementos destructores y la propia naturaleza del clima y de sus mismos materiales. Las nieves, las aguas, los vientos y las diferencias térmicas actúan destructoramente. Los arrastres y los depósitos son los agentes positivos más notorios del cambio estructural.

La montaña disfruta un régimen biológico propio. La vida cambia en ella según su altitud. El tipo medio, a nuestra latitud, conoce en ella pisos bien distintos; abajo, la tierra vegetal, la zona de cultivos y de población; por encima, la zona de praderas, del pastoreo y de la ganadería por consecuencia; más alta aún, la zona forestal y aun, por último, la crestería, que muchas veces cubren las nieves invernales o perpetuas. Pero tampoco este modelo es general. A veces a las montañas les faltan algunos de estos hipotéticos pisos. Todo, en fin, es variable en ellas. Hasta su vestido exterior. En el invierno, el albo manto de la nieve las cubre; los árboles han perdido su hoja; el paisaje se torna severo, y su tonalidad es oscura donde la nieve falta. Pero en el Pirineo nieva pronto. Un dicho, que repiten los habitantes de los Nogueras, lo asegura: «Por San Martín, la *neu* al *pi*», afirma. En el verano, todo parece radiante y luminoso. La nieve se retira; el pasto extiende por todos los sitios el verdor, del que no discrepan apenas más que por su tonalidad las copas de los árboles.




**La cordillera ístmica se alza de mar a mar, del Mediterráneo al Cantábrico, continua y compacta, como corresponde a su condición de gran barrera orográfica. Su parte más abrupta y elevada es la central, con su crestería ingente del Canigó —que cantara Verdaguer—, y la tripleta gigante del macizo de las Tres Hermanas, que forman el Marboré, el Cilindro y el Perdido. El coloso del sistema es el Aneto, en la serranía hispana de los Montes Malditos. Por sus extremos, el Pirineo queda soldado, por un lado, a los Montes Cantábricos, y por el otro, a las Montañas Catalanas. Los Alberas terminan en la costa, en el cabo de Creus, y el Larún se prolonga, por Guipúzcoa, hasta el de Higuel. Los Pirineos constituyen así—según muestra gráficamente este esquema—un ejemplo clásico de «cordillera-obstáculo»; una orografía, en fin, hostil a toda relación.**

La vida—el *habitat*—en la montaña obedece también a leyes peculiares. La población, en general, escasa, y se concentra en el fondo de los valles. Allí radican las tierras cultivables; allí se industrializa y transporta la producción forestal; allí se estabulan los ganados en la mala estación. Y allí también, por el fondo de los valles, discurren las escasas y poco fáciles comunicaciones de la montaña; las carreteras, generalmente, apenas pistas locales o forestales, y los ferrocarriles, en el mejor de los casos, casi siempre modestas explotaciones de vía estrecha y—aun si son de ancho normal—de leve capacidad de arrastre. La vida de la montaña es hermética, local, circunscrita a cada valle. No es de extrañar, por ello, que su economía obedezca al tipo de lo que se ha llamado «cerrada». Su mayor consumo procede de sus propios recursos. Es verdad que la técnica de las comunicaciones ha cambiado este cuadro no poco en los últimos tiempos. Pero aun así, la afirmación resulta todavía cierta.

Más aún: austera por todo, la montaña cede generosamente al llano todos sus recursos. De la montaña baja a la llanura la madera, el ganado preciso para sacrificio o la labor; a veces, las débiles holguras de su agricultura y aun las posibilidades sobrantes de sus prados artificiales. Pero, fundamentalmente, la montaña envía al llano agua. Según una remotísima leyenda indostánica, en el Himalaya habita Chauna, la diosa de la fecundidad, que hace descender hacia las tierras bajas, por los amplios cauces de los ríos, el agua que fecunda las vegas y las mieses de la llanura. El agua—añadamos con lenguaje de hoy—, que moverá sus industrias también; el agua, para la agricultura y los kilovatios, que demanda la industria.

La montaña, así, ha ido poco a poc perdiendo su misterio. Pudo ser, en un antaño muy remoto, la malsana región que pensaron las primitivas sociedades de chinos, japoneses, annamitas o indostánicos. Hoy no. La recorren ahora los ingenieros para embalsar sus aguas, explotar sus recursos, hacer reptar por ellas las carreteras y aun los ferrocarriles. La escalan deportistas y estudiosos. Se crean en su seno las poblaciones turistas. Pero, aun así, la montaña no ha cedido en su magnitud imponente ni abdicado apenas de su propia naturaleza como obstáculo.

No puede extrañar, en consecuencia, que si la montaña es un medio singular para la vida del hombre, lo sea también para su actividad bélica. La guerra de montaña—lo afirman así los tratadistas—es siempre un caso particular. Una especie de guerra *sui generis*. Una guerra que trastorna todos los modelos clásicos y las fórmulas tácticas estereotipadas al uso de la llanura. Por eso aquí, en España, fracasaron siempre los mejores generales del mundo. Porque no entendían esta clase de guerra. Por ello no acertaron, en efecto, los capitanes mejor elegidos de Roma, que emprendieron—observa Tito Livio—la conquista de España antes que la de ningún otro país y la culminaron más tarde que ninguna, sin embargo. La guerra en la montaña difiere de la del llano en sus métodos tácticos, logísticos, estratégicos y hasta técnicos. En la montaña es muy difícil moverse. Y los movimientos, por añadidura, son muy lentos. Es imposible emplear en ella las grandes masas, y, aun dado esto por factible, tal empleo sirve frecuentemente de bien poco. Se ha dicho con razón, al efecto, que en España los ejércitos pequeños no sirven para nada, y los grandes están destinados a morirse de hambre. Es fatal en la montaña lanzarse a ataques frontales, y, en cambio, los collados, las comunicaciones y los nudos de caminos tienen siempre una importancia excepcional. Las partes cóncavas del relieve orográfico son siempre las vitales. Pero las convexas aseguran solamente tal dominación. Vale mucho la infantería en la montaña, en donde su reinado es más indiscutible que lo fuera nunca; como es también esencial el zapador. Tiene aun cierto valor operativo la caballería. Pero la artillería necesita adaptarse a una severa limitación de medios y de municionamiento y, desde luego, de movimiento. Contra las montañas valen poco los carros de combate, ya que sólo podrán actuar en sectores limitados, sobre estrechos frentes y sin posibilidad de sorpresa casi nunca. Es decir, en condiciones pésimas de empleo. El propio relieve limita, cuando no imposibilita, su movimiento y hasta su suministro. Pasados los 45 grados de pendiente—el 70 por 100—, los carros no pueden ya maniobrar. Los aviones tienen, indudablemente, acción eficaz contra los valles singularmente; pero la meteorología, el relieve y la vegetación arbórea son condiciones adversas a su mejor eficiencia. En todo caso, la montaña no es propicia a espacios fáciles, ni para ser utilizados como bases aéreas, ni siquiera para servir de zonas de acción a las tropas aerotransportadas. La montaña, en fin, es un obstáculo a la guerra rápida y una fortificación definitiva contra los medios modernos potentes y ágiles. Todo se convierte en ella en metódico, limitado y complejo. Valoriza al hombre y desvaloriza la máquina, en fin. Frena, en definitiva, los movimientos mejor planeados y a los ejércitos mejor dispuestos, tanto más cuanto más numerosos y ricos en material sean. El poema vasco el *Cantar del Altobiscar* recogió ya esta evidencia: «¡Cuando Dios hizo las montañas, fué para que el hombre no las pasara!» Y, en efecto, si la paz las hace transitables, la guerra cierra definitivamente su puerta al invasor.

## EL PIRINEO, CORDILLERA SINGULAR

¡Masa ingente y abrupta ésta del Pirineo! Pero precisamente estas características suyas, tan peculiares, descubren en seguida la naturaleza de nuestra cadena ístmica. Nos encontramos ante una cordillera joven. El maestro Hernández Pacheco la opone a los viejos sistemas de las «Hespérides», ya arrasadas, e incluso al de las «Hispánidas», a medio arrasar actualmente. Las «Pirinaidas»—los Pirineos—se alzaron a lo largo del terciario, esto es, en la edad moderna de la historia de la Tierra, aunque esta historia cuente sus períodos por millones de años. Los Pirineos resultan ser así casi contemporáneos—aunque algo anteriores—a los Alpes, y pertenecen, con ellos, al gran plegamiento himalayo. Colosales cataclismos y gigantescos movimientos corticales alzaron la barrera. Resultó ésta —dice la ciencia—fruto de un complejo de grandes desplazamientos tangenciales, seguidos por fenómenos de descompresión, que, alzado el macizo, acarrearon fracturas, fallas, plegamientos y hundimientos sin cuento, para ofrecer así un paisaje tan caótico y bravío, que pocas cordilleras del mundo se la asemejan.

Tal debió de ser, a la luz de la ciencia, el parto que alumbrara el Pirineo. Ese alumbramiento de cataclismo de la madre tierra, que nuestro Verdaguer cantó así en aquellas inspiradas estrofas del *Canigó*:

*¡En qué espantables*
*lamentos prorrumpir debió la tierra*
*al dar a luz, en sus primeros años,*
*esa gigante mole!*
*¡Cuántos días y noches de temores y*
*[gemidos,*
*antes que el sol dorara con su lumbre*
*esas montañas, que, en su seno oscuro,*
*forjó la madre tierra y, cual marinas*
*olas, lanzó a la faz del universo!*

¡Ahí está el Pirineo! Una cordillera de 450 kilómetros de longitud, de ancho variable, que ocupa no menos de 50.000 kilómetros cuadrados de extensión—seis o siete veces la de la provincia de Madrid—, casi todos ellos políticamente españoles. En realidad, no es el Pirineo una simple alineación de montañas, aunque elevadas. El Pirineo es, al revés, un sistema orográfico, constituído por tres líneas de montañas paralelas. Allá, en Francia, la alineación septentrional la constituye el *Prepirineo*, sobre la frontera misma, más o menos coincidente con el confín; en la zona axil, el Pirineo por excelencia constituye la *alineación central*, y acá luego, en España, el *otro Prepirineo*, el hispano, quebrado y abrupto, como otra cordillera más, forma la alineación postrera.

Mientras el Prepirineo francés—los Corbières, los Pequeños y los Bajos Pirineos—jamás se eleva a 1.000 metros sobre el nivel del mar, y deja entre él pasos amplios, el Pirineo axil, la cadena central, alcanza alturas considerables. Su gigante, el pico de Aneto (3.404 metros), se eleva en el macizo que expresivamente se denomina Montes Malditos. La

crestería, en su parte central, sobre una longitud de 250 kilómetros, del Puigmorens al Portalet, oscila entre los 2.500 y los 3.000 metros, y aun sobrepasan esta altura una veintena de picos, mientras que los collados se elevan entre los 2.200 y los 2.500 metros. Los Prepirineos españoles, paralelos y al mediodía de la anterior alineación axil, van desde los Montes Catalanes, por el Montsech y Guara, hasta Navarra y el País Vasco. Constituyen otra barrera difícilmente penetrable, con alturas que exceden de los dos mil metros.

Una hidrografía alimentada por glaciares «colgados» y por «ibones», representada por torrentes indómitos y ríos que se precipitan por largos y tajados cañones, corta, mejor que se adapta, a la anterior orografía. El conjunto, muchas veces caótico, resulta así impresionante y grandioso. El ánimo se siente sobrecogido ante tanta magnificencia. El paisaje se muestra dislocado, en contraste los picos elevados, que coronan las nieves, con las profundas simas de los barrancos y arroyos. Las laderas aparecen frecuentemente tajadas por taludes a plomo.

Es verdad que hay otras cordilleras —los Alpes, por ejemplo—con cimas aún más elevadas que las del Pirineo. Pero también es cierto que los macizos alpinos dejan entre ellos profundas vallonadas, por donde discurren, sin necesidad de trepar demasiado, las carreteras y los ferrocarriles. En el Pirineo, no. Sólo en sus extremos, cuando queda soldado a los Montes Catalanes o a los Vascos, la cordillera ístmica desciende algo. Pero su gran masa central ofrece, como relación entre la línea de pasos y la de crestas, la proporción 1 : 1,43, mientras que en los Alpes esta proporción equivale a 1 : 2,05, y aun en el Himalaya, la más alta cordillera del globo, la misma proporción se fija en 1 : 1,86. Esto quiere decir que la dificultad de penetración en el Pirineo es mayor que en los Alpes, pese a la menor altitud de sus crestas, y ello porque sus pasos son generalmente más elevados. Así, en esa clasificación que se hace de las montañas, en razón de su permeabilidad al tráfico y a la relación, los Alpes son el modelo de *montañas sociables*, y el Pirineo, el tipo de *montañas insociables*.

Ello explica por qué también el Pirineo—sobre todo el Pirineo español, mucho más extenso e impenetrable que el francés—ha guardado su secreto casi hasta nuestros días. Aun en la segunda mitad del siglo pasado se creía que iban al Mediterráneo ríos que, en realidad, desembocaban en el Atlántico, y al revés. La cartografía pirenaica es realmente reciente. No hace aún mucho tiempo, los escasos conocimientos que se tenían de esta cadena la hacían representar topográficamente como si se tratara, en realidad, de una colosal espina de pescado. El nacimiento del Garona se ha descubierto muy recientemente en la parte sur de la cordillera, esto es, en suelo español. Y aun están inmediatas las investigaciones del último verano para averiguar realmente la dirección de las corrientes subterráneas en cierta cueva de nuestra Navarra. La apertura de las comunicaciones modernas, el turismo —más concretamente, el montañismo—, las *guías*, los modernos estudios de los geógrafos y, concretamente, del lado español, los trabajos de nuestros profesores, del excursionismo vasco, aragonés y catalán, del Centro de Estudios Pirenaicos y hasta de nuestra Escuela Militar de Montaña, de Jaca, así como de nuestras tropas especiales, han descorrido el velo. El Pirineo está hoy, gracias a todo ello, bastante bien conocido. Pero su valor como obstáculo persiste siempre. Una barrera, al decir de Montesquieu, separadora mucho más de dos mundos que de dos naciones. Una barrera, en efecto, entre dos ámbitos diferentes. Al norte, allá de la divisoria, los pastizales, las verdes praderas, los sotos de los «Neste» y de los «Gave», y, sobre todo, el llano en seguida, con las comunicaciones fáciles, por consiguiente, que llegan hasta el pie mismo de la cordillera. Un cielo, en fin, nuboso, pródigo en lluvias, corona, al menos, las dos terceras partes del confín francés. Acá, hacia el sur, al revés: la cordillera profundiza amplia y ondulante, coronada de crestas pétreas, España adentro. El cielo es diáfano y el sol hace brillar, cual si fueren de plata, las descarnadas rocas de nuestra cordillera. Sólo el extremo occidental aparece plenamente influído por el océano. Es un mundo de otro, en efecto, el que el Pirineo separa. Una barrera extática, petrificada, que ni siquiera apenas es sensible a la sismicidad. Una barrera rica en relieves y en toponimia geográfica, en la que, por ejemplo, los escasos llanos se llaman allí *pla, plan* o *prat;* los puertos, *port, collada, forcat, portillon* o *portaled;* las laderas inclinadas, *tosa;* las cabañas, *orry* o *bordas*, y los picos, en fin, se definen, según su forma, con ese caudal de nombres—que sorprendiera primero a Humboldt y luego a Reclus—que enriquecen tanto nuestro léxico geográfico, y que distingue, según observara el primero, entre *mogote, pico, picacho, espigón, loma, peña, cerro, sierra, altos, monte, montañas*, etc. Toponimia de obstáculos, en definitiva; de obstáculos siempre, porque el Pirineo es, sobre todo, eso: un gran e inmenso obstáculo, que barrea nuestro istmo. La más formidable fortaleza natural que nadie pudo imaginarse nunca.

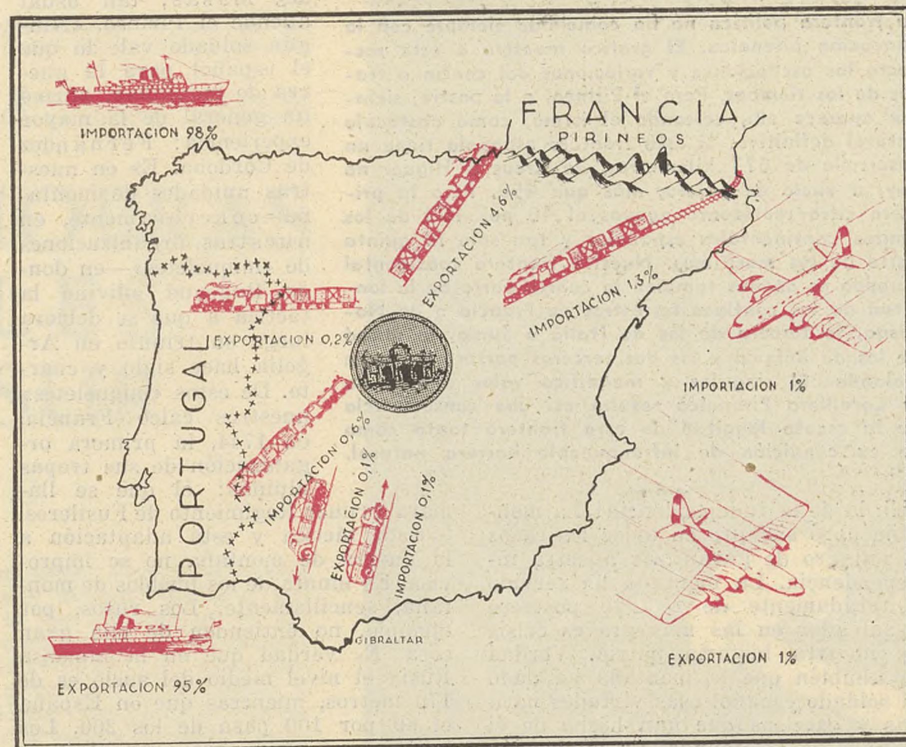
## LAS LINEAS DEFENSIVAS, ¿RIOS O MONTAÑAS?

Otros países europeos definen su perímetro con ríos. El Rin, por ejemplo, ha sido tradicional frontera política europea. Pero un río no es nunca un obstáculo militar definitivo. Y el Rin de nuestro ejemplo fué salvado, en son ofensivo, hasta tres veces por los alemanes—1870, 1914 y 1940—en el breve período histórico de setenta años. Las cordilleras son siempre un obstáculo natural y, por tanto, ofrecen resistencia a la penetración no ya sólo en la guerra, sino incluso en la paz. Hasta época bien reciente, el Pirineo no conocía apenas más que caminos factibles a la trashumancia de los ganados: *cabañeras* y *cañadas*, por las que periódicamente discurren los rebaños. Todavía quedan restos de viejos caminos, con los que las carreteras actuales vienen, en muchos sitios, a coincidir. Y aun restan vestigios de las primitivas calzadas romanas. Por la del Perthus, Aníbal llevó la guerra a Roma, al mando de un ejército afrohispano. Por Roncesvalles, por el «Camino de los Cañones»—coincidente con otra vieja vía romana, donde fuera derrotado Carlomagno—lanzó Napoleón a sus divisiones, en infructuoso ataque, sobre Pamplona.

Las carreteras transpirenaicas datan, cuando más, de principios de siglo. En el alto de Somport una indicación francesa recuerda cómo el emperador hizo abrir por allí una carretera, por la que soñó vanamente auxiliar al mariscal Suchet, cuyo ejército estaba muy comprometido a la sazón en Valencia.

Los tiempos han permitido ir estableciendo nuevas comunicaciones transpirenaicas luego. Pero en la actualidad apenas hay quince carreteras transversales tan sólo, esto es, una cada 45 kilómetros de frontera, como promedio. No es mucho, ciertamente. Estas carreteras, de singular importancia turística, son apenas carreteras de montañas, de fuertes pendientes y con reducidos radios, estrechas siempre, cuyo rendimiento logístico es, bien se comprende, pequeño.

La historia del ferrocarril transpirenaico es también breve. En 1864 se construyó la línea férrea de Irún. En 1878 quedó perforado el túnel de Balistre, que enlazó Francia y España, por Barcelona. Hasta el Convenio de 18 de agosto de 1904 no se previeron nuevos ferrocarriles. Por dicho acuerdo han quedado construídos el ferrocarril transpirenaico de Canfranc y el de Puigcerdá. Y en trance de construcción aun queda, por último, el de Lérida a Saint-Girons, que alcanza actualmente, en suelo español, sólo hasta Pobla de Segur. Los últimos ferrocarriles transpirenaicos construídos, debido a su trazado montañoso, tienen también débiles arrastres. Son líneas férreas, en consecuencia, de escaso rendimiento militar.




**La geografía se impone, siempre, por todo. He aquí, en efecto, cómo repercute nuestra morfología nacional en el tráfico mercantil hispánico. España es, sobre todo, una «casi» isla, y como tal—véase el gráfico—, por el mar precisamente verifica la casi totalidad de su comercio de importación y exportación. En cambio, el istmo pirenaico, obstruído por la cordillera, apenas si da paso a un reducido intercambio exterior. El tráfico con Portugal y Gibraltar es también muy pequeño. El mar es siempre y por tanto nuestro gran camino. España se comporta así, en sus relaciones con el exterior, mucho más como país insular que continental.**

A esto se reduce, en resumen, toda la red de las comunicaciones del istmo, las que unen España con Francia. Su penuria, hija del obstáculo pirenaico, es tal, que las nueve décimas partes del comercio exterior español se verifican por mar. España es, sobre todo, la *Península del Pirineo*. La *casi isla*, que tiene en esta barrera una puerta impenetrable, que jamás la técnica será capaz de abrir de par en par.

Esa barrera de granitos, calizas y pizarras, cubierta arriba por pinares, abetales y hayedos, con su zona media de praderías y con sus tierras bajas de cultivos hortícolas, hasta donde llegan las avanzadas del viñedo, del olivar e incluso de otros frutales, constituye un elemento de separación contundente. La altitud jerarquiza una botánica compleja, mezcla de plantas acuáticas, alpinas y de suelos áridos y calizos, que van del musgo y el liquen a las liliáceas, sensitivas y al tomillo. Luis XIV pudo hacer una frase cuando creyó desaparecida la cordillera sencillamente porque su nieto, Felipe de Borbón, duque de Anjou, inauguró, en España, una dinastía francesa. Pero los Pirineos están ahí siempre, ingentes, impenetrables a través de los tiempos, montando eternamente nuestra guardia. La separación resulta así definitiva entre las dos vertientes: la septentrional (*ubach, ubage* u *obage*) y la meridional (*sola, solana* o *solane*).

En un tiempo remoto debieron de refugiarse en la cordillera, habitando en las cavernas de su región calcárea, antiquísimos pueblos, que dejaron en ellas testimonio de su primitivo pero realista arte pictórico. Tribus vascas, sin ninguna homogeneidad, han debido de habitar gran parte de la cordillera luego, como lo testimonia profusamente la toponimia. Seis o siete siglos antes de Jesucristo aun habitaron allí otros pueblos distintos de los galos, con los que no hicieron causa común en las guerras de César. Los romanos, es verdad, salvaron la cordillera, trazando incluso sus calzadas por sitios dominantes. Vándalos, alanos y suevos devastaron, a su paso, el país, pero sólo en la zona estrecha que recorrieran. En el siglo VI, los vascos españoles pasaron el Pirineo y se establecieron sobre el mediodía de la costa atlántica francesa. Los árabes, por la parte oriental del Pirineo, llegan hasta Tours y Poitiers. Carlomagno, que viene hasta Zaragoza, es derrotado en Ibañeta. Los Pirineos detienen, en el siglo IX, a los normandos, que bajan hasta él. En el siglo XII, una serie de microestados—de los que resulta ser reminiscencia el principado de Andorra—cubre casi toda el área pirenaica. Un siglo más tarde, los reyes de Francia llegan sensiblemente a dominar hasta la actual raya fronteriza. Por el Convenio de Corbeil queda para España el valle septentrional de Arán. El Tratado de 1659 nos lo conserva, pero nos despoja de la hasta aquí tierra española del Rosellón. La frontera ha fluctuado generalmente hacia el norte con los godos y los árabes, y aun hacia el sur, en los tiempos medievales de la «Marca Hispánica». Pero, en general, la cordillera se ha comportado siempre como un confín definitivo.

## LA GUERRA DE MONTAÑA

El trazado político de la frontera es un tanto caprichoso, como se dijo antes. Los tratadistas militares del siglo pasado gustaban de señalar, como favorable a España en este trazado, los llamados «salientes» del Baztán, del Valcarlos y de Arán, y como perjudicial, la neutralidad de los valles andorranos, el otorgamiento a Francia de la Alta Cerdaña y, sobre todo, el «entrante» que el general Arteche denominara «padrastro de los Alduides». Hoy, sin duda, la delimitación política, en muchos de los detalles de la zigzagueante frontera, es probable que tenga mucha menos importancia militar. Es, sobre todo, la morfología pirenaica, la disposición del relieve de esta cordillera, y no la simple y detallista disposición de unas cuantas mugas, lo que interesa.

Y dice la geografía militar que tanto la cordillera axil como las elevadas alineaciones prepirenaicas hispanas, caen tajantes del lado francés, mientras que se prolongan ondulantes hacia el sur de España. Por tanto—se concede—, los Pirineos defienden mucho mejor a España de Francia que al revés.

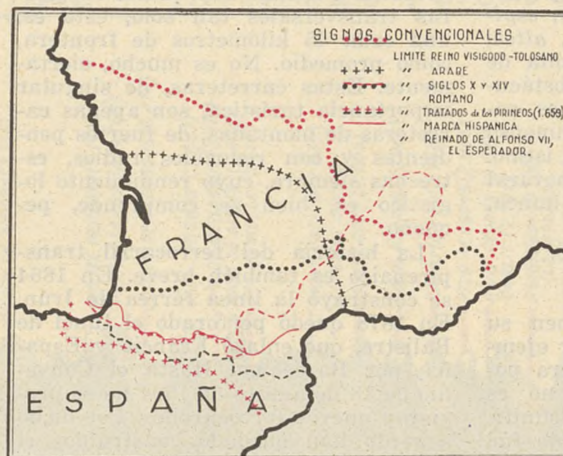
Observa también la geografía que el valor defensivo del Pirineo se acrecienta por cuanto que, al obstáculo de la cordillera fronteriza, con sus elevados puertos, se añade, a retaguardia, el obstáculo de la citada alineación subpirenaica.

Y, por último, se añade aún que, incluso a retaguardia de la región pirenaica, quedan todavía dos órdenes de obstáculos: la alineación de montañas ribereñas del Ebro—la Sierra Cantábrica, la de Peralta, la de Alcubierre y los Montes Catalanes—y la que forma el propio caudal del río citado, a cuyo amparo propugnaba, angustiado, Napoleón—en los días trágicos para los franceses de Bailén—que su hermano José debía replegarse con su ejército.

El obstáculo del Pirineo se ha mostrado claro en las últimas contiendas nacionales. Cuando nuestras guerras de la Revolución francesa —1792-95—, los generales Caro y Ricardos acertaron a llevar la guerra a Francia, y cuando fué menester replegarse, la verdad es que la contraofensiva revolucionaria murió en los pliegues mismos de la cadena. Mientras tanto, apenas con unos pocos millares de soldados, el príncipe de Castellfranco supo hacer inabordables los Pirineos Centrales. Napoleón, que no ignoraba el valor de esta cordillera, acudió a la traición para evitar tener que asaltarla en los días de nuestra gloriosa guerra de la Independencia.

La frontera pirenaica luego nadie osó salvarla en son de guerra más. Su relieve la hace difícil de pasar. Sus valles encajados y sus estrechos cañones regularizan peligrosamente toda penetración. Faltan además recursos en el país. Los caminos rinden poco. El clima es un poderoso aliado de la defensa, cerrando durante gran parte del año los puertos por la nieve. No es posible aventurar allí grandes ni siquiera importantes masas de tropas. El Pirineo es el ejemplo típico, por cuanto se ha dicho, de lo que los militares califican de *zona impermeable* a los grandes efectivos. El Pirineo, en fin, mediatiza, limita las posibilidades de éxito, fracciona y regula la invasión mucho mejor que el sistema defensivo que inventara Seré des Rivières con sus famosos campos atrincherados. Ningún campo de esta clase, ninguna línea Maginot, ninguna línea Sigfrido ni Westwall vale lo que estas barreras montañosas como obstáculo, y además, la montaña, al revés de lo que ocurre con la fortificación, en vez de deprimir la moral, la

Se comprende bien que todo ello tenga una importancia excepcional para España. Y a lo que vemos, para el mundo occidental inclusive. España es, por todo, un país singular en Europa. Sus ríos son menguados. Pero sus montañas son ingentes. Por eso, al revés de lo que pasa en otros países europeos, nuestra estrategia no es fluvial, sino orográfica. La historia militar al norte del Pirineo se nutre apenas de batallas libradas con denominación fluvial. En España, no. Y cuando la llevan, resulta ello a la verdad injustificado. La batalla del Guadalete—apenas un barranco seco en el estío—fué exactamente la batalla de la serranía rondeña. La batalla del Ebro, por ejemplo, fué, sobre todo, la batalla de las sierras de Pandols y Caballs. En suma, nuestra historia militar, ¡cuán rica es en toponimia orográfica! Covadonga invoca a los Picos de Europa batiéndose contra los árabes, como antes se batieran contra los romanos. Numancia no fué el Duero, sino la defensa de la serranía celtibérica. En Roncesvalles la historia recuerda, al menos, dos hechos de armas trascendentales; en el monte de San Marcial, cuatro; en el desfiladero de Despeñaperros, en Sierra Morena, tres; en el Bruch, al pie de Montserrat, dos. ¡Guerra de montaña fué la resistencia contra los romanos y contra los árabes! ¡Guerras de montaña fueron las dos carlistas! ¡Guerra de montaña, en buena parte, fué también la de la Independencia! La montaña obró siempre en todos los casos el milagro de garantizar nuestra independencia. La montaña ha servido reiteradamente de reducto postrero y salvador en las más graves crisis de nuestra historia patria. Verdad es también que la montaña ha dado al soldado español esas virtudes nativas y excelsas que han hecho de él el primero del mundo. La afirmación no es de ningún español: es de Reclus. Y la confirmación de esta singular y natural disposición del soldado español para batirse en la montaña es de todos los grandes caudillos de nuestra historia, desde Gonzalo de Córdoba a Franco, pasando por los mejores capitanes de las guerras civiles.




**La frontera política no ha coincidido siempre con la alineación pirenaica. El gráfico muestra a este respecto las oscilaciones y variaciones del confín a través de los tiempos. Pero el Pirineo, a la postre, siempre aparece allí, cerrando el istmo, como obstáculo natural definitivo. Si esta frontera española tiene un desarrollo de 677 kilómetros, de Creus a Higuer no hay, a vuelo de pájaro, más que 450. Pero la primera cifra representa apenas el 40 por 100 de los límites continentales españoles y tan sólo la quinta parte de los marítimos. Nuestra frontera continental europea es apenas también la cuarta parte de la longitud de los confines terrestres de Francia o de Noruega, la tercera de los de Italia o Suiza, la mitad de los de Bélgica y las dos terceras partes de los de Holanda. El singular y magnífico valor militar de la Cordillera Pirenaica resulta así una consecuencia de la escasa longitud de esta frontera tanto como de su condición de infranqueable barrera natural.**

## DE LOS «MIQUELETES» A LA AVIACION Y A LOS CARROS

La característica de los modernos ejércitos radica en una singular paradoja, en su máxima movilidad, pero a trueque de emplear para conseguirla materiales pesados, como el carro, los vehículos orugas, el mismo automovilismo. Y la montaña es para todo este maquinismo del motor el mayor obstáculo.

Veamos el ejemplo de los carros. Se han empleado con fortuna en los teatros quebrados: en Italia, sobre el espinazo mismo de los Apeninos o en la península balcánica. Pero en ambos ejemplos fué obstáculo grave el relieve, que limitó, e incluso en casos impidió, su empleo. Un técnico americano, el capitán Robert J. Moore, ha explicado su experiencia de los carros de combate en la montaña. Su conclusión es terminante: la montaña, al limitar el espacio en que pueden moverse, limita, en consecuencia también, su empleo. Incluso para la propia artillería la montaña actúa siempre, si no como un medio prohibitivo naturalmente, sí imponiendo una fuerte servidumbre limitativa.

La montaña, al revés, favorece y exalta la iniciativa, favoreciendo el individualismo del soldado. Es hostil al empleo de grandes masas y gusta brindar el éxito a las tropas de calidad; ayuda a los menos contra los más; a los selectos contra los gregarios; a la iniciativa individual sobre la masa. Justamente lo que mejor conviene al español. La montaña es, a la postre, la escuela eterna de nuestra guerrilla, en la que el genio militar nacional se revive, cada vez que surge la crisis, con esos capitanes que se han llamado Mina, Cabrera, el Empecinado, Sánchez... Es la causa de ese individualismo nativo del soldado español, que resalta tanto Ganivet, en contraposición con la táctica mecánica de las grandes masas, tan usual allende el Pirineo. «Ningún soldado vale lo que el español para la guerra de montaña», afirmó un general de la mayor experiencia: Fernández de Córdoba. Es en nuestras unidades de montaña—concretamente, en nuestras organizaciones de «miqueletes»—en donde Bugeaud adivinó la táctica a que se debiera luego su triunfo en Argelia hace siglo y cuarto. De estos «miqueletes» nuestros calcó Francia, en 1744, la primera organización de sus tropas alpinas: el que se llamara Primer Regimiento de Fusileros.

Esta táctica y esta adaptación a la guerra de montaña no se improvisa. Es innata de los pueblos de montaña, sencillamente. Los rusos, por ejemplo, no entienden de ella gran cosa. Es verdad que en la inmensa Rusia el nivel medio del suelo es de 170 metros, mientras que en España el 89 por 100 pasa de los 200. Los hechos, por otra parte, son elocuentes. Cuando, en 1942, los alemanes se lanzaban a la vez sobre el bajo Volga y el Cáucaso, en una ofensiva demasiado ambiciosa por su amplitud, Vorochilov aprovechó el fracaso enemigo ante Stalingrado para contraatacar desde aquella cordillera. Los alemanes habían trepado incluso hasta la cúspide misma del gigantesco Elbrus. El Ejército Rojo carecía de instrucción y, lo que es peor, hasta de moral de montaña, y hubo que procurarlo todo sobre la marcha. Una «Instrucción» improvisada, a la que valieron pronto honores de reglamento al ser aprobada por el Consejo Militar del IV Frente Ucraniano, pretendió elevar el ánimo con los viejos recuerdos de actividades rusas en terreno de montaña: los más remotos de Suvarof y los más recientes de la primera guerra europea, por ejemplo, en los Alpes. No había mayores precedentes. El «Reglamento» observaba bien cómo a los rusos—hombres de la llanura y de la estepa—la montaña se les impone moralmente, sin acertar jamás a acomodarse a ella.

El Pirineo, nuestro gran obstáculo, la gran barrera terminal de la Europa central—el umbral ístmico que cerraría herméticamente nuestra decisión si llegara el caso—, por todo lo acotado ha merecido la constante atención de tratadistas y comentaristas extranjeros, desde ese jefe checoslovaco, al servicio de Francia hace ya largo tiempo, que es el teniente coronel Miksch, cuya autoridad es generalmente reconocida y para quien el Pirineo tiene la ventaja de defenderse con 35 ó 40 divisiones—apenas sólo por los ejércitos peninsulares, mientras que el Rin requeriría, a lo menos, para su eventual y problemática defensa, más de 80—, hasta este otro redactor militar del *New York Times*, que destaca ahora la importancia excepcional de esta línea. La fortaleza militar del Pirineo es así generalmente mantenida y sostenida por toda la crítica responsable en el exterior. No faltan ya adeptos a la tesis de nuestro *Hispanus* allende las fronteras. La coincidencia es ahora absolutamente total.

No hay más que una estrategia que pueda interesarnos. La que pretende guardar al Occidente de las ambiciones y agresiones soviéticas. Si la solución pirenaica, que se les antoja a algunos excéntrica y periférica, es aceptada, ello no se deberá ni a los Pirineos ni al pueblo que hay detrás de esta cordillera. Será que los otros, los que están delante, a los que corresponde la responsabilidad de haber cerrado antes que nadie el paso, no han querido o podido hacerlo.

* * *

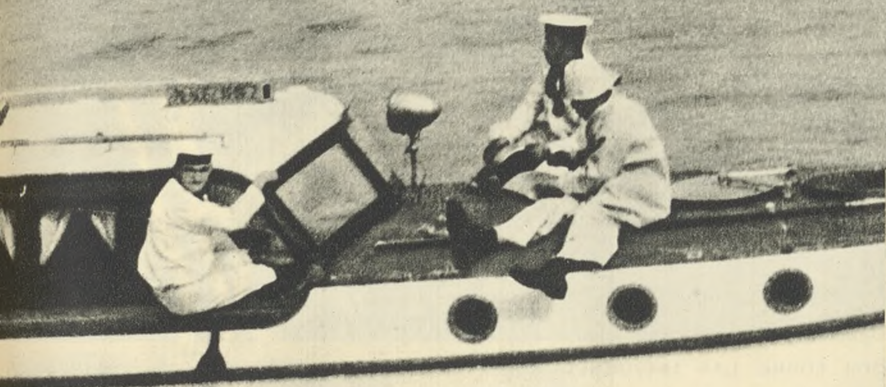
Los españoles tenemos fe ciega en el Pirineo. Sencillamente porque tenemos fe en nosotros mismos. El Pirineo está predestinado a defendernos. Anteriormente quedó cita de un vaticinio de Bug de Milhas de hace más de un siglo. Pues bien: poco después, en el magistral poema de mosén Jacinto Verdaguer *La Atlántica* hay unos versos magníficos—en su canto primero—, que parecen tan ajustados a la descripción del colosal cataclismo geológico como predicción firme de un futuro y un presente tangible. He aquí los versos, para que quien lee juzgue:

*Y a ti, ¿quién te salvó, oh nido de las naciones ibéricas,—al sumergirse en los mares el árbol de que pendías?—¿Quién te sostuvo, oh joven España, al hundirse bipartida—la nave a que, cual góndola, te hallabas amarrada?—¡El Altísimo! El, atestando tu popa de náufrago tesoro,—te atraca a los peñascales del Pirineo, de águilas nido,—bajo el cielo más azul, tras el antimural de Europa,—y mecida, cual Venus, bajo dos rientes mares.*

¡Dios salvando a España, respaldada tras del Pirineo, antimural de Europa y abierta a nuestros dos mares... ¿Es, en verdad, cosa esta distinta de lo que en prosa llana ha quedado aquí dicho?



# ESPAÑA, CARA AL MAR





LOS DESTRUCTORES ATRACADOS ALINEAN SUS PROAS EN EL MUELLE DE SAN FELIPE. LA BAHIA DE CADIZ SE HA ENGALANADO.

EL JEFE DEL ESTADO PRESENCIA EL DESFILE NAVAL DESDE EL «CANARIAS». EL VETERANO CRUCERO DE LA GUERRA ESPAÑOLA.

## LAS MANIOBRAS NAVALES EN EL SUR

Por G. C. C.

COMO periódicamente se viene efectuando, durante el pasado mes de octubre tuvieron lugar unas amplias maniobras navales, en las que tomaron parte la casi totalidad de los buques de la flota española. Los ejercicios, a los que se les dió carácter más completo que a los desarrollados en la primavera del año en curso, consistían fundamentalmente en la protección de un convoy a través de un área de responsabilidad oceánica. Un grupo de fuerzas navales enemigas tenía por misión impedir la llegada de dicho convoy al puerto de Cádiz o su recalada en el estrecho de Gibraltar, utilizando para ello unidades navales de superficie y submarinos. El planteamiento entraba, pues, dentro de los límites de la situación geoestratégica actual, siendo buena prueba de ello el que, casi simultáneamente, las fuerzas de la NATO desarrollaban un ejercicio similar, empleando efectivos navales y aéreos constituídos por elementos de la mayor parte de los países afectos a dicha organización militar; solamente variaba, como es natural, el global de las fuerzas que se enfrentaban en el supuesto.

El ejercicio desarrollado por las fuerzas de la NATO suponía

LAS DOTACIONES DE SUBMARINOS HAN LLEGADO A PUERTO, Y SURGEN LOS COMENTARIOS SOBRE LAS INCIDENCIAS QUE HA TENIDO EL SUPUESTO TACTICO.

dos convoyes que atravesaban el Atlántico: uno, el convoy clásico del Atlántico Norte, y otro, un convoy procedente de América Central. Cada uno de dichos convoyes contaba con una protección de unidades navales y con la cobertura de un fuerte núcleo de buques de superficie, que taponaban la salida atlántica a los corsarios enemigos. Asimismo existían dos grupos de caza antisubmarinos denominados «Hunter-Killer», encargados de asegurar las derrotas de los convoyes contra la amenaza de sumergibles. El bando opuesto, en el ejercicio de la NATO, consistía, como es lógico, en submarinos y buques de superficie dedicados a la guerra de corso. Sin que sea necesario fijar los efectivos utilizados por cada bando, sí es indudable que tal supuesto encaja dentro de los límites normales que pudiera tener la futura batalla atlántica, y así los corsarios de superficie podía suponerse partían de las bases del norte de Europa, como consecuencia de un previo avance terrestre del Ejército Rojo e incluso de sus bases en el Artico.

El tema desarrollado por los buques de la flota española fué, en sus líneas generales, similar, y el convoy debía ser atacado por dos cruceros corsarios

EN ESTA FLOTILLA APARECEN NOMBRES MARINEROS EVOCADORES: YAÑEZ, PINZON, BALBOA, LEGAZPI...

secundados por una flotilla de cinco submarinos.

Durante nueve días los buques estuvieron en movimiento, desarrollándose el ejercicio con arreglo a las más modernas normas tácticas y estratégicas, a la vez que se procuró dar al supuesto la mayor realidad que es posible en cualquier supuesto táctico.

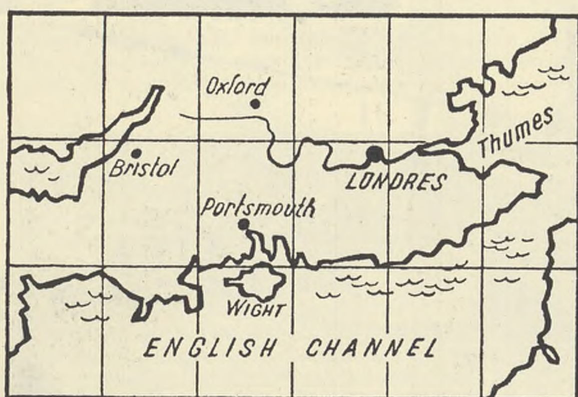
Todos los objetivos fueron logrados, desarrollándose a lo largo de tres días una serie de encuentros de las fuerzas encargadas de la protección del convoy con los buques del bando *(Pasa a la pág. 62.)*

EN PRIMER TERMINO, UNA FLOTILLA DE SUBMARINOS. Y EN EL FONDO. OTRA DE DESTRUCTORES.



EL CAUDILLO, ACOMPAÑADO DEL MINISTRO DE MARINA, ALMIRANTE MORENO, EN UN MOMENTO DEL DESFILE DE LA FLOTA ESPAÑOLA EN AGUAS DE CADIZ.

# ¿Qué hay en el aire, señor Lewitt?




**Por todo el mundo encontrará a Philips para atender sus necesidades.**

Miles de aparatos rompen con su vuelo el misterioso silencio de la noche. Van dotados de instrumentos infalibles que le muestran el camino a seguir. La radio les mantiene en contacto continuo con la tierra. El alumbrado especial del aeropuerto les garantiza un aterrizaje seguro. En caso de niebla, el radiobalizaje suplirá las funciones del ojo humano.

El señor Lewitt gana un tiempo precioso haciendo sus vuelos durante la noche. Sube al avión y duerme tranquilamente, mientras la tripulación vela por su seguridad. Pero, ¿sabe él que este ahorro de tiempo, que esta tranquilidad se la debe a Philips? Las instalaciones de radiobalizaje, el alumbrado del aeropuerto y todos los factores que hacen feliz al señor Lewitt llevan estampada la marca Philips.

# PHILIPS




**AL SERVICIO DEL MUNDO ENTERO**

VALVULAS ELECTRONICAS • LAMPARAS • RECEPTORES DE RADIO Y TELEVISION • APARATOS DE MEDIDA • MAQUINAS ELECTRICAS DE AFEITAR PHILISHAVE • APARATOS DE RAYOS X Y ELECTROMEDICINA • GENERADORES DE A. F. • ELECTRODOS PARA SOLDADURA • LAMPARAS FLUORESCENTES • AMPLIFICADORES • CINE SONORO • EMISORAS DE RADIO Y TELEVISION • EQUIPOS DE TELECOMUNICACION • INSTALACIONES AUTOMATICAS DE TELEFONIA • DISCOS

Juan, el campesino, sueña con los reyes magos de la «ayuda». El fotograma pertenece a «Bien venido, Mr. Marshall», un gran éxito del cine español en el mundo. Premiada en Cannes, su exhibición fué un gran triunfo.

# EL CINE HISPANOAMERICANO

Por ANTONIO CUEVAS PUENTE

UNIR el arte y el comercio en cine consiste en incorporar a la obra—cualquiera que sea el tema—un poder de atracción, una fuerza sugestiva sobre el público. Lo que se cuenta es casi lo de menos; lo que hace falta es contarlo de tal forma que haga vibrar la fibra mágica del espectador; esa cuerda que lo mismo responde a la risa que a la congoja, a la emoción que al desenfado. Mientras vibre la cuerda, es que hay buen cine. O, por lo menos, hay cine.

Decía el gran realizador español José Luis Sáenz de Heredia que, bajo ciertas premisas, es posible conseguir un cine artístico y comercial al mismo tiempo. Si esta fórmula—cine con poder de vibración, arte y dinero en el balance de cada cinta—se hubiese prodigado un poco más en los estudios hispanoamericanos, ocuparían a estas alturas los primeros lugares de la producción mundial de películas.

La justa conjugación del binomio arte-industria es el único secreto de la cinematografía. El mismo Vittorio de Sicca, conocido mundialmente por sus espléndidas realizaciones, confiesa haber rendido tributo, sin perder el arte, al comercio de sus películas.

Cuando México irrumpía, en 1943, con su *María Candelaria*, y España, en 1942, hizo sonar el aldabonazo de *El escándalo*, pudo parecer que allí se iniciaba una nueva forma de hacer cine con resonancia mundial, un cine con arte y con acierto económico. Pero este arranque no fué acompañado, la chispa no prendió.

Hoy este cine hispánico, cuya producción se asienta principalmente en los meridianos de Madrid, México y Buenos Aires, sigue aún empeñado en buscar ese camino que pueda conducirle a los mercados del mundo. Nuevos aldabonazos, con resonancia mundial, de películas que se alzan sobre el mediocre nivel de su producción, van dando fe de que late, de que tiene montada la guardia. Se trata de esperar—quizá, eso sí, con bastante paciencia—, porque del arte de magia de esta genial raza hispánica puede esperarse que cualquier momento—cuando se empeñe de cierto en la faena—será bueno para empezar a contar una nueva historia.

Si en el espíritu está la personalidad, aquí ha de estar también la hermosa ruta del cine hablado en castellano.

Los datos que siguen nos muestran la situación industrial y técnica del cine hispanoamericano de hoy.



«La noche del sábado», rodada sobre la comedia de don Jacinto Benavente, Premio Nóbel, dió ocasión una vez más a María Félix, la excepcional actriz mexicana, para que su belleza y su arte triunfaran nuevamente.



«El Zorro», singular artista, que a través de la radio y el cine es ya popular en el mundo entero, comparte con Emma Penella, la joven actriz española, la gracia de esta escena de la película «¡Ché, qué loco!»



Pedro Armendáriz, uno de los mejores actores del cine hispánico, en una de sus más recias interpretaciones.

Antonio Badu y Lina Rosales han sido los intérpretes de «Tercio de quites», eficaz resultado de la colaboración mexicana y española.



Con la colaboración del actor francés Claude Saidu, ha logrado Rafael Gil, el director español, llevar a feliz término el film «La guerra de Dios», un reciente y auténtico éxito.





IRMA DORANTES



MARIA RIVAS



# LAS MUCHACHAS GUAPAS DEL CINE HISPANICO

BELLEZA y juventud son artículos de primera necesidad para todo cine que aspire a pasearse gentilmente por las pantallas del mundo. No despreciamos—Dios nos libre—a las veteranas estrellas de ayer y de hoy que hicieron su obra, cumplieron una época e incluso mantienen todavía un aceptable y popular cartel. Pero ellas ya tienen su historia cargada a las espaldas..., y el mundo aspira también a caras nuevas y limpias, a caras bonitas de hoy, a esas caritas guapas que el cine hispánico ofrece también generosamente, surgidas de la inagotable cosecha de muchachas bonitas de todos los países de nuestra raza.

PAQUITA RICO

ALMA DELIA FUENTES



LOLITA SEVILLA



MARISA DE LEZA





CARMEN SEVILLA



AMANDA DEL LLANO

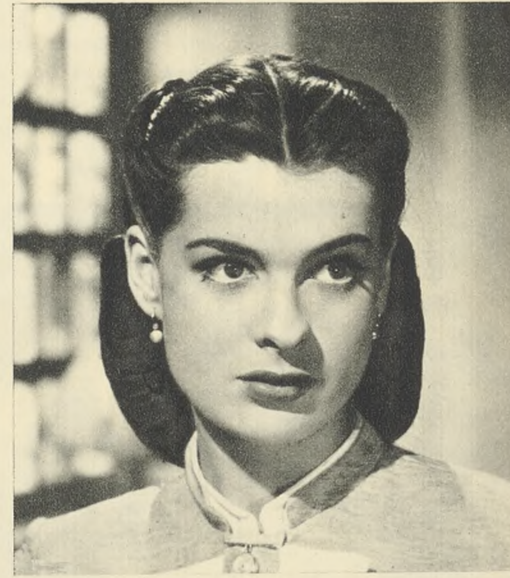
MARIA LUZ GALICIA



MARUJITA DIAZ



REBECA ITURBIDE



PERLA AGUIAR





Los artistas cinematográficos Carmen Sevilla y Luis Mariano, en un momento de la película española «Violetas imperiales».

400
475
275
200
500
150

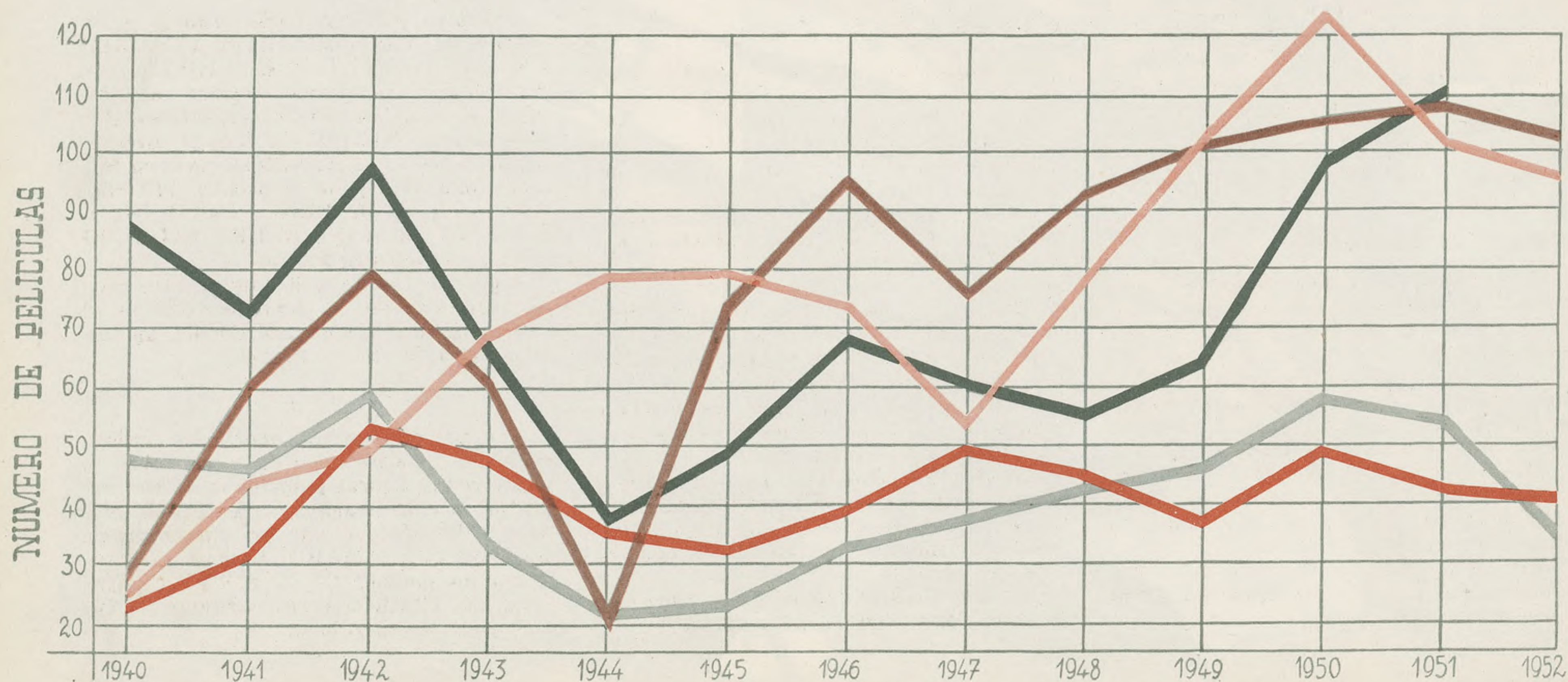
La producción cinematográfica de Hispanoamérica se asienta en un triángulo cuyos vértices están situados en Madrid, México (D. F.) y Buenos Aires. En otros países, como Cuba, Chile, Uruguay y Venezuela, se realizan también algunas películas de largo metraje, pero no son el producto de una industria formalizada. Sumando las aportaciones de todos los países hispanos (excluímos a Portugal, Brasil y Filipinas), podemos estimar la cifra total en unas 200 películas de largo metraje al año, lo que supone la décima parte de la producción mundial, estimada en 2.000 películas anuales.

Bloque hispanoamericano ..........
Bloque asiático ..........
Bloque europeo occidental ..........
Estados Unidos ..........
Bloque soviético ..........
Otros grupos ..........

# PRODUCCION de PELICULAS de LARGO METRAJE




**Las producciones de España y Argentina siguen un ritmo similar en volumen; la de México es el doble en los últimos años. En el gráfico vemos el movimiento de producción de estos países, comparados con el de Francia e Italia (ciclo 1940-1952).**



## COLABORACION HISPANICA

LOS convenios de coproducción y acuerdos de intercambio se han difundido de tal forma entre los países con industria cinematográfica, que hoy día los realizadores y estrellas pasan y repasan las fronteras llevando su técnica y su arte por los *platós* de todas las nacionalidades.

También Hispanoamérica ha conocido un cierto aire de colaboración entre los cuadros artísticos y técnicos de sus industrias; pero no ha sido ésta tan importante como era de esperar ni de tan felices resultados como correspondía a países estrechamente unidos por razones idiomáticas y espirituales.

He aquí algunos nombres de estrellas y directores que han conseguido una «internacionalidad hispánica» con su plural actuación en los estudios de España, Argentina y México:

### MEXICANOS

MARIA FELIX.—Máxima estrella del cine azteca, ha figurado como principal intérprete en algunas cintas españolas importantes: *Mare nostrum, Una mujer cualquiera, La noche del sábado, La corona negra.*

JORGE NEGRETE.—Popularísimo cantante, realizó en España *Jalisco canta en Sevilla* y *Teatro Apolo.*

PEDRO ARMENDARIZ.—La primera figura de la pantalla mexicana, interpreta un papel principal en *El tirano de Toledo.*

GUSTAVO y RUBEN ROJO. — Estos dos hermanos, jóvenes actores, participan en numerosos repartos de cintas españolas (*Cerca del cielo, Parsifal, De Madrid al cielo, Hermano menor, Bajo el cielo de España* y *Aeropuerto*, el primero; *La niña de la Venta, La estrella de Sierra Morena, Puebla de las Mujeres* y *Dos caminos*, el segundo).

Otros actores de la pantalla mexicana trabajaron también en nuestros estudios: Charito Granados, Manolo Fábregas, «El Chicote», Chula Prieto, Antonio Badú, Patricia Morán, Tito Junco y algunos más que no incluímos en esta breve reseña.

Los directores Emilio Gómez Muriel y Miguel Contreras Torres dirigen las producciones *Tercio de quites* y *Bajo el cielo de España.* Y Víctor Herrera y Jorge Sthal tuvieron a su cargo la fotografía de *La trinca del aire* y *Tercio de quites*, respectivamente.

### ARGENTINOS

HUGO DEL CARRIL.—El famoso cantante y actor dirigió e interpretó en España una versión de *El negro que tenía el alma blanca.*

LUIS SANDRINI.—Uno de los cómicos más celebrados de Sudamérica, interpreta en los estudios españoles *¡Olé, torero!, El seductor de Granada* y *Maldición gitana.*

PEPE IGLESIAS, «El Zorro».—Humorista argentino de primera fila, asume el papel principal de *¡Che, qué loco!*, una producción de Cesáreo González.

MIRTHA LEGRAND. — Actúa como protagonista de la cinta española *Doña Francisquita.*

Otros actores argentinos que participan en producciones españolas son: Tilda Thamar, Niní Marshall y Mecha Ortiz.

Lucas Demare y Luis Saslawsky, realizadores argentinos, dirigen en España *El seductor de Granada* y *La corona negra.* Luis Bayón Herrera es el realizador de *Una cubana en España.*

### ESPAÑOLES

La afluencia de actores españoles a los estudios de México y Argentina no es muy notable, pero pueden citarse algunos casos:

ARMANDO CALVO.—Incorporado por largo tiempo a la producción azteca, interpreta en aquel país numerosas cintas.

JORGE MISTRAL.—Cuando en España tenía fama bien ganada, se traslada a México, donde participa en gran número de películas: *Pobre corazón, Burlada, Deseada, Peregrina, Amar fué su pecado, El derecho de nacer, Camelia, La mentira*, etc.

Posteriormente es contratado para rodar una cinta en los estudios de Buenos Aires.

GUILLERMINA GRIN y SARITA MONTIEL.—Llevan varios años de trabajo en la industria mexicana.

CARMEN SEVILLA.—De popularidad internacional por sus interpretaciones junto al conocido cantante LUIS MARIANO, realiza últimamente en México *Gitana tenías que ser.*

MARIO CABRE.—Rueda en Madrid y Buenos Aires *Misión extravagante.*

EDUARDO FAJARDO.—Se traslada a México, contratado para importantes intervenciones en aquel país.

---

Entre Argentina y México también se produce un interesante movimiento técnico y artístico.

ESTHER FERNANDEZ trabaja a las órdenes de Hugo del Carril; DOLORES DEL RIO y ARTURO DE CORDOVA, especialmente este último, realizan una intensa labor en los estudios argentinos. Por el contrario, NINI MARSHALL (que filmó 20 películas en Argentina, cinco en México y una en España), CARLOS THOMPSON, ZULLY MORENO, PEPE IGLESIAS («El Zorro») y LAURA HIDALGO actúan en películas aztecas.

Algunos directores de uno y otro país alternan también su trabajo; éste es el caso de LUIS CESAR AMADORI, que dirige alguna cinta en México.

---

Aun hay otro país de aportación artística al cine hispanoamericano. Se trata de Cuba, cuyas figuras principales se han repartido por los estudios de Argentina, México y España. A nuestro país llegaron BLANQUITA AMARO, famosa «rumbera» y los galanes OTTO SIRGO y NESTOR DE BARBOSA, que actuaron en varias películas españolas.

## LAS FACTORIAS

LA potencia de una industria cinematográfica no puede medirse simplemente por el número de estudios de rodaje que tiene disponibles; la industria mexicana, con sólo seis estudios, ofrece 52 escenarios de rodaje, que suponen una capacidad de producción muy aproximada a la de Argentina y España conjuntamente. Pero tampoco el número de escenarios es el dato justo. Todo depende, en fin de cuentas, de la cantidad y calidad de los equipos técnicos, de la eficacia y experiencia de los cuadros obreros y de la continuidad o intermitencia en los planes de producción. No obstante, ahí quedan estos datos de las factorías de películas hispanoamericanas:

| | ESTUDIOS | PLATEAUX |
|---|---|---|
| MEXICO | 6 | 52 |
| ARGENTINA | 13 | 32 |
| ESPAÑA | 11 | 27 |




# EL COSTO DE LAS PELICULAS

*Es un factor decisivo en la producción de cada país. Argentina, México y España realizan sus cintas con un costo muy similar, que supone alrededor de los dos millones y medio de pesetas en las películas de tipo medio. Otros países presentan un costo mucho más elevado, como puede verse en el caso de Francia, Italia y los Estados Unidos. Así, no es extraño que busquen, con las coproducciones, la baratura de nuestros estudios.*




# LAS COPRODUCCIONES Y SUS TRES VENTAJAS

HASTA hace pocos años, cada país realizaba su producción cinematográfica con independencia del extranjero, con los recursos económicos, técnicos y artísticos del país. Pero hoy se generaliza un nuevo sistema: la coproducción internacional. Y hasta tal punto, que son ya numerosas las películas con tres y hasta cuatro nacionalidades, y numerosísimas las que ostentan dos, todo ello con notable beneficio para los países que practican este sistema.

¿Cuáles son las razones del auge de la coproducción internacional y sus ventajas? Muchas, que agruparemos en tres principales apartados:

*a)* Oportunidad de contar con realizadores, técnicos y artistas de otros países que refuercen y completen los cuadros locales.

*b)* Conseguir aportaciones más considerables de capital y medios técnicos, permitiendo afrontar obras más costosas en forma desahogada.

*c)* Contar con los mercados de los países coproductores, ampliando notablemente las posibilidades de explotación de la cinta y con ello la recuperación del capital invertido.




* * *

Si la coproducción ha demostrado ser eficaz al practicarse incluso entre países poco afines entre sí, es lógico que resulte mucho más factible y positiva entre naciones unidas por lazos de sangre, de idioma, de religión y de costumbres. Sin embargo, es muy poco lo que han hecho hasta hoy los países del mundo hispanoamericano en este interesante aspecto industrial.

Argentina, México y España tienen una industria cinematográfica más o menos potente, y sus estudios de rodaje, sus equipos, sus técnicos y artistas deben colaborar estrechamente en una producción común a todos sus mercados y a los del mundo hispánico. Por separado, los elementos pueden ser insuficientes para la debida expansión de cada industria. Unidos, con la constitución práctica—no teórica—de un bloque cinematográfico hispanoamericano, pueden abrirse nuevos horizontes a una producción que, como la de estos países hermanos, lucha con grandes dificultades para prosperar debido a la dura e inevitable competencia que supone la importación masiva de cintas que proceden de naciones con industria más potente.




* * *

En el capítulo que titulamos «Colaboración hispánica» hemos recogido el movimiento de cooperación cinematográfica habido entre estos países en el curso de los años, cooperación que hemos calificado de insuficiente y poco efectiva, por manifestarse en acciones esporádicas, sin sujeción a un plan ordenado de colaboración industrial y artística estudiada.




* * *

Se nos antoja que pudiera ser fecundísima y de casi ilimitadas posibilidades, tanto comerciales como artísticas, la colaboración cinematográfica entre España y los países de habla española. Siempre que el plan se sujete a una continuidad, a un orden y a una organización apoyada en bases firmes y seguras. La palanca del idioma común, que puede servir a tantos millones de espectadores del área hispánica, es un resorte de primera fuerza si, como es natural, no se fía íntegramente a ello la virtud de explotación de los films.

Es necesario plantear las coproducciones con una rigurosa y alta dimensión ambiciosa en lo artístico. No improvisar alegremente ni conformarse con vacilantes y mezquinos planes «financieros», creyendo que ciertas y populacheras formas de argumento pueden levantar copiosas recaudaciones, que, si sirven para producir momentáneos buenos resultados, no sientan bases sólidas proyectadas hacia una perspectiva fructífera, que debe ser el objetivo único de la colaboración entre las cinematografías más fuertes y en mejores condiciones de competir con los lanzamientos de otros países: las cinematografías mexicana, argentina y española.




Quizá la primera dirección orientadora para elegir y confeccionar argumentos que se separen de la tónica general que impera en las carteleras mundiales, exportada por los estudios norteamericanos y de otras nacionalidades potentes en esta industria, sea la de mirar dentro de cada uno de los tres países hispánicos y recoger las originales e intransferibles peculiaridades de cada uno.

# LOS CINEMATOGRAFOS

ESPAÑA



EE.UU.



ITALIA



FRANCIA



MEXICO



ARGENTINA



NUMERO DE HABITANTES POR LOCALIDAD DE CINEMATOGRAFO

*Si el número absoluto de salas de proyección que funcionen en Hispanoamérica es bastante elevado—unas 10.300—, las cifras relativas, esto es, las de habitantes por cada asiento de cinematógrafo, son muy variables en los distintos países. De las 12 personas que corresponden por localidad en Panamá y España a las 123 de Bolivia, hay oscilaciones grandes. El gráfico evidencia la comparación—que no nos deja muy bien parados—con las cifras que se obtienen en los Estados Unidos, Italia y Francia.*

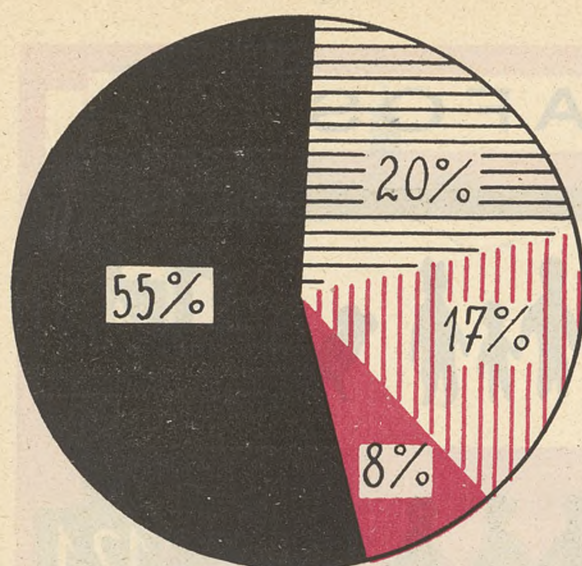
El área hispánica reúne «más de 10.000 cinematógrafos» en funcionamiento, cifra que resulta ser, poco más o menos, el 11 por 100 de los que existen en todo el mundo.

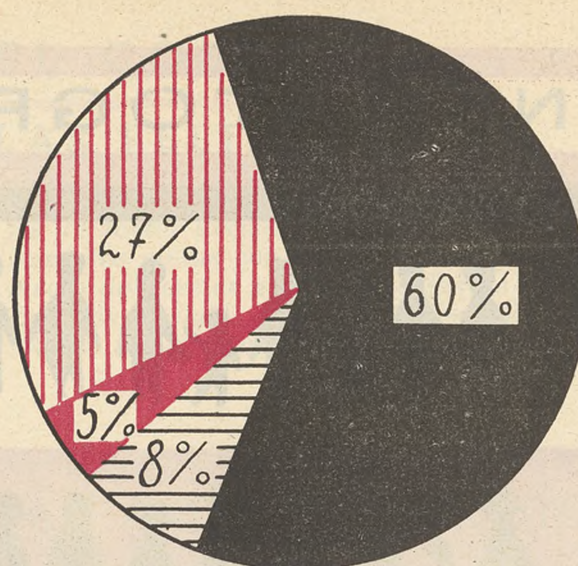
No obstante, para llegar a una idea ponderada de las posibilidades de este mercado, deben considerarse otros datos muy significativos, como son los del número de localidades de estos cinematógrafos (alrededor de 6.300.000 asientos) y la frecuencia con que los habitantes de cada país acuden al espectáculo cinematográfico. Esta frecuencia, que suele ser muy elevada en los países de clima frío, tiene, no obstante, un índice relativamente alto en muchas naciones hispanoamericanas.

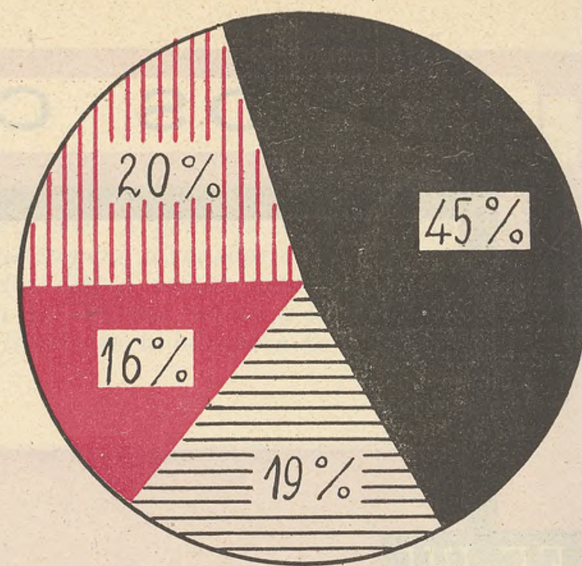
De entre todas ellas, España, México y Argentina (con Costa Rica y Panamá) ofrecen una situación cinematográfica más favorable si consideramos que sus cifras de habitantes por asiento—12, 17 y 18, respectivamente—son las más bajas del área hispánica.

Para tener una base internacional comparativa, recordemos que el número de habitantes por asiento en otros países es como sigue:

**12,1 en los Estados Unidos, 11,5 en Gran Bretaña, 13,4 en Italia y 15,6 en Francia.**




NORTEAMERICANAS HISPANOAMERICANAS NACIONALES OTROS PAISES

PROMEDIO DE LAS CINTAS PRESENTADAS EN EL CUATRIENIO 1949-1952

# MERCADOS ARGENTINO, MEXICANO Y ESPANOL

*Entre los tres países productores de Hispanoamérica, el intercambio de sus propias películas es reducidísimo. En promedio, Argentina admite en su mercado un 8 por 100 de cintas hispanoamericanas; México, un 5 por 100, y España, un 16 por 100. Cifras que ponen de manifiesto la extrema debilidad del comercio interhispánico cinematográfico.*

## COMERCIO DE PELICULAS

El consumo medio anual de cada país oscila de 200 a 500 cintas de largo metraje, pero el comercio cinematográfico interhispanoamericano es muy deficiente: nuestros países productores no colocan más que una muy reducida proporción de sus cintas en los restantes mercados de Hispanoamérica. Predomina aquí fuertemente el cine de los Estados Unidos, que alcanza porcentajes superiores al 65 por 100 en la mayoría de estos mercados; en muy pocos baja de esa cifra, y en algunos llega hasta el 80 o el 90 por 100.

El escaso margen que deja el cine de Hollywood ha de repartirse entre las cintas europeas y las hispanoamericanas, si bien en muchos casos sean éstas las que predominen sobre aquéllas.

Esta deficiencia en el intercambio comercial de películas hispanoamericanas es tanto más de lamentar cuanto que se refleja en dos importantísimos aspectos: el espiritual y el económico. Aquél, porque no existe ningún medio de expresión más eficaz y potente que el cinematógrafo para la expansión de la cultura, las ideas, las costumbres, el íntimo conocimiento de los pueblos y el reencuentro de razas que están originariamente unidas por lazos de sangre, de religión y de principios. Este, porque la producción local precisa de los mercados exteriores para subsistir. El elevado costo de la obra cinematográfica exige un área de explotación muy superior a la que pueda brindarle únicamente el mercado interno. Además, hay una agravante: si el intercambio es mínimo, las condiciones en que se explotan las pocas cintas hispánicas objeto de comercio son verdaderamente lamentables en cuanto a lanzamiento, salas de estreno, presentación, etc.

## LAS CIFRAS DEL CINE HISPANICO

| PAIS | *Población* | *Número de cinemas* | *Número de asientos (localidades)* | *Cifra de habitantes por asiento* | *Producción media anual* | *Promedio de películas que exhibe por año* | *Porcentaje de norteamericanas* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Argentina | 16.300.000 | 1.800 | 900.000 | 18 | 50 | 300 | 55 |
| Bolivia | 3.950.000 | 60 | 32.000 | 123 | — | 450 | 66 |
| Colombia | 9.000.000 | 445 | 250.000 | 36 | Cortos | 425 | 70 |
| Costa Rica | 700.000 | 77 | 36 000 | 19 | — | 200 | 65 |
| Cuba | 5.200.000 | 520 | 360.000 | 14 | 1 | 500 | 70 |
| Chile | 5.630.000 | 300 | 260.000 | 21 | 5 | 350 | 60 |
| Ecuador | 3.330.000 | 70 | 76.000 | 43 | — | 425 | 80 |
| España | 28.100.000 | 4.100 | 2.200.000 | 12 | 40 | 200 | 45 |
| Guatemala | 3.500.000 | 42 | 32.000 | 109 | — | 350 | 67 |
| Honduras | 1.260.000 | 28 | 23.600 | 53 | — | 300 | 70 |
| México | 23.800.000 | 1.726 | 1.400.000 | 17 | 100 | 400 | 60 |
| Nicaragua | 1.300.000 | 47 | 43.800 | 29 | — | 500 | 90 |
| Panamá | 600.000 | 62 | 49.300 | 12 | — | 400 | 80 |
| Paraguay | 1.270.000 | 30 | 17.800 | 71 | Cortos | 350 | 67 |
| Perú | 8.060.000 | 235 | 180.000 | 44 | Cortos | 425 | 65 |
| Puerto Rico | 2.000.000 | 130 | 70.000 | 28 | — | — | 80 |
| R. Dominicana | 2.220.000 | 60 | 30.800 | 72 | — | 250 | 75 |
| Salvador (El) | 1.800.000 | 28 | 38.400 | 46 | — | 400 | 70 |
| Uruguay | 2.330.000 | 206 | 120.000 | 19 | 3 | 350 | 70 |
| Venezuela | 4.490.000 | 350 | 150.000 | 30 | 3 | 400 | 70 |
| TOTAL | 124.840.000 | 10.316 | 6.269.700 | 20 (promedio) | 200 (promedio) | — | 68 |

En este cuadro se recogen una serie de cifras sobre la cinematografía en Hispanoamérica y España. De ellas se deduce la importancia de esta industria en cada uno de los 20 países y el volumen que en su conjunto representa la cinematografía hablada en castellano. Los públicos más asiduos son los de España, Panamá, Cuba y México.



## LA DONCELLA

En la mirada tranquila
ya se ve una extraña luz:
la estrella es como una cruz
reflejada en la pupila.
Luz que en los ojos titila,
quizás cruz, quizás estrella.
Luz de madre en la doncella,
¿en cuál está el resplandor?
Dolor en llama de amor,
el resplandor está en ella.

## LA MADRE

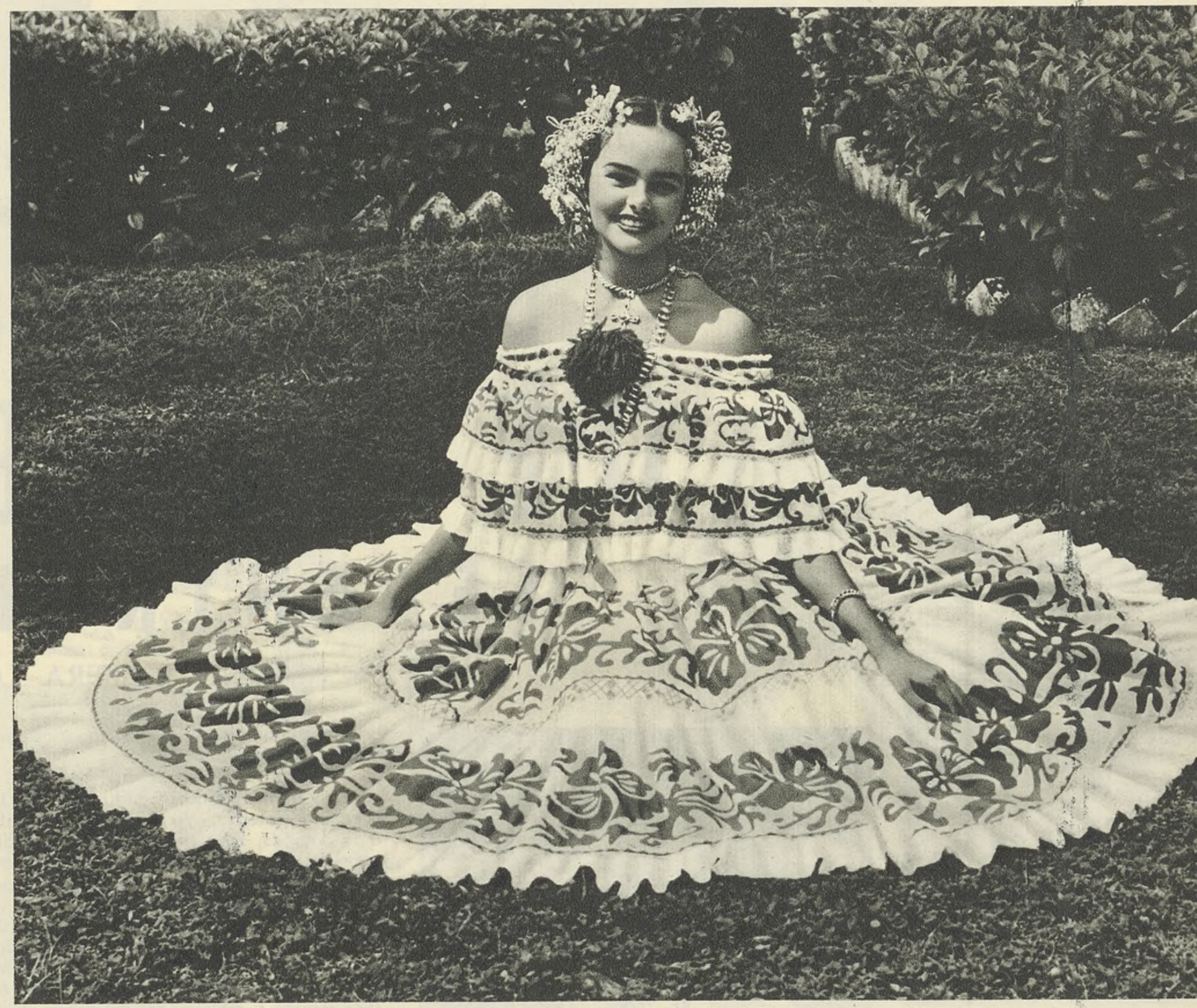
En las memorias serenas
de humanas horas divinas
aparecen las espinas
junto a rosas nazarenas.
Junto a los gozos, las penas:
el Hijo que ya se fué,
y ella sola, sin José;
sola la carpintería...
¡Más lo estarás, Madre mía,
ese día que yo causé!

José María SOUVIRON





Una de las más bellas y modernas muestras de los progresos de la joven arquitectura panameña es este edificio de la Universidad Nacional, de sencillas y arriesgadas líneas estructurales, llevado a término el año 1949.



La bella señorita Emita Arosemena Zubieta luce en esta foto la típica pollera, traje nacional de Panamá.

# LA REPUBLICA DE PANAMA

## 50 AÑOS DE CULTURA
## SU LUGAR EXCEPCIONAL EN EL PROGRESO Y LA CULTURA MUNDIALES

**Por ALCIBIADES AROSEMENA**
**EMBAJADOR DE PANAMA EN ESPAÑA**

*MEDIO siglo de vida cumple ahora la República de Panamá. En este tiempo no sólo se ha alcanzado en la vida nacional un desarrollo formidable—economía, enseñanza, progreso, etc.—, sino que, además, se ha forjado la conciencia de una responsabilidad histórica, determinado el país, por un destino geográfico, a ser el lazo de unión de los dos mares más grandes de la tierra. En la servidumbre a ese destino está la grandeza de esta joven República, que ahora cumple cincuenta años con una personalidad nacional perfectamente definida. Una mayoría de edad que han de celebrar con júbilo todos los pueblos de su lengua y de su estirpe.*

**Otro de los más característicos edificios que forman parte de la Universidad es éste, dedicado a sede de la Biblioteca. Al fondo de la fotografía podemos ver la estatua de Cervantes, que fué donativo de España a Panamá.**



A los cincuenta años de vida independiente, la República de Panamá muestra, orgullosa, los enormes progresos alcanzados en todos los órdenes de la cultura y de la civilización humanas.

Una de las cosas en que resalta más el adelanto logrado por la República de Panamá es la educación. La formidable Ciudad Universitaria, todavía en pleno desarrollo, es ya, por sus bellos y modernos edificios, por sus programas de enseñanza y por su excelente profesorado, uno de los establecimientos educativos más notables de América.

En el centro de la ciudad capital se destaca el enorme macizo, de hermosas y severas líneas, del Instituto Nacional, gran centro de enseñanza primaria y secundaria, donde se han forjado varias generaciones de panameños.

En numerosos lugares de la capital se alzan grandes edificios destinados a escuelas públicas, los que recogen una de las más altas poblaciones escolares del mundo.

En cada aldea hay una escuela y un maestro graduado, de manera que la enseñanza llega hasta los más remotos rincones de la República.

Varias provincias cuentan con notables establecimientos de enseñanza secundaria. La ciudad de Colón ostenta con orgullo el formidable edificio del Centro Abel Bravo. David enseña a los visitantes su magnífico Centro Escolar «Félix Olivares», y Santiago de Veraguas muestra satisfecho su admirable Escuela Normal «Juan Demóstenes Arosemena», de las mejores del mundo en su clase.

Por si esto fuera poco, numerosos colegios privados se han fundado por todo el territorio nacional, hasta el extremo de que sólo en la capital se cuentan alrededor de setenta. Los Hermanos de la Doctrina Cristiana acaban de construir, con un costo de dos millones de dólares, el modernísimo Colegio de La Salle. Las religiosas esclavas, a su vez, han construído un imponente edificio para Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón. En una de las más bellas avenidas de la capital funciona el Colegio de María Inmaculada, de la Orden de San Francisco. No menos importante es el Colegio Javier, de los jesuítas.

Las estadísticas indican que la República de Panamá es el país del mundo que más dinero gasta en educación, en proporción a sus rentas públicas.

De acuerdo con la Oficina de la Organización de los Estados Americanos de Wáshington, Panamá ocupa el cuarto lugar de América en número de niños que concurren a las escuelas, siendo sólo superada por los Estados Unidos, Argentina y Canadá.

No menos notable es el progreso alcanzado por la República en materia de higiene y salud públicas. Unidades sanitarias con modernos edificios y equipadas con material técnico y científico escogido funcionan por todo el área del territorio nacional. Hasta el último villorrio es visitado frecuentemente por un inspector sanitario, quien vigila el aseo y recomienda las medidas que deben adoptarse para el cumplimiento de los códigos sanitarios de la República. En numerosas poblaciones hay servicio popular de enfermeras graduadas, pagadas por el Estado, y es raro el distrito que carece de servicios médicos. Todas las provincias han sido dotadas de modernos hospitales provinciales. La capital cuenta con el Hospital Santo Tomás, uno de los mejores de la América española. Es modelo de organización y eficiencia.

Hace muy poco se inauguró en la ciudad de Panamá la clínica San Fernando, que puede compararse con ventaja con las mejores del mundo, y cuya organización y servicios consultan los mayores adelantos de la ciencia médica.

Colón cuenta con el famoso Hospital Amador Guerrero y La Chorrera posee uno de los más modernos hospitales para tuberculosos que se han construído en los últimos años por tierras americanas.

En materia de obras públicas es igualmente sorprendente el progreso alcanzado por nuestro país. Magníficas carreteras de hormigón, comparables a las mejores de los Estados Unidos, atraviesan importantes regiones del territorio nacional.

La República cuenta con uno de los más vastos y mejor dotados aeropuertos de América, en cuya construcción se invirtieron seis millones de dólares. Gran número de poblaciones han sido dotadas de modernos servicios de acueducto y alcantarillado y es rara ya la población que no cuenta con su planta eléctrica.

Las industrias se multiplican y crecen día a día y la agricultura y la ganadería reciben un creciente impulso, que hace esperar de ellas un risueño porvenir para el campo panameño.

En cincuenta años, la ciudad de Panamá ha pasado a ser, de casi una aldea sin acueducto, sin alcantarillado, sin luz y sin calles pavimentadas, una urbe donde circulan 10.000 automóviles, donde los anuncios luminosos pregonan a todos los vientos la enorme actividad de una ciudad moderna y donde, como un símbolo elocuente de su vertiginoso progreso, se levanta la fastuosa mole de «El Panamá», uno de los hoteles más hermosos del mundo.

En cincuenta años de República, el país entero ha pasado a ser, de una selva sin vías de comunicación, donde la civilización no podía penetrar sino a duras penas, una nación organizada donde se trabaja y donde la prosperidad es evidente.

Al cabo de cincuenta años, por fin, la República inicia una nueva etapa de prosperidad bajo la atinada dirección del Jefe del Estado, S. E. don José Antonio Remón Cantera. La política nacional desarrollada hasta ahora por el primer magistrado de la nación, basada en la unión de todos los panameños sin ditingos de raza, de posición social o de modo de pensar y sin odios ni rencores para nadie, hace esperar mejores y más gloriosos días para la patria.

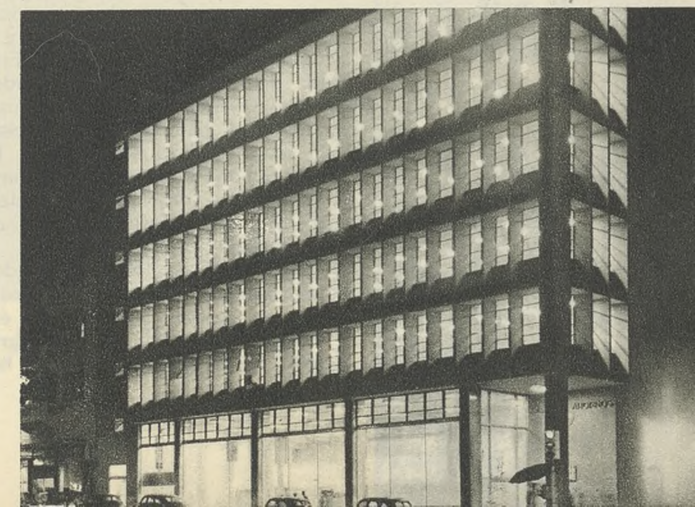
En la actualidad, por gestión del excelentísimo señor Presidente, don José Antonio Remón Cantera, se revisa el tratado del canal con los Estados Unidos, lo que constituía una vieja aspiración de todos los panameños, que han dado por ello al señor Presidente su respaldo unánime.

Podemos, pues, honrar sin reservas la memoria de aquellos hombres que forjaron nuestra nacionalidad y exclamar con verdadero orgullo y satisfacción: «Nuestros próceres no se equivocan.»



**Piscina y Club Cabaña del hotel «El Panamá», inaugurado en 1951 y uno de los mejores de América.**

**En la noche destaca este sorprendente panal luminoso que es el edificio de la Caja de Ahorros.**





Domingo «Dominguín» padre, en sus años mozos.



Domingo «Dominguín» hijo.



Pepe «Dominguín».



Luis Miguel «Dominguín».



Cayetano Ordóñez («Niño de la Palma») padre, hace años.



Cayetano Ordóñez hijo.



Juan Ordóñez.



Antonio Ordóñez.

José Ordóñez.



# DOS ESTIRPES DE TOREROS SE ENTRONCAN

Por MARINO RUBIERA LOCHE



Carmina González (Carmina «Dominguín») y Antonio Ordóñez, en el Retiro.

UN año falta para que el toreo conmemore una de las fechas más trascendentales en la historia de la tauromaquia: el segundo centenario del nacimiento de uno de sus artistas más gloriosos, por quien suenan y resuenan aún coplas y romances...

Por noviembre de 1754, y en la noble y roquera ciudad de Ronda («Fidelis et Fortis», que dice la leyenda del escudo), al pie de la serranía que tanto sabe de historias de moros y de bandidos crueles o generosos, vino al mundo un hijo de Juan Romero: Pedro, de quien —parodiando al poeta— diríamos hijo y nieto de toreros. También hijo y nieto de artesanos del muy noble oficio que es el de carpintero de ribera.

De Francisco Romero, fundador de la primera estirpe taurina, la biografía que conocemos es escasa. Sabemos de él que nació en Ronda, que quizá fué el primer hombre que mató toros a pie y que sus hazañas taurinas eran compartidas con su laboriosidad como carpintero de ribera.

Carpintero de ribera fué también su hijo Juan, y torero también, siguiendo así la doble vocación paterna. Ya aquí las biografías son más amplias, bien porque en el arte del toreo Juan Romero llegase a alcanzar mayor popularidad, bien porque este mismo arte fuera más popular por aquel entonces.

Pero el mayor honor del rondeño Juan Romero fueron sus cuatro hijos, todos ellos toreros: Pedro, el coloso, sobre todo; también José, y Antonio, al que en Granada, en 1802, un toro mandó a mejor vida, y Gaspar, que, según algunos biógrafos, murió, en el mismo año de 1802, en la plaza de Salamanca, toreando con su padre y su hermano Pedro, suceso que el historiador José María de Cossío niega rotundamente. También tuvo Juan Romero descendencia femenina. Cuando menos, una hija.

Hasta Pedro Romero el toreo fué un riesgo poco remunerado. El arte de torear tomó carácter de profesión y tuvo no sólo compensación económica, sino el halago del pueblo y de la aristocracia, con la llegada a los ruedos de este coloso, hijo de Ronda.

* * *

Chiclana, sobre cuyas tierras los franceses de Napoleón sufrieron una de las más sonadas derrotas, no tardaría en disputar a Ronda, si no la prioridad (ese derecho de adelantada que nadie le puede discutir), sí la supremacía. Si la malagueña Ronda fué escuela—escuela rondeña—, la gaditana Chiclana fué cátedra con su Francisco Montes («Paquiro»), autor de una «Tauromaquia» que aun hoy sirve de texto.

Pero antes de «Paquiro», casi un siglo atrás, Chiclana era competidora de Ronda en el arte taurino; mas si Ronda tuvo su origen y su abolengo por el genio de sus propios hijos (los Romero y, sobre todo, Pedro Romero), con Chiclana no ocurrió igual, al menos en su iniciación en el arte de lidiar toros...

Manos de monjitas recogieron del torno, en el hospicio de Santa María del Mar, un niño, al que pusieron de nombre José Cándido. El expósito fué adoptado, pocos años después, por una familia que se estableció en Chiclana. Y Chiclana entra ya en la historia del toreo, porque torero de fama fué José Cándido, y con la triste referencia de iniciar la larga relación de matadores de toros muertos por las reses.

Un hijo dejó José Cándido, hijo que daría ya a Chiclana el orgullo de ser enteramente suyo: Jerónimo José Cándido, torero del mayor prestigio.

En un claro día andaluz las campanas repicaron alegres convocando al vecindario a una boda de rumbo: Jerónimo José Cándido iba a contraer matrimonio con la hermana de los Romero. Con la hermana de su gran competidor en los ruedos: Pedro Romero.

Por primera vez dos estirpes taurinas encuentran vínculos familiares, se entroncan, se hermanan por la unión sacramental de sus miembros.

* * *

Un año falta para que el señor Cayetano cumpla su medio siglo de existencia. Porque en la Ronda taurina los grandes acontecimientos marcan siglo y medio de distancia entre sí: entre el nacimiento del coloso Pedro Romero y el nacimiento del genial Cayetano Ordóñez.

Cayetano Ordóñez vino al mundo en la trastienda de un humilde comercio que tenía un rótulo tan sencillo como grato: «La Palma». Cayetano era travieso, *(Pasa a la pág. 61.)*

EL MATADOR DE TOROS ANTONIO ORDOÑEZ Y SU NOVIA SON FIGURAS QUE PERTENECEN AL PUEBLO. POR ESO NO DESDEÑAN PASAR UNA TARDE LIBRE EN LA BUTACA DE UN CINE POPULAR.





UN APERITIVO TOMADO AL PASO EN LA BARRA DE CUALQUIER «TASCA» MADRILEÑA Y EL PROYECTO DE DIAS FELICES PARA DESPUES DE LA BODA. LA TEMPORADA ESTA YA EN SU DECLIVE Y ES MUY GRATO GANAR ASI EL TIEMPO QUE SE PIERDE.



LA LUCHA CON EL TORO ES ALGO MUY SERIO, QUE ALGUNA VEZ PUEDE OLVIDARSE CON LA MAS INGENUA DIVERSION.

EL TORERO PASEA CON SU NOVIA EN EL COCHE QUE DURANTE LA TEMPORADA RECORRERA LAS PLAZAS DE ESPAÑA.



DOS DINASTIAS, DOS ESCUELAS, DOS MANERAS DE ENFRENTARSE CON EL TORO, SE HAN UNIDO EN UNA TARDE DE OTOÑO CON ESTA BODA DE CARMINA GONZALEZ (CARMINA «DOMINGUIN») Y ANTONIO ORDOÑEZ, EL ULTIMO ESLABON RONDEÑO.

# Modas de España







POR

*Vargas Ochagavia*

1.—**VOLGA.** Abrigo en castorina marrón, guarnecido con rabos de visón.

2.—**VALCARDERA.** Abrigo en paño negro, adornado con un gran lazo en grogreu blanco.

3.—**FALCES.** Traje sastre de corte japonés en Príncipe de Gales gris.

4.—**PARRAGATE.** Traje de tarde en terciopelo negro, adornado en faya natural.

Avenida de Calvo Sotelo, 16
MADRID



## LAIN ENTRALGO

En la vida intelectual de Hispanoamérica hay pocas presencias actuales tan permanentes como la de Pedro Laín. Este aragonés, cuyo apellido suena con bronce de viejo romancero, se ha convertido en el campeón de la unidad. De una unidad ortodoxa, valedera para todos nuestros hombres de pensamiento, lograda en vigilias de amorosa entrega a la precisión ideológica. Ha creado una teoría de las generaciones, partiendo de un estudio minucioso de nuestro tiempo. Ha fustigado el resentimiento maniqueísta. Ha planteado las bases para una biografía de las ideas estudiando a Menéndez Pelayo. Ha afirmado una doctrina de acción intelectual, arrancada de un verbo de esperanza. Ha conciliado, para muchos, al hispanismo con la hispanidad. En 1950 dictó a los intelectuales hispánicos las normas para la liberación del bizantinismo. Ahora, presidente de la Asamblea de Universidades Hispánicas, enseñó, como Rector Magnífico, sobre la compleja materia de la Universidad nuestra. Porque no elude los problemas, porque no teme a su tiempo y ama sus circunstancias, Pedro Laín es maestro en toda la amplitud del español.

## MARIANO IBERICO

Las disciplinas jurídicas y el don de la docencia han burilado, sobre la nobilísima materia humana de Mariano Iberico, una figura arquetipo del universitario hispanoamericano. En la cátedra, en el Consejo, en las reuniones de jurisconsultos, en la rectoría magna de la cuatricentenaria Universidad de San Marcos, de Lima, don Mariano Iberico ha sido y es paradigma de las mejores características del hidalgo americano. Pulcro, sobrio, severo en sus juicios, entonadamente humano en su conducta, prócer en todas sus actitudes, sapiente en sus dictámenes: todo esto puede decirse de quien, cuando se trata de América, no sólo la representa con dignidad, sino que también la defiende con equidad y brío. En la Asamblea de Universidades Hispánicas, Mariano Iberico se sintió feliz como en su cátedra, sagaz como en la reunión de jurisconsultos, orientador como en el sitial de San Marcos. Bien puede su efigie simbolizar los nombres de todos los rectores de las Universidades hispánicas, que en Madrid y Salamanca mostraron al mundo los frutos maduros del pensamiento sembrados por la Península y hoy cosechados en América por todas las naciones.

El nuevo trasatlántico español «Covadonga», con sus 14.000 toneladas y sus 19 nudos de velocidad, llega al gran puerto de Nueva York en su viaje inaugural.

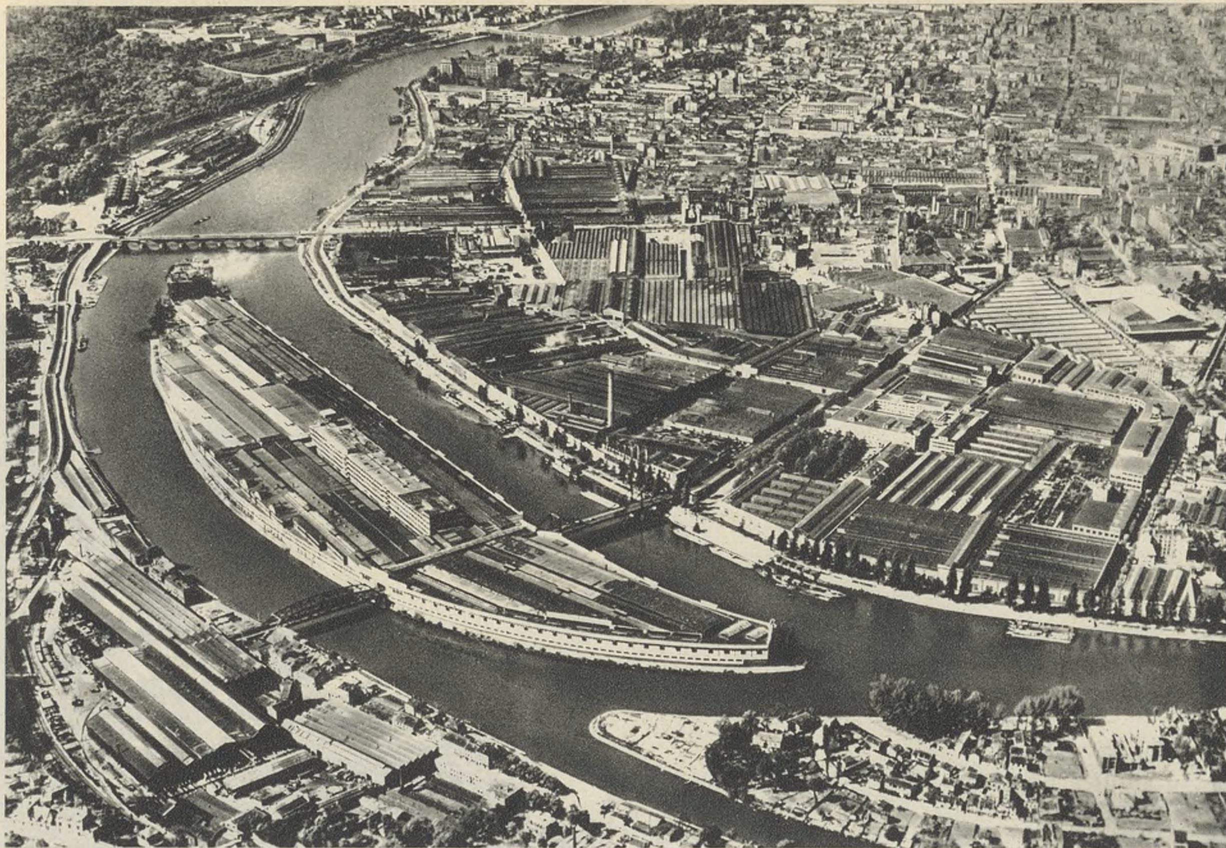
Numerosas autoridades del Estado de Nueva York, como el alcalde de Hoboken, el gobernador del Estado, el cardenal Spellman, etc., y la nutrida colonia española, dieron la bienvenida al capitán del nuevo buque, don Víctor Pérez Vizcaíno. En la presente fotografía lo hace el cónsul de España, don Román de la Presilla.



# EL "COVADONGA" EN NUEVA YORK

LOS periódicos han reproducido la fotografía del «Covadonga» llegando a Nueva York. Y le vemos pasar tan airosamente ante la ciudad de los rascacielos, que nos habría parecido incluso lógico que la estatua de la Libertad hubiese rendido su antorcha al paso de la nueva motonave española. No parece que esto se haya realizado; al menos, nada dijeron sobre el particular los corresponsales. Pero no podemos quejarnos, ya que si la colosal estatua no perdió su pétrea indiferencia, los neoyorquinos, por su parte, respondieron cumplidamente a la llegada del «Covadonga», en gala de esa bonita tradición de dar la bienvenida a cualquier trasatlántico que llega por primera vez a su puerto. Toda la Prensa de la ciudad, y alguna muy ampliamente, como el «New York Times», reseñó el arribo del «Covadonga» en su primer viaje regular. El barco había sido escoltado, Hudson arriba, por una flotilla de helicópteros y aviones, hasta su atraque en el muelle Hoboken, donde esperaban periodistas y autoridades, presididos por el alcalde de Hoboken, Mr. Pascale; el delegado del gobernador del Estado, Alfredo Driscoli; capellán de los muelles, P. Weisbrod, y cónsul general de España en Nueva York, don Román de la Presilla. Reflejo también del acontecimiento fué la entrega por el general McGowan, en representación del gobernador del Estado, al capitán del «Covadonga», don Víctor Pérez Vizcaíno, de una placa conmemorativa del viaje, así como la posterior visita del cardenal Spellman. El «Covadonga» ha sido, en efecto, el primer nuevo mercante con pabellón español arribado a Nueva York desde antes de la guerra civil. Y vaya esto como anécdota acreditativa de sus condiciones marineras: el huracán que encontró en pleno Atlántico, y que en otros barcos causó importantes averías o incluso los obligó a regresar, medio desmantelados, a su puerto de origen—así el «Vulcania», que perdió la hélice, o el «Ciudad de Bermudas», que tuvo que regresar a las islas de este nombre—, fué incapaz de desviar de su ruta al «Covadonga», produciendo únicamente el retraso de algunas horas.

Pero momento es de que nos dediquemos un poco al barco en sí, que construído por Euskalduna para la Compañía Trasatlántica, es uno de nuestros mejores mercantes y está destinado a cubrir la ruta norte *(Pasa a la pág. 59.)*



Vista panorámica de las Fábricas Renault

# RENAULT

## EL MAS IMPORTANTE CONSTRUCTOR FRANCES DE AUTOMOVILES

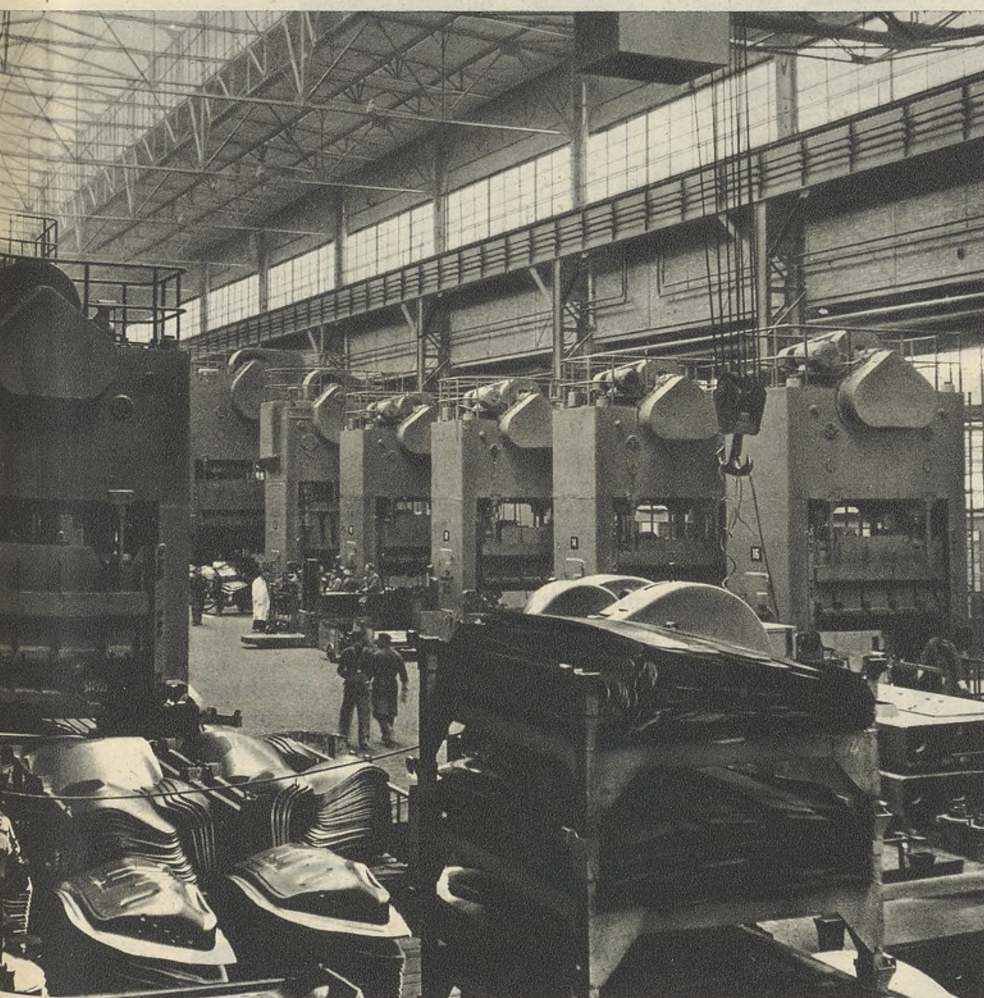
A las mismas puertas de París, las fábricas principales se extienden sobre una superficie de más de 100 hectáreas. Entre las instalaciones en Francia y las del extranjero se cubren en total 7.500.000 metros cuadrados. La Empresa Nacional de las Fábricas Renault tiene a su servicio 53.000 obreros y empleados. Ha producido 178.121 vehículos en el año 1952 y ocupa el primer lugar entre los constructores franceses de automóviles.

EN FRANCIA

35 Sucursales.
5 Filiales.
255 Concesionarios exclusivos.
2.800 Agentes de la Casa.

EN EL RESTO DEL MUNDO

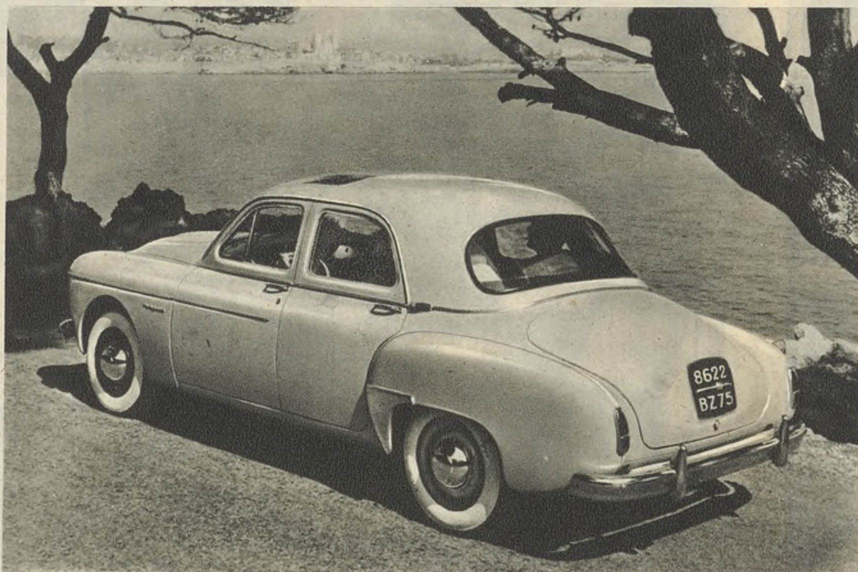
2 Sucursales.
5 Filiales.
1.000 Concesionarios y Agentes.
Numerosas Fábricas de Montaje.



Vista parcial de la nave de prensas de la fábrica de Flins. Esta nueva fábrica está considerada como la más moderna de Europa.



Una de las máquinas automáticas construídas por la Casa Renault para la fabricación de motores. Algunas de estas máquinas alcanzan hasta 30 metros de longitud y realizan la labor de 28 puestos de trabajo, con 36 cabezas electromecánicas que accionan más que 200 herramientas.




6 PLAZAS - 10 LITROS POR 100 KM. - 130 KM. POR HORA.

## *¡Feliz!*

Se comprende que una mujer hermosa esté enamorada de su Fragata. Seducida, en primer lugar, por el bello equilibrio de sus líneas y volúmenes, ha descubierto igualmente los mil y un detalles que constituyen los elementos de su comodidad.

¿Por qué disimular, además, que los hombres se sienten satisfechos de viajar a su gusto en un verdadero «6 plazas», cuando es tan económico, tan rápido y tan seguro como el Fragata?

*Frégate*

**RENAULT**

Después de una tarde victoriosa, de la rienda, que conduce la mano amiga de su dueño, «Vergel», uno de los hermosos caballos de la cuadra de Goyoaga, vuelve a entrar en el remolque que su amo ha adquirido para, de Madrid a París, de París a Hamburgo, recorrer todas las pistas donde se dispute el preciado triunfo.

# GOYOAGA, CAMPEON DE CENTAUROS

Por LUIS G. DE CANDAMO

FOTOS BERNARDO

El lugar único e indiscutible que la equitación española ocupa en el mundo, se ha visto recientemente refrendado con el triunfo de Paco Goyoaga. Acaba de recibir en el Parque de los Príncipes, de París, la copa de que le ha hecho merecedor su hazaña al conseguir el título mundial. Después de la durísima competencia internacional que fué todo el procedimiento deportivo para discernir el premio, Paco Goyoaga, a su regreso a Madrid, salta al mejor plano de la actualidad deportiva y social. Figura destacada de ese magnífico grupo acordado y homogéneo que es el equipo hípico español, Goyoaga se ha convertido en un personaje casi mítico, en una especie de nuevo dios de los centauros. Por toda Europa suena su nombre con ese prestigio que sólo da la unánime y gran voz popular y que alza a la categoría de estrellas a las figuras del deporte, del cine, de la política o de la ciencia.

Pero el olimpo en que podríamos soñar a Goyoaga está a dos pasos de Madrid, en el Club de Campo, ese escenario de las grandes tradiciones hípicas españolas. La vida del héroe sólo de cerca se ve hasta qué punto está sometida a la disciplina, al trabajo diario, al cuidado personalísimo de sus caballos, al entrenamiento sin descanso. Se diría que esto es lo que a él le importa verdaderamente; de aquí su entusiasmo, su vigilancia constante, su quehacer entre los caballos, que luego le llevarán al triunfo.

Un niño todavía, cuando apenas contaba seis años, ya era Paco Goyoaga un jinete excepcional. Parecía

Paco Goyoaga se asoma triunfante entre las finas cabezas de «Vergel» y «Espinache». Ellos, que tan velozmente saben medir la tierra, se dejan por una vez conducir hasta los lugares de la competición hípica.





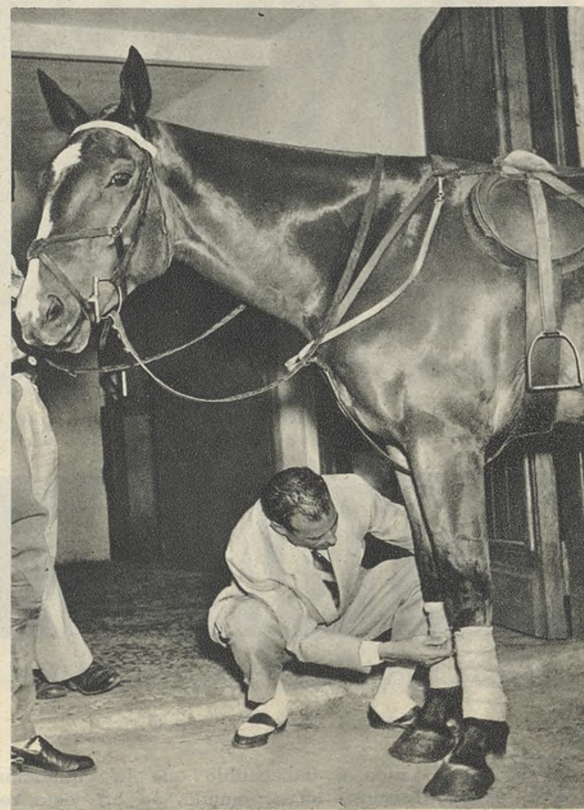
La señora Raeder es una magnífica colaboradora, entusiasta y experta. Después de un recorrido perfecto, sobre «Vergel» se acerca a Goyoaga para que el campeón ofrezca a su potro el premio del esfuerzo realizado.



Damos de nuevo esta foto, que ya conocen nuestros lectores, al recoger la copa de campeón del mundo.



Paco Goyoaga desciende del transporte que le lleva a la pista de los concursos. Como siempre, la primera mirada, preocupada y vigilante, es para el «enganche» donde viajan los caballos que pronto le harán campeón.



Antes que el caballo emprenda su carrera, hay que comprobar si las vendas están correctamente sujetas.



← En este gesto habitual, ¿no parece que practica un conocido ejercicio de alumno de la Escuela de Gimnasia? Mientras el triunfador monta, su padre, fundador de esta dinastía ecuestre, sostiene la rienda.

imposible que sus piernecillas frágiles pudieran mandar sobre un caballo de aquel tamaño, sobre el que Paquito se encaramaba seguro y dominador. El y su hermana Margot competían a veces corriendo para disputarse metas ideales voluntariamente propuestas. La belleza de Margot sobre su favorito, «Tomillo», era un espectáculo sin igual, y llena de éxitos está cada una de las horas de su vida de amazona. A su lado se iban haciendo asimismo la seguridad y la destreza del actual campeón.

Vemos ahora a Paco Goyoaga en el ambiente del Club, sede de sus entrenamien- *(Pasa a la pág. 59.)*

**A nuestras páginas de color viene hoy este magnífico salto, uno de tantos que han hecho a Paco Goyoaga, sobre su caballo favorito, cosechar la gloria. →**



# "La India bonita"

## Narración de Tierra Caliente

por Concha Castroviejo

DESDE la altiplanicie, la tierra baja, caliente, fértil o calcinada, hasta la orilla de los dos grandes mares. La costa del Pacífico, de California a Tehuantepec, es varia y mudable, como dicen que son las mujeres. Es dulce, en playas punteadas de palmeras leves y ágiles que se inclinan solas, en el aire quieto y abrasado, creadoras del viento, abanicos del paisaje. Es adusta en arenales secos, en las últimas estribaciones de la selva implacable. Es brava en las rocas afiladas y altas que bordean de ensenadas hondas la grandeza de Acapulco.

El espectáculo del Pacífico no debe perderse. Allí empieza un mundo, el que buscaba y no pudo encontrar el descubridor. La tierra parece detenida en un momento de la creación que a nosotros no nos pertenece.

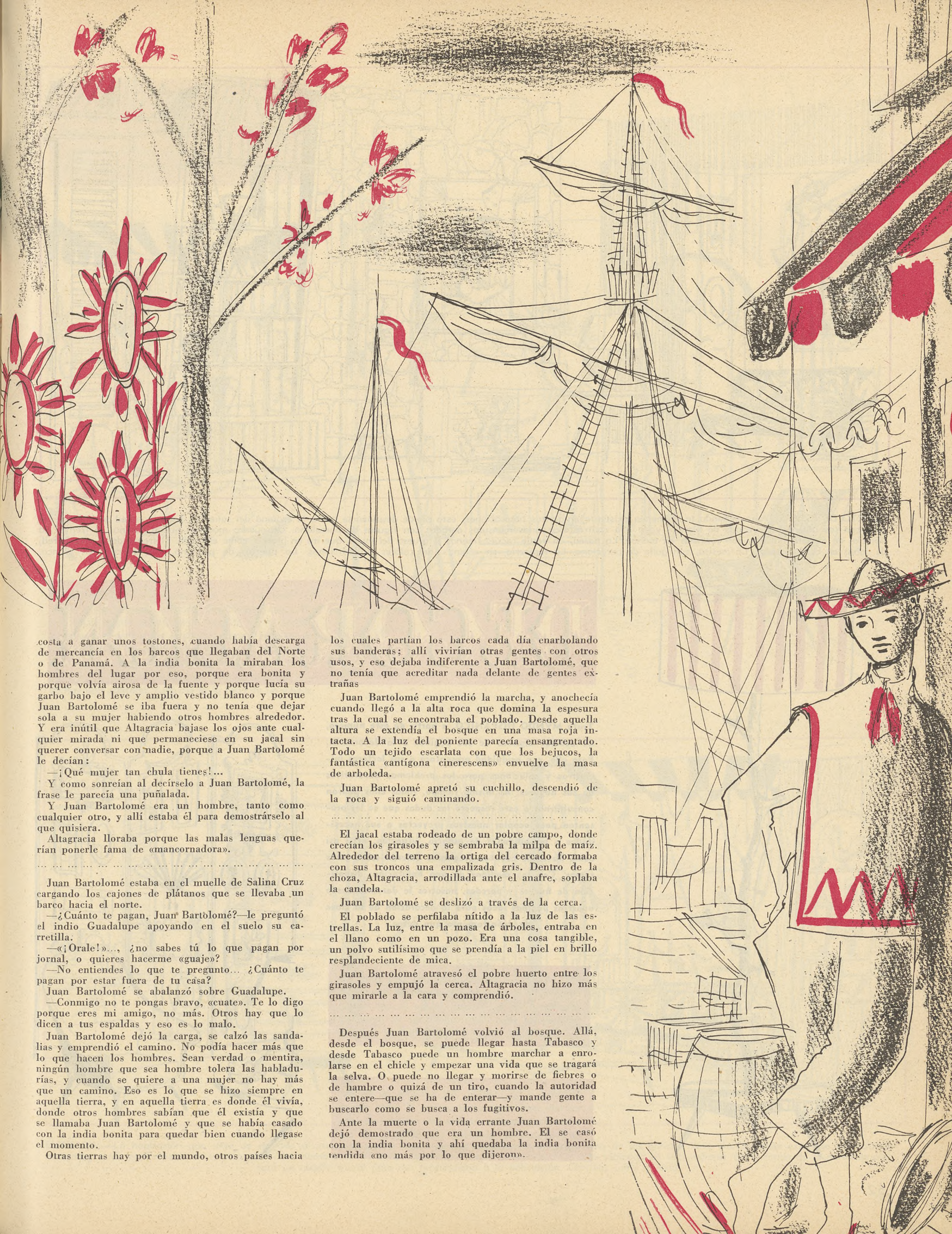
Partiendo de Acapulco hacia el sur, se llega al istmo de Tehuantepec, el país de las maderas aromáticas, que le cantan al viento cuando llega de los dos mares. Cantan, según dicen, con voz de mujer. Son los bosques inmensos tras los arenales desolados, y entre bosques y arenales, la jungla de las bajas regiones ribereñas.

El viento recio del mar peina la masa de bambúes como trigales dóciles con silbido metálico de guadaña gigantesca, con silbido agudo entre las galerías profundas que abren, a través de los troncos, jaguares y ocelotes. Acrece su furia al enfrentarse a las altas cañas, que se doblan en gentil reverencia. Quiere vencer al cañaveral, sale del cañaveral cansado y se detiene al llegar a la llanura.

Llanuras verdes, intercaladas de milpas, florecidas de los girasoles, que amó Curcio Malaparte en las llanuras de la Europa oriental. De girasoles y de amapolas. En su tierra caliente crece el vaho tropical entre los bosques, bajo el cielo implacable, y crecen las pasiones contenidas en el estricto horizonte de un acontecer que es solamente lo que pasa allí y del cual no puede fallarse ningún punto, ningún leve matiz, en el extraño código que acredita una vida o la desacredita.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

La india bonita del lugar, de rostro ancho y tez prieta, la que lucía más airosa la blusa tehuana, se había casado con Juan Bartolomé. La india bonita tenía dieciséis años y quedaba en la choza rodeada de girasoles mientras Juan Bartolomé se iba a la



costa a ganar unos tostones, cuando había descarga de mercancía en los barcos que llegaban del Norte o de Panamá. A la india bonita la miraban los hombres del lugar por eso, porque era bonita y porque volvía airosa de la fuente y porque lucía su garbo bajo el leve y amplio vestido blanco y porque Juan Bartolomé se iba fuera y no tenía que dejar sola a su mujer habiendo otros hombres alrededor. Y era inútil que Altagracia bajase los ojos ante cualquier mirada ni que permaneciese en su jacal sin querer conversar con nadie, porque a Juan Bartolomé le decían:

—¡Qué mujer tan chula tienes!...

Y como sonreían al decírselo a Juan Bartolomé, la frase le parecía una puñalada.

Y Juan Bartolomé era un hombre, tanto como cualquier otro, y allí estaba él para demostrárselo al que quisiera.

Altagracia lloraba porque las malas lenguas querían ponerle fama de «mancornadora».

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

Juan Bartolomé estaba en el muelle de Salina Cruz cargando los cajones de plátanos que se llevaba un barco hacia el norte.

—¿Cuánto te pagan, Juan Bartolomé?—le preguntó el indio Guadalupe apoyando en el suelo su carretilla.

—«¡Orale!»..., ¿no sabes tú lo que pagan por jornal, o quieres hacerme «guaje»?

—No entiendes lo que te pregunto... ¿Cuánto te pagan por estar fuera de tu casa?

Juan Bartolomé se abalanzó sobre Guadalupe.

—Conmigo no te pongas bravo, «cuate». Te lo digo porque eres mi amigo, no más. Otros hay que lo dicen a tus espaldas y eso es lo malo.

Juan Bartolomé dejó la carga, se calzó las sandalias y emprendió el camino. No podía hacer más que lo que hacen los hombres. Sean verdad o mentira, ningún hombre que sea hombre tolera las habladurías, y cuando se quiere a una mujer no hay más que un camino. Eso es lo que se hizo siempre en aquella tierra, y en aquella tierra es donde él vivía, donde otros hombres sabían que él existía y que se llamaba Juan Bartolomé y que se había casado con la india bonita para quedar bien cuando llegase el momento.

Otras tierras hay por el mundo, otros países hacia los cuales partían los barcos cada día enarbolando sus banderas; allí vivirían otras gentes con otros usos, y eso le dejaba indiferente a Juan Bartolomé, que no tenía que acreditar nada delante de gentes extrañas

Juan Bartolomé emprendió la marcha, y anochecía cuando llegó a la alta roca que domina la espesura tras la cual se encontraba el poblado. Desde aquella altura se extendía el bosque en una masa roja intacta. A la luz del poniente parecía ensangrentado. Todo un tejido escarlata con que los bejucos, la fantástica «antígona cinerescens» envuelve la masa de arboleda.

Juan Bartolomé apretó su cuchillo, descendió de la roca y siguió caminando.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

El jacal estaba rodeado de un pobre campo, donde crecían los girasoles y se sembraba la milpa de maíz. Alrededor del terreno la ortiga del cercado formaba con sus troncos una empalizada gris. Dentro de la choza, Altagracia, arrodillada ante el anafre, soplaba la candela.

Juan Bartolomé se deslizó a través de la cerca.

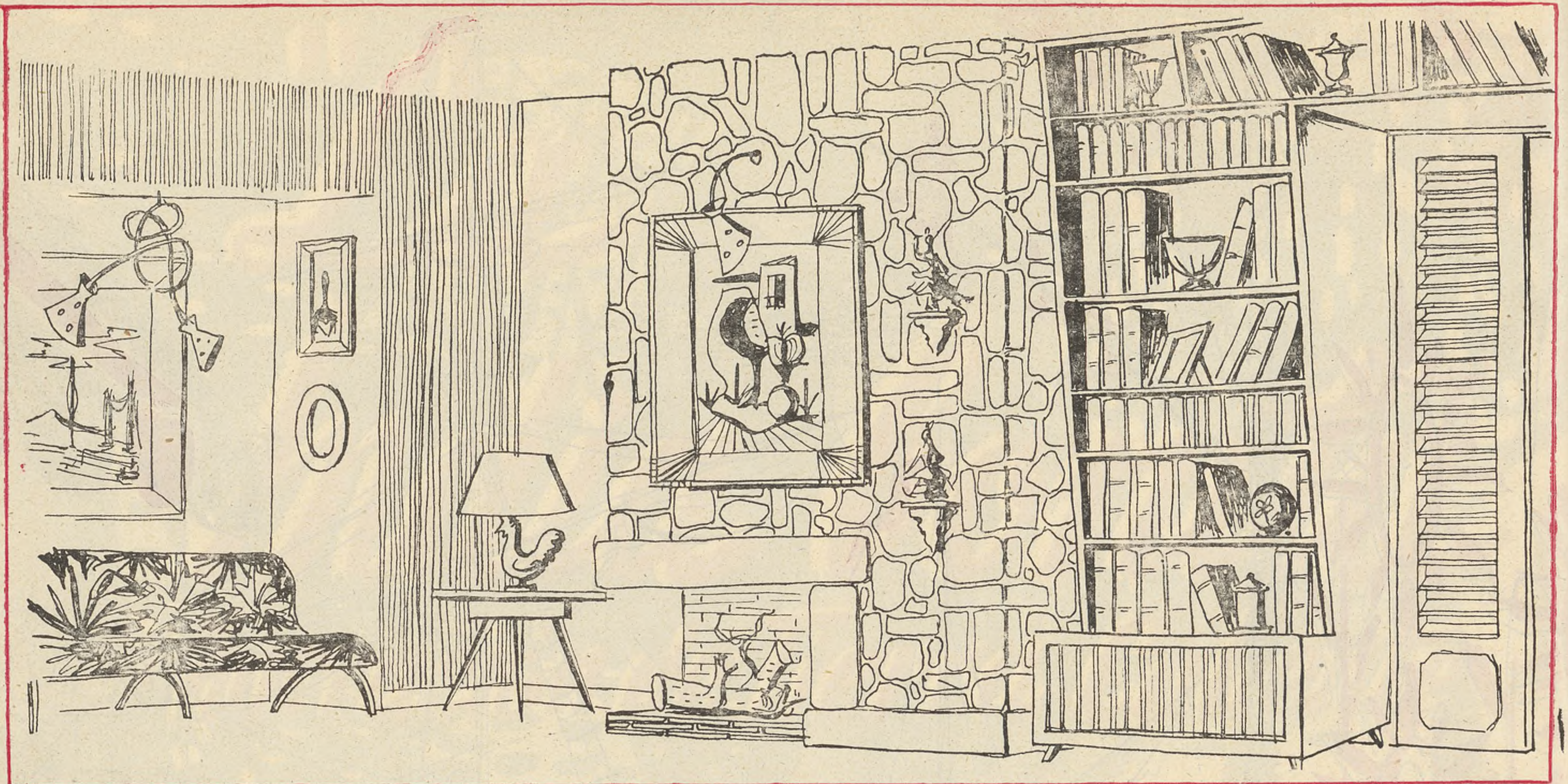
El poblado se perfilaba nítido a la luz de las estrellas. La luz, entre la masa de árboles, entraba en el llano como en un pozo. Era una cosa tangible, un polvo sutilísimo que se prendía a la piel en brillo resplandeciente de mica.

Juan Bartolomé atravesó el pobre huerto entre los girasoles y empujó la cerca. Altagracia no hizo más que mirarle a la cara y comprendió.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

Después Juan Bartolomé volvió al bosque. Allá, desde el bosque, se puede llegar hasta Tabasco y desde Tabasco puede un hombre marchar a enrolarse en el chicle y empezar una vida que se tragará la selva. O puede no llegar y morirse de fiebres o de hambre o quizá de un tiro, cuando la autoridad se entere—que se ha de enterar—y mande gente a buscarlo como se busca a los fugitivos.

Ante la muerte o la vida errante Juan Bartolomé dejó demostrado que era un hombre. El se casó con la india bonita y ahí quedaba la india bonita tendida «no más por lo que dijeron».



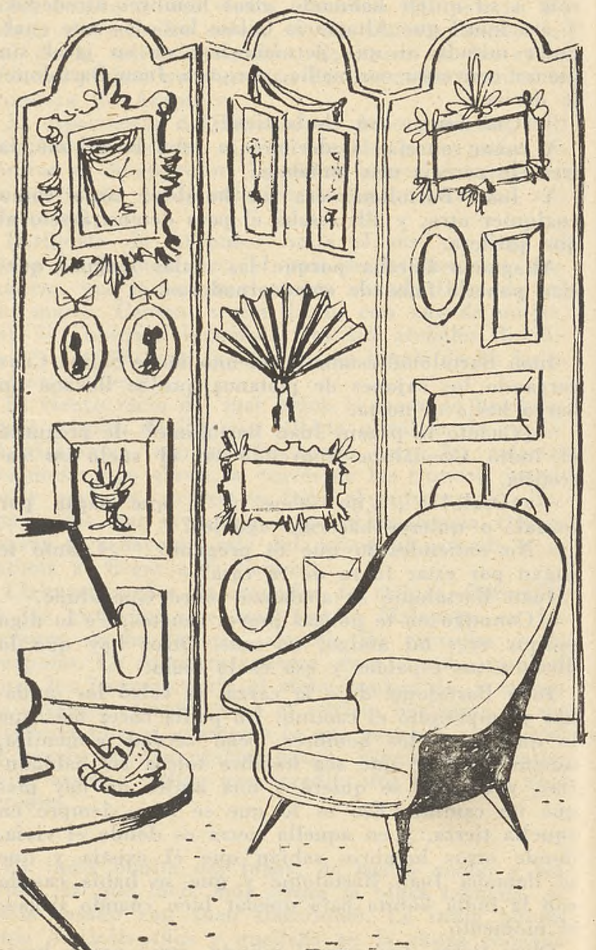
CUARTO DE ESTAR.—Aprovechando la chimenea existente en tantas habitaciones, ésta puede desplazarse hacia la esquina del saliente. Toda la pared será de piedra gris, con las uniones reforzadas de blanco, y en ella contrastarán unas ménsulas doradas con figuras de porcelana. Un cuadro moderno puede adornar el frente. La librería, de madera natural, con junturas en blanco. La pared, en verde oscuro, menos el grueso del muro, que irá en blanco, como el techo. El frente de la otra pared, de cañas en color natural. La mesita, con gallo de porcelana. La tapicería, en «chinz» de colores brillantísimos. La puerta, de persiana, tipo balcón, en blanco.



# DECORACION

**Trata MVNDO HISPANICO, a partir de este número, de dedicar algunas de sus páginas a la decoración. Para ello, con asiduidad presentará a sus lectores iniciativas y soluciones para los problemas decorativos de sus hogares. Al mismo tiempo, todos ellos podrán consultarnos a este respecto las dudas que se les presenten para acoplar nuestros proyectos a sus necesidades o posibilidades de espacio, situación, etc., así como hacernos cuantas preguntas quieran sobre estos temas. Con las medidas de una habitación, disposición de huecos y paredes, nosotros le daremos desde nuestras páginas ideas para la decoración de la clase de departamento que desee.**

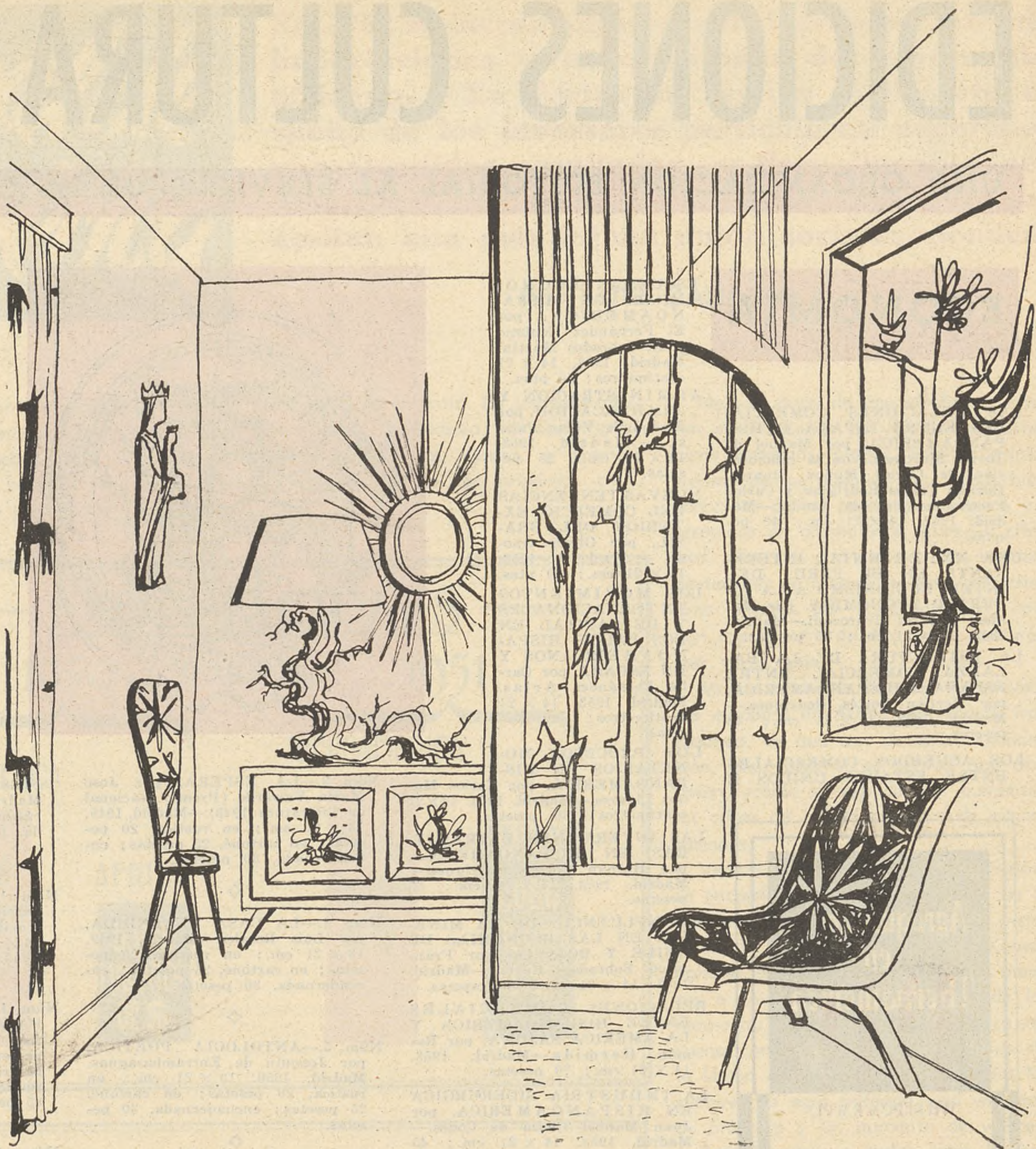
PANTALLA.—Confeccionada con una rama de pino, en la que se han reforzado de blanco las hendiduras de la corteza. El pie es una rodaja también de pino, barnizada como la rama. La pantalla es de raso, a rayas blancas y rojas.



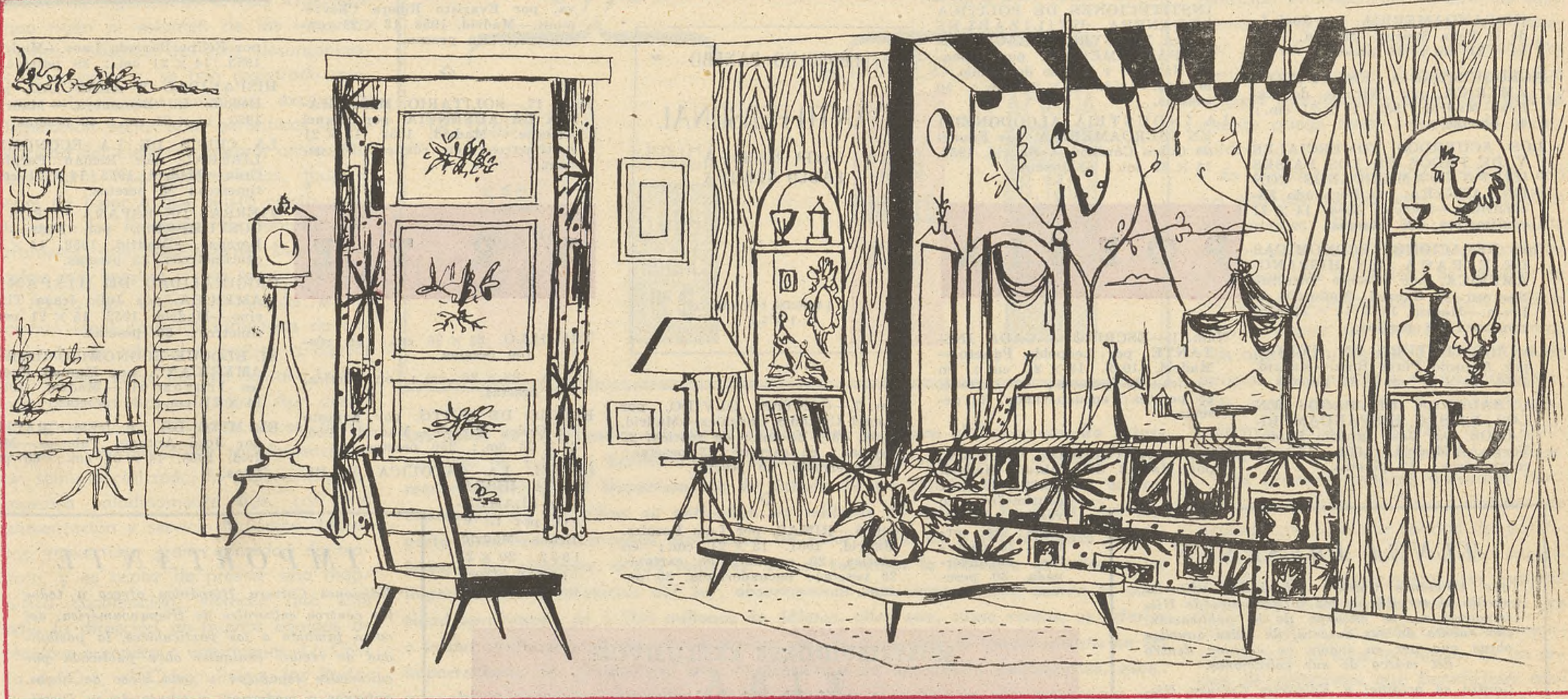
BIOMBO.—La moldura del bastidor es dorada. La tela, terciopelo verde oscuro. Y sobre ella se colocarán pequeños cuadros con variedad de estilo y miniaturas, abanicos, etc. Sillón: verde por fuera, y el interior, amarillo. Todo en plástico.

ROTONDA. — El techo, pintado a rayas blancas y rojas, imitando un toldo. Las paredes, en color crema. Las cortinas, oscuras con palmas claras. Mesita blanca y sillería con el mismo tapizado de la cortina.





RECIBIMIENTO.—Hay veces en que un muro de carga interrumpe la entrada de muchas casas. En este muro puede respetarse la viga de sostén, dejando al aire el centro del tabique. La parte superior del arco va unida al techo con cañas, y el hueco lleva una reja de ramas de almendro barnizadas, con pájaros de porcelana y mariposas. Sobre el arca del fondo hay una pantalla, cuyo pie es la cepa de un viñedo



ENTRADA.—La habitación que sirve de entrada al comedor puede convertirse en este cuarto de estar. Una de las paredes lleva dos salientes extremos en maderas naturales, cuya profundidad sirve para abrir dos hornacinas. El hueco que dejan en el centro lleva un sofá tapizado en tela indiana. En el fondo de la pared se pintará un cuadro mural para dar profundidad a la habitación. Cortina, como el sofá.

# EDICIONES CULTURA HISPANICA

**UNA ORGANIZACION EDITORIAL AL SERVICIO DE LA CULTURA HISPANOAMERICANA**

## ECONOMIA

LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE ESPAÑA E HISPANOAMERICA, por Manuel de Torres Martínez, con la colaboración de Carlos Muñoz Linares, Hernán Cortés Rodríguez y Carlos Fernández-Arias da Cunha.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

UNA EXPERIENCIA INTERESANTE EN EL PERU: DEL INTERVENCIONISMO A LA LIBERTAD ECONOMICA, por Manuel Fuentes Irurozqui.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 35 pesetas.

LA ESTRUCTURA DE LA BALANZA COMERCIAL ENTRE ESPAÑA E HISPANOAMERICA, por Hernán Cortés Rodríguez.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

LOS ACUERDOS COMERCIALES ENTRE ESTADOS UNIDOS E

Agroquimurgia en Iberoamérica

WIFREDO DE RAFOLS

EDICIONES CULTURA HISPANICA

HISPANOAMERICA, por José L. de la Peña Suárez.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 35 pesetas.

AGROQUIMURGIA EN IBEROAMERICA, por Wifredo de Ráfols.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

LOS ACUERDOS COMERCIALES Y DE PAGOS DE LOS PAISES HISPANOAMERICANOS CON INGLATERRA, por Fernando Escondrillas.—Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 35 pesetas.

LAS RELACIONES ECONOMICAS DE ESPAÑA CON HISPANOAMERICA, por Vicente Torrente Securon y Gabriel Mañueco de Lecea.—Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 99 pesetas.

LA AGRICULTURA EN MEJICO, por Antonio Pérez Ruiz.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 35 pesetas.

LA BALANZA DE PAGOS EN LOS PAISES HISPANOAMERICANOS, por José Ignacio Ramos Torres.—Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 45 pesetas.

ESQUEMAS ECONOMICOS DE HISPANOAMERICA, por E. Fernández Centeno y E. Sobrados Martín. Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 40 ptas.

ADMINISTRACION Y PLANIFICACION, por José Luis Villar Palasí.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 25 pesetas.

NUEVAS TENDENCIAS DEL COMERCIO EXTERIOR DEL BRASIL, por Oliver Onody.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 30 ptas.

LOS MOVIMIENTOS INTERNACIONALES Y DE CAPITAL EN LOS PAISES HISPANOAMERICANOS Y EN ESPAÑA, por Carlos Fernández-Arias. Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 30 pesetas.

LOS PROCESOS MONETARIOS EN HISPANOAMERICA, por Carlos Muñoz Linares.—Madrid, 1953. 14×21 centímetros; 60 pesetas.

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN HISPANOAMERICA, por Hernán Cortés Rodríguez.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 65 pesetas.

LA INFLUENCIA DE LA MINERIA EN LAS ECONOMIAS DE CHILE Y BOLIVIA, por Francisco Sobrados Martín.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 50 pesetas.

RELACIONES COMERCIALES ENTRE HISPANOAMERICA Y LA AMERICA SAJONA, por Ramón Hermida.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 70 pesetas.

LA INDUSTRIA SIDERURGICA EN HISPANOAMERICA, por Juan Manuel Checa de Codes.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 45 pesetas.

EL PETROLEO EN HISPANOAMERICA, por José L. de la Peña Suárez.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

LAS AREAS EXENTAS COMO INSTITUCIONES DE POLITICA ADUANERA UTILIZABLES PARA NUESTRO ENLACE CON HISPANOAMERICA, por Gustavo Navarro y Alonso de Celada.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 50 pesetas.

LA INDUSTRIA ALGODONERA EN IBEROAMERICA, por Eduardo Cobos Cárdenas.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 65 pesetas.




## POESIA

Núm. 1.—ESCRITO A CADA INSTANTE, por Leopoldo Panero.—Madrid, 1949. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 2.—ANTOLOGIA TIERRA, por Manuel del Cabral.—Madrid, 1949. 13 × 21 centímetros; en rústica, 29 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 3.—LA ESPERA, por José María Valverde (Premio Nacional de Literatura 1949).—Madrid, 1949. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 4.—LA CASA ENCENDIDA, por Luis Rosales.—Madrid, 1949. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 5.—ANTOLOGIA POETICA, por Joaquín de Entrambasaguas. Madrid, 1950. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 6.—POEMAS, por Arón Cotrus.—Madrid, 1950. 13 × 21 centímetros; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

LEOPOLDO PANERO

CANTO PERSONAL

CARTA PERDIDA A PABLO NERUDA

LA ENCINA Y EL MAR 1953

Núm. 7.—CONTRA OLVIDO, por Angel Custodio González.—Madrid, 1950. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 8.—RIMAS, por Luis Rosales. Madrid, 1951. 13 × 21 cm.; en rústica, 20 pesetas; en cartoné, 25 pesetas; encuadernada, 30 pesetas.

Núm. 9.—HOMBRE INTERIOR, por el P. Jorge Blajot, S. J.—Madrid, 1952. 13 × 21 cm.; en rústica, 15 pesetas.

Núm. 10.—ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS, por José Luis Cano.—Madrid, 1953. 13 × 21 cm.; en rústica, 65 pesetas; encuadernado, 80 pesetas.

Núm. 11.—BIOGRAFIA INCOMPLETA, por Gerardo Diego.—Madrid, 1953. 13 × 21 cm.; en rústica, 50 pesetas; encuadernada, 65 pesetas.

Núm. 12.—CANCIONES PARA INICIAR UNA FIESTA, por Eduardo Carranza. Madrid, 1953. 13 × 21 cm.; en rústica, 50 pesetas; encuadernada, 65 pesetas.

Núm. 13.—MARTIN CERERE, por Cassiano Ricardo (traducción de Emilia Bernal).—Madrid, 1953. 13 × 21 cm.; en rústica, 50 pesetas.

Núm. 14.—CINCO POETAS HISPANOAMERICANOS EN ESPAÑA. Selección de Alonso Laredo; presentación, Eduardo Carranza.—Madrid, 1953. 13 × 21 cm.; en rústica, 50 pesetas; encuadernada, 65 pesetas.

Núm. 15.—CANTO PERSONAL, por Leopoldo Panero.—Madrid, 1953. 13 × 21 cm; 50 pesetas.

Núm. 16.—LA LLAMA PENSATIVA, por Evaristo Ribera Chevremont.—Madrid, 1953. 13 × 21 centímetros. (En prensa.)

Núm. 17.—SOLITARIO, MIRA HACIA LA AUSENCIA, por Miguel Arteche.—Madrid, 1953. 13 × 21 centímetros; en rústica, 50 pesetas.

## ARTE

TRUJILLO. 23 × 25 cm.; en rústica, 100 pesetas.

ECIJA. 23 × 25 cm.; en rústica, 125 pesetas.

ELOGIO DE QUITO, por Ernesto La Orden Miracle.—Madrid, 1950. 23 × 25 cm.; 250 pesetas.

ISABEL LA CATOLICA Y EL ARTE HISPANO-FLAMENCO, por L. V. Brans.—Madrid, 1952. 20 × 27 centímetros; 130 pesetas.

## ENSAYOS

QUIJOTES DE ESPAÑA, por Santiago Magariños.—Madrid, 1951. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

DON QUIJOTE EN EL PAIS DE MARTIN FIERRO, por Guillermo Díaz Plaja.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 45 pesetas.

DE GOYA AL ARTE ABSTRACTO, por Ricardo Gullón.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 45 pesetas.

HISPANIDAD Y MESTIZAJE, por el P. Osvaldo Lira, SS. CC.—Madrid, 1952. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

LA PRACTICA DEL HISPANOAMERICANISMO, por Enrique V. Corominas.—Madrid, 1952. 14 × 21 centímetros; 60 pesetas.

INTRODUCCION CRITICA A LOS ESTADOS UNIDOS, por el Padre José A. Sobrino, S. J.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 25 pesetas.

DOS AMERICAS: DOS MUNDOS,

EL MITO DE LA DEMOCRACIA

JOSE ANTONIO PALACIOS

EDICIONES CULTURA HISPANICA

por Felipe Barreda Laos.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 30 pesetas.

HISPANIDAD Y ARABIDAD, por Rodolfo Gil Benumeya.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 40 pesetas.

LA CRISIS DE LA ECONOMIA LIBERAL, por Román Perpiñá Grau.—Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 35 pesetas.

TIERRAS DE ESPAÑA (TIPOS Y COSTUMBRES), por Pedro de Lorenzo.—Madrid, 1953. 14 × 21 centímetros; 35 pesetas.

ORIGINALIDAD DE HISPANOAMERICA, por Julio Icaza Tijerino.—Madrid, 1952. 15 × 21 centímetros; 30 pesetas.

EL BLOQUE ECONOMICO IBEROAMERICANO, por Manuel Fuentes Irurozqui.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 35 pesetas.

EL MITO DE LA DEMOCRACIA, por José Antonio Palacios.—Madrid, 1953. 14 × 21 cm.; 65 pesetas.

### TENGA PRESENTE

*que Ediciones Cultura Hispánica, editorial nacida al servicio de los intelectuales de Hispanoamérica, se encarga de la publicación, por cuenta de sus autores, de todas aquellas obras que por su índole no encajen dentro del marco de sus colecciones.*

*Confíe su original a Ediciones Cultura Hispánica, que cuidará esmeradamente todos los detalles de su obra: formato, corrección de pruebas, encuadernación, etc.*

**DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:**

**E. I. S. A.**

**EDICIONES IBEROAMERICANAS, S. A.**

**PIZARRO, 17 • MADRID • TELEF. 31 73 61**

**(ESPAÑA)**

### IMPORTANTE

*Ediciones Cultura Hispánica ofrece a todos los centros culturales de Hispanoamérica, así como también a los particulares, la posibilidad de recibir cualquier obra publicada por editoriales españolas y toda clase de libros, antiguos o modernos, a través de su Distribuidora exclusiva y por cuenta de los solicitantes.*

# Africa, rival de Hispanoamérica

**En 1952 se incrementaron considerablemente las importaciones y exportaciones del continente africano. — En Africa se realiza fácilmente el sueño de los inversores particulares: seguridad y espléndidos resultados. — Para llegar a ser invulnerables, los países iberoamericanos necesitan una más íntima unión socialeconómica.**

**Por LUIZ ÇANAZIO**

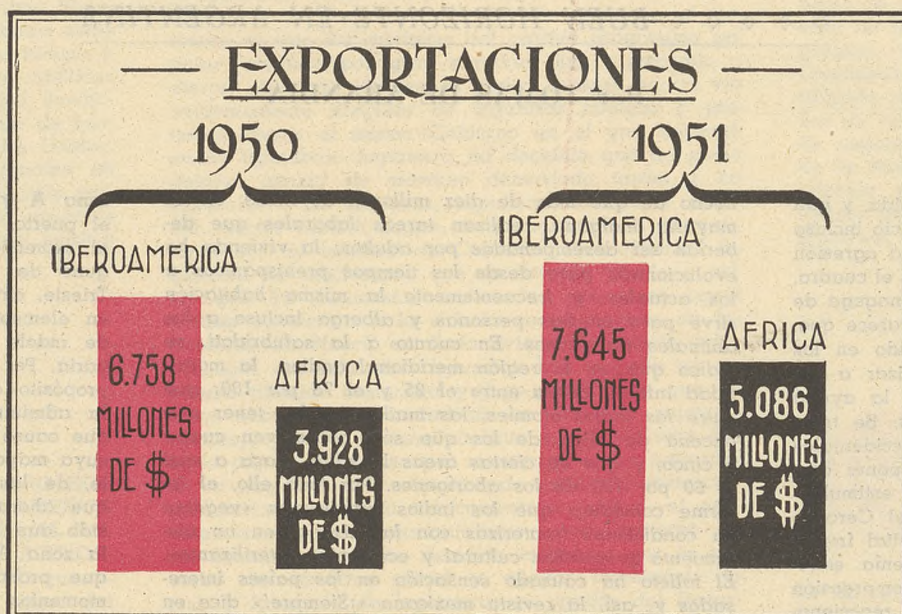
RESULTA altamente interesante cotejar las estadísticas de importación y exportación de los países iberoamericanos con las de las naciones africanas. Estas estadísticas constituyen una importante revelación si consideramos que, hace unos diez años o poco más, Africa pesaba poco en la coyuntura económica mundial, considerada como un conjunto. Quiéranlo o no ciertos economistas, es indudable que el comercio africano en general se está desarrollando en una escala ascendente.

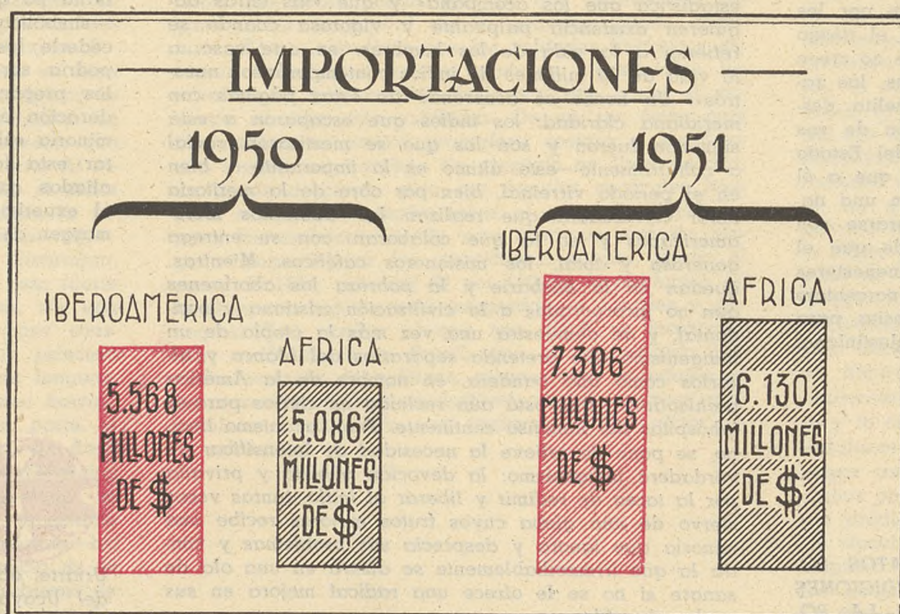
Los datos del cuadro estadístico comparativo que reproducimos corresponden a los años 1950 y 1951; pero si damos crédito a las noticias esporádicas que, de cuando en cuando, nos llegan al Brasil, las estadísticas correspondientes al año 1952 y principios de 1953 habrán de producir un efecto todavía más espectacular.

Ya a principios del pasado año 1952, el comercio general de Iberoamérica, tanto en el aspecto de las importaciones como en el de las exportaciones, había experimentado una disminución considerable por una compleja serie de motivos; entre ellos, el alza general de los precios de producción, que, al acarrear cuantiosas bajas entre los importadores, repercutió fatalmente en el capítulo de ingresos de divisas «fuertes», que rigen el volumen de las importaciones. Además de esta desorganización económica, se han registrado nuevas orientaciones políticas, exceso de legislación social para garantizar la seguridad del elemento obrero, ansias nacionalistas muy desarrolladas, todo lo cual da lugar a que exista cierto recelo entre los inversores de capitales extranjeros, que, lógicamente, buscan lugares más seguros y más remuneradores.

Africa se está convirtiendo en el campo ideal para las industrias de extracción de minerales gracias a ciertas facilidades, entre las que destaca la baratura de la mano de obra. Aun cuando el africano indígena no se transforme o metamorfosee rápidamente en un semiespecializado, la experiencia demuestra paladinamente que, con una alimentación y servicio higiénico discretos, posee una gran capacidad de trabajo, y es capaz de prestar una magnífica cooperación, siempre que esté bajo la dirección de buenos equipos de técnicos europeos o americanos. La Costa de Oro, el Congo Belga, las Rodesias y el Africa del Sur son pruebas palmarias de lo que acabamos de afirmar.

En el ramo de la agricultura, bastaría mencionar el volumen de producción de sustancias oleaginosas, fibras, cacao, café, tabaco, etc. En cuanto al cacao, Africa produce ya más del 70 por 100 de la producción mundial y el 20 por 100 del café. En los siete últimos años, la Rodesia del Sur triplicó su producción de tabaco, y promete cuadruplicarla en los próximos cinco años.




**Los datos de este cuadro estadístico comparativo se deben al Departamento Internacional de Estudios Económicos, y aparecieron publicados en el «Foreign Commerce Weekly», del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Los valores expresados en las cifras se entienden en millares de dólares. En 1951, las importaciones iberoamericanas alcanzaron un valor global de 7.306 millones de dólares, y las africanas, 6.130 millones. Si nos tomamos la molestia de calcular las importaciones de América del Sur, observaremos con sorpresa que suman la cantidad aproximada de 5.500 millones de dólares, cifra que, como vemos, es inferior a la del continente africano en el mismo período. La razón de este aumento en las importaciones no es más que una consecuencia de los planes cuatrienales, quinquenales y decenales trazados por las potencias europeas en sus respectivas colonias. Otros informes internacionales nos dicen que, mientras, en 1952 y principios de 1953, el comercio exterior iberoamericano sufrió una disminución, el de Africa aumentó considerablemente. Son los números los que nos dicen esta verdad.**

No hay duda de que en Africa existen ciertas series de valores negativos, como endemias, plagas, erosión, primitivismo de los pueblos, etc., cosas bien conocidas de las potencias europeas interesadas en combatirlos, pues—y citemos sólo un ejemplo—si los ingleses gastan hoy en mejoras sociales tres chelines anuales por cada indígena, opinan que, dentro de diez años, gastarán tres veces más.

Mucho se habla de que los proyectos europeos en Africa han venido fracasando, de que son de difícil realización, etc.; pero si es verdad que fracasan, ¿cómo se explica que aumenten las cifras de importaciones o de exportaciones?

Verdad es que la Unión Sudafricana se encuentra en un trance difícil en lo que atañe a la lucha racial o, mejor dicho, al problema racial; que Kenya, agitada, se está armando hasta los dientes a causa de las actividades de los mau-mau, y que el norte de Africa resuena con el eco de los clamores de la Unión Musulmana; pero en todos los sectores se está notando una voluntad de progreso y un aumento de valores.

Paralelamente a todas estas inquietudes, continúan celebrándose en Londres, Bruselas, París, Nairobi, El Cairo, Leopoldville Johannesburgo, etc., conferencias internacionales sobre los problemas africanos, en las que se discuten procedimientos para solucionarlos, ateniéndose siempre al principio de que ninguna planificación económica que se intente puede tener solución de continuidad.

Es indudable que Iberoamérica, con sus riquezas tan variadas y con pueblos tan capaces, dispone de recursos suficientes para hacer frente a su compleja y pasajera situación. Se impone la necesidad de emprender nuevos rumbos para conseguir un desarrollo económico más ajustado y duradero, el cual ha de tomarse en conjunto y no en forma aislada o por grupos. De lo contrario, seguiremos siendo vulnerables a las fluctuaciones y contingencias del exterior.

Las grandes riquezas naturales tienden a aumentar de valor, siempre de acuerdo con la mejor calidad del potencial humano de cada nación, engendrando, en consecuencia, un natural deseo de intercambio general con los países vecinos, lo cual conducirá inevitablemente al establecimiento de un orden de relaciones que beneficiará ampliamente a los países que se decidan a hacerlo.

(De «Jornal do Brasil».)



# PULSO Y NOTICIA DEL MUNDO

TENSION SOBRE TIERRA SANTA ◇◇◇◇◇◇
◇◇◇◇◇◇ *LA VIDA INDIGENA EN AMERICA*
EL AVISPERO DE TRIESTE ◇◇◇◇◇◇◇◇◇
◇◇◇◇◇◇◇◇ *PROTESTANTISMO EN PERU*
CENTROAMERICA VIAJA ◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇
◇◇◇◇◇◇◇◇ *SOLDADOS EN LA GUAYANA*
SINDICATOS INGLESES Y FRANCESES ◇◇◇◇
◇◇◇◇◇ *BUEN HORIZONTE EN ARGENTINA*

**Por TOMAS DE ARANDIA**




LA PAZ PELIGRA TAMBIEN EN PALESTINA POR EL ERROR BRITANICO AL CREAR EL ESTADO JUDIO enfrente de todas las dificultades y de la justificada hostilidad de los árabes circundantes. El error fué mantenido luego mediante inyecciones económicas norteamericanas, porque los cinco millones de votos judíos en los Estados Unidos pesaron más en el ánimo de Truman que las razones de la Historia y el Derecho. Pero los gobernantes de Tel-Aviv no han hecho honor a la confianza en ellos depositada y a la ayuda recibida, y han tratado de aprovechar en su exclusivo beneficio incluso las aguas de los ríos comunes. Ni siquiera la agresión armada y la muerte de árabes han faltado en el cuadro, que incluye, por ejemplo, la conversión en sinagoga de la mezquita próxima al sagrado Cenáculo. Parece que, por fin, una fuerte reacción se ha producido en los Estados Unidos, que han acordado indemnizar a las víctimas de la «salvaje agresión» y cortar la ayuda económica que proporcionaban a los judíos. Se trata del primer síntoma de que las potencias occidentales van a adoptar una política proárabe y a poner coto al expansionismo israelita, que Rusia venía estimulando precisamente para crear inquietud en el Cercano Oriente, zona petrolífera y estratégica de vital importancia, y en donde el despecho árabe venía estrellándose con rabia en el muro de la incomprensión anglosajona. La Liga Arabe parece haber reaccionado con calma, pese a la indignación popular, y ha mostrado confianza en las medidas tomadas por los Estados Unidos, por lo que no es inminente el riesgo de una guerra, para la que los países árabes no creen hallarse preparados. Según algunas agencias, las razones del extemporáneo alarde militar israelita descansan en su deseo de distraer la atención de sus propios problemas internos. Efectivamente, del Estado de Israel emigran ya más personas de las que a él arriban, y esta sangría es muy peligrosa en una nación artificial y reciente, que ha de integrarse con inmigración: entre otras causas, actúa la de que el pueblo judío, acomodado en el mundo a menesteres burocráticos y mercantiles, no brinda el porcentaje preciso de agricultores y de obreros que necesita, para desenvolver sus posibilidades, el país palestiniano, que los alberga ahora.




*ALGUNOS DATOS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACION INDIGENA EN IBEROAMERICA han sido compilados en un folleto cuidadosamente preparado, mediante encuestas y estudios, por la Organización Internacional del Trabajo, organismo especializado de las Naciones Unidas para los asuntos laborales. Es preciso reconocer que la realidad presentada por este informe ofrece un sombrío aspecto e induce a la meditación: el ser humano necesita ingerir un mínimo diario de 3.500 calorías en su alimentación, y, sin embargo, el promedio calorífico de la comida de un peón indígena asciende sólo a 1.960 unidades; la intoxicación alcohólica en muchas zonas andinas se explica al saber que se destina a adquirir bebidas entre el 20 y el 40 por 100 del presupuesto familiar; en el mismo altiplano hay cinco o seis millones de personas habituadas a masticar coca, vicio que está en relación directa con el analfabetismo, y éste, a su vez, con el hecho de que más de diez millones de niños, en su mayoría indígena, realizan tareas laborales que deberían ser desempeñadas por adultos; la vivienda ha evolucionado poco desde los tiempos prehispánicos a los actuales, y frecuentemente la misma habitación sirve para muchas personas y alberga incluso a los animales domésticos. En cuanto a la salubridad, se indica que, en la región meridional andina, la mortalidad infantil oscila entre el 25 y el 75 por 100; que entre los indios otomíes, las madres suelen tener una decena de hijos, de los que sólo sobreviven cuatro o cinco, y que en ciertas áreas la sífilis ataca a casi el 60 por 100 de los aborígenes. Por todo ello, el informe considera que los indios americanos «vegetan en condiciones fronterizas con la miseria, en un aislamiento geográfico, cultural y económico esterilizante». El folleto ha causado sensación en los países interesados y, así, la revista mexicana «¡Siempre!» dice en su número 6 que estos datos «resultan cortos ante la estadística que los acompaña» y que «las cifras adquieren existencia palpitante y vigorosa cuando se refieren a la vida de los hombres; en este caso, a la vida de 30 millones de indios contemporáneos nuestros». Un hecho se desprende de estas páginas con meridiana claridad: los indios que escaparon a esta situación fueron y son los que se mestizaron, racial o culturalmente—esto último es lo importante—, bien en el período virreinal, bien por obra de la meritoria labor civilizadora que realizan los Gobiernos iberoamericanos y en la que colaboran, con su entrega generosa y total, los misioneros católicos. Mientras, quedan en la barbarie y la pobreza los aborígenes aun no incorporados a la civilización cristiana y occidental, y se demuestra una vez más la utopía de un indigenismo que pretenda separarlos del blanco y alzarlos como una bandera, en nombre de la América prehispánica, que está aún recluída en ciertos parajes inhóspitos del inmenso continente. Pero, al mismo tiempo, se pone de relieve la necesidad de intensificar un verdadero indigenismo: la devoción pública y privada por la tarea de redimir y liberar al indio, tantas veces siervo de una gleba cuyos frutos mejores recibe una minoría que ignora y desprecia sus problemas y contra la que irremediablemente se alzará en una ola de sangre si no se le ofrece una radical mejora en sus modos de vida.*




UN PROBLEMA NO RESUELTO A SU TIEMPO PUEDE PROVOCAR DESPUES UN CONFLICTO MAS GRAVE. La indecisión de las potencias occidentales y las conveniencias momentáneas del término medio movieron a dividir la región de Trieste en dos zonas, bajo la respectiva influencia de Italia y Yugoslavia, pero bajo el control efectivo de tropas anglonorteamericanas. La complejidad de las rivalidades europeas no fué tampoco en esta ocasión comprendida por la joven diplomacia estadounidense, y no sería extraño que la división de Trieste y su comarca provocase un conflicto de características análogas al de la dividida Corea, aunque de más reducidas proporciones. Los incidentes fronterizos han llevado a una acumulación de fuerzas italianas y yugoslavas ante la respectiva linde nacional, a discursos agresivos por parte de Tito y a notas enérgicas del Gobierno italiano, en cuya cabeza el señor Pella está acreditándose como político de fuerte personalidad y de claras decisiones. El problema, visto desde el ángulo yanqui, era bastante sencillo: Italia tomaría la zona A y Yugoslavia ocuparía la B, en tanto que el puerto, siendo italiano, sería accesible plenamente al comercio yugoslavo. Pero la realidad es que ninguno de ambos países acepta tal divisibilidad de Trieste, cuyo interés para uno y otro no radica tanto en elementales motivos económicos como en razones de índole nacional, vinculadas a una historia milenaria. Por ello, los Estados Unidos han anunciado su propósito de lavarse las manos, entregando a Italia la administración del puerto y la zona A, medida que causó alegría en Italia y desconcierto en Trieste, cuya mayoritaria población italiana vive, en gran parte, de las propias fuerzas americanas de ocupación, que ahora van a retirarse. La reacción de Tito ha sido aún más violenta, y ha amenazado con invadir la zona A si las tropas italianas entran en ella, lo que probablemente significaría la guerra. En estos momentos parece que la pretendida solución sería una nueva conferencia internacional, a la que, no obstante, Italia no quiere asistir sin haberse posesionado antes —simbólicamente al menos—de lo que acaban de concederle los anglosajones. Tan espinosa cuestión sólo podría ser resuelta con un reconocimiento claro de los preponderantes derechos de Italia y una consideración especial por parte de ésta hacia la fuerte minoría eslovena que allí habita. Tito habrá de aceptar esta fórmula si se la imponen con energía sus aliados capitalistas, que con tanto cariño favorecen el experimento comunista que lleva a la práctica al margen de Rusia.




*UNO DE LOS DISFRACES EMPLEADOS POR LOS MISIONEROS PROTESTANTES HA SIDO DESCUBIERTO por fray Buenaventura L. de Uriarte, obispo titular de Madaura y vicario apostólico del Ucayali, en el departamento peruano de Loreto. Primero en una carta pastoral y luego en varias notas publicadas por los periódicos limeños y respaldadas por el resto de la jerarquía eclesiástica, este obispo franciscano ha hecho constar que el llamado Instituto Lingüístico de Verano, que opera en aquella zona con fines aparentemente científicos y con gran riqueza de medios, es, en realidad, una organización de misioneros norteamericanos pertenecientes a la Iglesia evangelista, que tratan de captar fieles para su religión entre los indígenas paganos, entre los católicos e incluso entre los escasos focos de otras sectas protestantes, como el adventismo, «sirviéndose de regalos, promesas y hasta de amenazas», según las enérgicas y reiteradas palabras de monseñor Uriarte. El director de este Instituto ha formulado una sola respuesta, indicadora de que se trata de una institución científica adscrita a la Universidad de Oklahoma, que trata, además, de ayudar al desarrollo del cristianismo en general, pero sin auxiliar a ninguna secta en particular, cosa negada por monseñor Uriarte con va-*

riedad de ejemplos y casos concretos, y afirmando que absolutamente todos los miembros del Instituto son evangelistas y que el pastor de esta fe en el Ucayali pertenece también a este Instituto, el cual, a su vez, depende de una organización norteamericana dedicada a la difusión y traducción de la Biblia del heresiarca Wycleff. La impresión que la polémica produce a un espectador lejano es la de que la razón queda más cerca del obispo católico que del lingüista Mr. Townsend. Así lo deja ver también el diario «La Prensa», de Lima, del 16 de agosto, al citar el testimonio del periodista norteamericano Mr. Burke, quien dijo: «Los lingüistas realizan una evidente campaña misional. Ello es tan cierto, que no se puede discutir. Los lingüistas son misioneros.» El periódico reclama con este motivo «la amplia y generosa colaboración del Estado» para que «las misiones católicas estén situadas en un pie de igualdad, en lo que a disponibilidades pecuniarias se refiere, con cualesquiera otras», elogiando debidamente «el papel importantísimo que ha correspondido y corresponde al misionero católico en la formación de la nacionalidad peruana». Estos hechos ponen de relieve la existencia de una gran campaña proselitista del protestantismo norteamericano, económicamente muy fuerte, y utilizando cuando es preciso subterfugios como el citado para romper la unidad en la fe católica de que disfruta Hispanoamérica. Recientemente los católicos colombianos dirigieron una misiva a Milton Eisenhower, a su paso por Bogotá, protestando contra estas incursiones de pastores de otra religión, otro idioma y otra nacionalidad en tierras tradicionalmente católicas y en las que su sola presencia ha de producir inevitables conflictos, poco favorecedores del espíritu de buena vecindad, que tanto interesa a los Estados Unidos. El recrudecimiento de estos empujes misionales se debe en gran parte al abandono de las misiones protestantes en el Extremo Oriente, en donde la situación política les ha producido incomodidades, que muchos no han querido padecer.

## CENTROAMERICA

EN UNO U OTRO SENTIDO, CENTROAMERICA SE INCORPORA AL MOVIMIENTO DE ACERCAMIENTO MUTUO que viven hoy los países del mundo hispánico. Así, el Presidente de Nicaragua, general Anastasio Somoza, ha realizado una jira de cuarenta y dos días por Sudamérica, en la que ha visitado Brasil, Perú, Argentina, Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador. En Río de Janeiro reiteró su idea de que sería muy útil para conocimiento recíproco la celebración de una reunión de los Presidentes de todas las naciones americanas, ambicioso proyecto que —dijo—contaba con la simpatía norteamericana. Al visitar el Tribunal Supremo Federal del Brasil, el señor Mario Guimaraes encontró en el común origen la razón del actual acercamiento: «Procedemos todos—dijo— de la Península Ibérica; ustedes, los de Nicaragua, directamente de España, de donde surgió la raza fuerte de los conquistadores de América; nosotros, de una fracción de Castilla, que se desmembró para constituir el condado de Portugal, dote de una princesa española... Identidad de razas, identidad de lenguas, identidad de religión, fueron siempre razones bastantes de aproximación de los pueblos.» Por su parte, el Presidente dijo que «los hombres y los países de América no pueden continuar separados por las distancias geográficas». Además de esto, Nicaragua—que se apresta, por cierto, a llevar adelante un importante plan quinquenal en provecho de su economía—ha albergado, hace algún tiempo, a la Conferencia de la O. D. E. C. A., de la que sigue ausente el Gobierno de Guatemala, y que, sin él, ha coincidido en una declaración formal de anticomunismo. El Presidente electo de Costa Rica, José Figueres, que triunfó por una gran mayoría en las pasadas elecciones, y que había calificado de «ridículo» el epíteto de *antiyanqui* a él dirigido, ha realizado también un viaje semejante por algunos países de Sudamérica y ha declarado a un corresponsal de la agencia I. N. S., que lo entrevistó en Buenos Aires, que está dispuesto a adherirse al Acta de Santiago, por la que los Presidentes Ibáñez y Perón propiciaron la unión económica de sus respectivos países: de momento ha estudiado un gran intercambio de mercaderías entre Costa Rica y Argentina; declaró también que Iberoamérica se queja, con razón, de la política económica norteamericana y que desea propulsar la integración económica y cultural de los países centroamericanos. Es muy significativo el que los Presidentes de los pueblos hispanoamericanos viajen por Hispanoamérica, en lugar de hacerlo a los Estados Unidos, porque tales contactos entre las primeras autoridades de cada uno de ellos han de servir a un franco y fértil entendimiento general. Y aquellos que visitan los Estados Unidos van ahora a lograr interesantes mejoras para sus países; tal es el cariz de la visita que el Presidente Remón, de Panamá, ha girado a Wáshington y que contribuirá a obtener una justa revisión del *status* del canal de Panamá.

## GUAYANA

*INGLATERRA HA SUSPENDIDO LA VIDA DEMOCRATICA, QUE EMPEZABA A DAÑAR A SU DOMINIO, sobre la más pequeña de las tres zonas de la Guayana, todavía sujetas a sendas potencias europeas. La Constitución concedida por el Gobierno británico, y que fué iniciativa laborista, suponía una cierta participación de los pobladores en el gobierno local, aunque siempre bajo el efectivo control de la Corona, y ha sido derogada en el momento en que los ministros del partido progresista popular, elegidos por gran mayoría, han comenzado a ejercer de modo efectivo su poder, aunque por la vía evidentemente irregular de organizar huelgas y protestas contra el mismo Gobierno en el que nominalmente figuraban. Inglaterra ha decidido que no podía dejarse acusar de moverse demasiado tarde, y ha separado a los ministros, impidiendo incluso a su líder, doctor Cheddi Jagan, ir a Inglaterra a entrevistarse con el ministro de Colonias. Naturalmente, Inglaterra ha proclamado que su decisión tiende a evitar que los comunistas embozados que rigen aquel partido conviertan a la colonia en un reducto de los intereses de Moscú en Sudamérica, y, también naturalmente, los ministros depuestos han negado su supuesta filiación comunista y han proclamado que luchan sólo por la libertad de un territorio sujeto a coloniaje y cuyo desenvolvimiento económico está trabado por los ingleses, que mantienen a los naturales en la mayor miseria. Aprisionado entre dos tesis contradictorias y afiliado teóricamente a ambas—el anticomunismo y el anticolonialismo—, el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido inclinarse por la primera con carácter oficial y apoyar firmemente la tesis y la acción de Inglaterra; en opinión del Departamento de Estado, los hechos demuestran con claridad que había peligro real de que Georgetown llegase a ser la capital de un pequeño Estado comunista. Ahora sólo falta que los soldados británicos encuentren realmente en los archivos ministeriales las pruebas de este complot comunista, que hasta el momento no han sido exhibidas. De no ser éstas muy irrefutables, su actitud proinglesa costará a los Estados Unidos una pérdida de prestigio en Iberoamérica, en donde despierta gran eco popular cualquier bandera irredentista alzada sobre el grito de «América, para los americanos». En este caso no será de ninguna manera para los americanos, porque, según el censo de 1951, más del 80 por 100 de la población de la Guayana inglesa está integrada por hindúes y por negros. Esto explica el que sea difícil su incorporación a Venezuela y Brasil, que parece exigida por claras razones geopolíticas, y que sería indudable si la presencia inglesa no hubiese venido a crear este problema importando una inmigración que ahora se le subleva.*

## SINDICALISMO

LA DISCONFORMIDAD DEL PARTIDO LABORISTA CON LAS *TRADE UNIONS*, mostrada en el Congreso que éste acaba de celebrar en Margate (Inglaterra), parece ser un hecho de importancia, porque puede significar un principio de independencia del Sindicato respecto al partido, un deseo de aquél de intervenir en política directamente y no por intermedio de éste, y un reconocimiento, en fin, de que es el Sindicato, con el Municipio y la Familia, la entidad natural de convivencia, en tanto que el partido es una entidad artificial, yuxtapuesta a las otras, y, en fin de cuentas, innecesaria. Claro que la divergencia ha sido todavía moderada, y se ha reducido al deseo de los Sindicatos de moderar el excesivo impulso nacionalizador de los teóricos del Partido en virtud de una serie de razones prácticas que atienden sobre todo a la necesidad de mejorar la balanza comercial británica durante el próximo lustro. Esta moderación, característica del buen sentido inglés para la vida cotidiana, es tanto más notable si se considera que las *Trade Unions* han rechazado también la tentación de una escala móvil de salarios (al aumentar los cuales aumentaría el costo de vida) y no han querido seguir el ejemplo de reivindicación proletaria a ultranza que les ofrecieron en agosto los huelguistas franceses. Los problemas que ahora enfrenta la ex todopoderosa Inglaterra son muy graves y el sentido nacional se ha impuesto entre los dirigentes sindicales a los intereses de clase y de partido, y el laborismo, con el extremismo comunizante de Bevan incluído, ha debido inclinarse ante la mayoría sindical, que constituye las cuatro quintas partes de los 6.107.000 miembros del partido laborista.

Merecen ser tenidos en consideración algunos hechos relativos al sindicalismo cristiano en Francia. Un informe reciente del *Centre des Hautes Etudes Américaines* daba cuenta del auge, lento, pero firme, de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos, que hace unos años apenas influía y que hoy parece reunir medio millón de obreros (que son una quinta parte del total), quedando en segundo lugar, después de la poderosa Confederación General del Trabajo. Pero el mismo estudio estima que la C. F. T. C. está derivando hacia la izquierda por obra de un grupo que en su seno ha llegado incluso a sugerir la eliminación de la palabra «cristianos» y a recomendar la adhesión a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, de filiación izquierdista bien conocida. Uno no puede menos de relacionar con esto la reciente medida vaticana de restringir el experimento de los sacerdotes obreros de la Misión de París, una de las más audaces pero también más bellas pruebas de la vitalidad de la Iglesia para enfrentarse con un mundo sórdido y paganizado.

## ARGENTINA

*LA SITUACION INTERNA Y LA POSICION INTERNACIONAL DE ARGENTINA HAN MEJORADO NOTABLEMENTE en los últimos meses y ello se ha manifestado en la general adhesión expresada muy calurosamente por el pueblo de Buenos Aires al Presidente Perón el pasado 17 de octubre. Interiormente, la mejoría económica ha ido acompañada de la incorporación al régimen de destacadas figuras de la oposición atraídas por la buena voluntad manifestada por el Presidente. Exteriormente, el general Perón se refirió en esa jornada al restablecimiento de la amistad con los Estados Unidos, en lo que influyó mucho su habilidad para tratar al doctor Eisenhower durante su reciente visita a Buenos Aires, así como un proyecto de ley que tiende a favorecer la llegada de capital privado extranjero y darle las necesarias seguridades; la visita de Perón al Paraguay y la adhesión de este país al acta de unidad económica argentinochilesa (contra la que pesa la hostilidad de un sector del Parlamento) fueron también mencionados por Perón, que, finalmente, se refirió a su huésped, el Presidente de Nicaragua, con quien ha acordado trabajar conjuntamente por la unidad americana «con la esperanza y fe en el Altísimo que les marca la estirpe». Puede señalarse también el reciente convenio comercial y de pagos con Ecuador, que acrecerá la vinculación entre ambos países amigos. Por otra parte, el mes de octubre fué pródigo en manifestaciones de un creciente deseo de vinculación con España y de adhesión a la común empresa cuya raíz se afinca en la común estirpe. Así, los acuerdos hispanonorteamericanos han sido vistos en Buenos Aires con comprensión y simpatía y, antes, el Día de la Hispanidad se celebró con esplendor inusitado y fué subrayado por los diarios de modo extenso y cordialísimo. El propio Presidente Perón se dignó pronunciar una alocución al desfilar ante él las carrozas regionales españolas que recorrieron las calles y terminó sus palabras con un grito de «¡Viva España!» Los círculos diplomáticos e informativos han sido sensibles a estos hechos y, por ejemplo, el Foreign Report de Londres consideró que una de las pruebas de la solidez de la posición argentina (ahora reconocida por los Estados Unidos) era su destacada presencia en el Congreso Iberoamericano de Cooperación Económica que se celebró en España, con éxito, hace unos meses. En particular debe advertirse que esta nueva amistad con los Estados Unidos se ha producido después de firmar Argentina un acuerdo comercial con Rusia, que contribuirá a su industrialización y que causó preocupación en Wáshington.*

# LOS ESPAÑOLES en el MUNDO

Bajo este lema, MVNDO HISPANICO lanzará en breve un gran número extraordinario de su revista.

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

Cómo viven. Cómo triunfan. Cómo luchan. Su aventura y su anécdota. Proyección de su personalidad en los lúgares más distantes y más insospechados de la tierra.

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

han conseguido, en países distintos del suyo, situarse a la cabeza de las finanzas, de la industria, de la ciencia, del comercio...

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

han fundado ciudades, manejan palancas fundamentales de la economía de muchos países; han llevado su genio y su esfuerzo a todas las latitudes del planeta.

El espíritu emprendedor, el estímulo y la constancia, la sed de aventura, el valor personal, la tenacidad del trabajo, la fraternidad y el entusiasmo españoles, a través de nombres y de familias hispanas, que han hecho y siguen haciendo la Historia.

Todo esto lo encontrará el lector en el número extraordinario de MVNDO HISPANICO dedicado a

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

Y DESDE AHORA CONVOCAMOS A NUESTROS LECTORES Y AMIGOS PARA QUE COLABOREN CON NOSOTROS EN LA REDACCION DE ESTE NUMERO EXCEPCIONAL. PARA QUE NOS ENVIEN DATOS, FOTOGRAFIAS, REFERENCIAS, BIOGRAFIAS DE LOS ESPAÑOLES QUE EN EL MUNDO CREAN, FUNDAN, TRIUNFAN E IMPONEN SU PERSONALIDAD Y SU TALENTO.

* * *

¿Conoce usted la extraordinaria aventura del asturiano José Menéndez, que llegó a ser llamado «Rey de la Patagonia»?

¿Sabe usted que un grupo de modistos españoles en París son los árbitros de la moda femenina en el mundo?

¿Sabe usted que las tres cuartas partes de las casas editoriales que existen actualmente en América del Sur han sido fundadas por españoles?

¿Sabe usted que en Orán hay más españoles que franceses y árabes?

¿Sabe usted que los barcos que cruzan el lago Titicaca, a 4.000 metros de altura, están mandados en gran parte por pilotos del Cantábrico español?

¿Sabe usted que son vascos los mejores pastores de los Estados Unidos de Norteamérica?

Todo esto y mil cosas más, centenares de figuras españolas de fama mundial, pasarán por las páginas de este número extraordinario dedicado a

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

Cada lector de nuestra revista puede conocer una anécdota extraordinaria, una vida fabulosa, una hazaña llevada a cabo por

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

Por eso pedimos la colaboración de todos, para que este número de MVNDO HISPANICO dedicado al sugestivo tema

**LOS ESPAÑOLES EN EL MUNDO**

sea un documento vivo e incomparable, único en la historia mundial del reportaje.

# PENSEMOS EN DAR FORMA JURIDICA A LA AGRUPACION DE NACIONES HISPANICAS

(Viene de la página 10.) de las esposas de los Presidentes del Perú y El Salvador, de la hija del Generalísimo Trujillo, del Vicepresidente del Panamá y, entre otros ministros, de los de Relaciones Exteriores del Ecuador, El Salvador y Filipinas, y de los de Educación de Costa Rica, el Ecuador, Filipinas, Panamá y la República Dominicana. A continuación mencionó especialmente la visita a Filipinas de una Misión española que él presidió y dijo: *«En aquel viaje gratísimo, en que fuimos colmados de agasajos, pudimos confirmar que, a partir de su plena reciente independencia, el pueblo filipino vuelve sus ojos a España, cada vez con mayor ilusión y con más cariño. Como ellos habrán comprobado, sus pasos de vuelta se encuentran, a mitad del camino, con los brazos abiertos de su antigua y recobrada madre patria... Quiero creer que esta vista de la Misión española habrá contribuido a ligar la República Filipina no sólo a la madre patria, sino también a las Repúblicas de América, a quienes ha aprendido a apreciar, cada vez más, a través de la propia España, y con las cuales, sin duda, de ahora en adelante formará Filipinas en la Comunidad hispánica en esta hora de renacer esplendoroso en todos los órdenes de la vida, renacer del que he sido testigo y que nos enorgullece a todos, de aquella prodigiosa avanzada de nuestra fe y nuestra cultura en el más lejano Oriente.»*

Después de enumerar algunos hechos de diverso orden ocurridos en el mundo hispánico, se refirió al NUEVO CONCORDATO ESPAÑOL CON LA SANTA SEDE:

*«El nuevo Concordato creemos que interesa a América, por aquello de que a un todo orgánico nada le es ajeno de cuanto afecte a cualquiera de sus miembros, también por lo que pudiera servir como valioso antecedente a la hora de concertar otros posibles Concordatos de apellido hispánico... Es perfectamente ortodoxo hablar de una vida católica "a la española", esto es, a la manera como en España y en América se ha entendido tradicionalmente y se ha vivido la religión católica... Quiere esto decir que también los problemas religiosos, y, entre ellos, los que derivan de las relaciones entre Iglesia y Estado, revisten una peculiar modalidad "hispánica" y, por tanto, que así el espíritu del nuevo Concordato con España como sus fórmulas prácticas de aplicación de principios se acomodarían singularmente bien a aquellos países hispánicos en los que los problemas político-religiosos tuviesen planteamientos análogos y diesen lugar acaso a situaciones semejantes.»*

Con referencia a los CONVENIOS ESPAÑOLES CON LOS ESTADOS UNIDOS, afirmó: *«Entiendo, amigos hispánicos, que estos pactos interesan, y mucho, a nuestra Comunidad, y puedo aseguraros que no la debilitan poco ni mucho, sino que la fortalecen. Que interesan es claro y ha sido manifiesto. Si todo el mundo puede decirse que de algún modo ha estado pendiente, durante algún tiempo, de las firmas del Palacio de Santa Cruz, mucho más las naciones que, estando unidas a nosotros por lazos de herencia, mantienen a la vez estrechos vínculos geográficos y políticos con la poderosa República del Norte. Por entenderlo así el Gobierno español, los Gobiernos de los Estados hispánicos fueron expresa y directamente notificados de la firma de estos convenios y de su alcance y supieron a su tiempo, por nosotros mismos, que, aun siendo ellos tan celosos, como nosotros, de la total integridad de la soberanía nacional y de la plena independencia de la Madre Patria, podían estar seguros de que no habían sufrido detrimento ni una ni otra por causa de estos nuevos compromisos, y vuestros Gobiernos se han alegrado de ello como de cosa propia y vuestros hombres públicos se han apresurado a expresarnos sus parabienes.»* A continuación citó las palabras del embajador colombiano en la O. N. U., quien, a propósito de estos acuerdos, afirmó que *«este acontecimiento internacional, tal vez el más importante de los últimos años, significan el comienzo de una era de cooperación entre los países anglosajones y los latinos, cooperación que era imposible sin la inclusión de España»*. El ministro dijo: *«Y tiene razón. Tan falso como desconocer la personalidad de Hispanoamérica es pretender concebirla sin España. Pues nuestro pueblo será la cabeza, el corazón, la espina dorsal de la América hispana, lo que queráis, pero algo esencial e insoslayable que, de faltar, afectaría, y de hecho ha afectado durante algún tiempo y en forma decisiva, toda la vasta comunidad de nuestros pueblos.»*

Finalmente, el ministro se refirió a EL FUTURO DE LA COMUNIDAD HISPANICA, que en estos momentos interesa examinar, puesto que ahora son las comunidades regionales de pueblos las que se aprestan a formar la base de la auténtica comunidad de naciones del mañana. *«Detenido el proceso de desintegración de la comunidad natural de los pueblos hispánicos al cabo de un siglo de su emancipación política y sobrevenida la hora de las construcciones supranacionales, resulta que al remontar el nuevo proceso de reintegración podemos contar con muchos más factores morales y sociales que nadie y estamos, por tanto, en mejores condiciones que ninguno para comparecer unidos y concordes.»* Como ejemplo de las posibilidades de cooperación mencionó el ministro la Asamblea de Universidades Hispánicas de Salamanca y *«la obra conjunta que vienen desarrollando en estos años los múltiples Institutos de Cultura Hispánica sembrados por todo el haz de nuestro solar colectivo»*, así como la firma en Santiago de *«la primera Acta de Unidad Económica, por ahora modesta, sólo tripartita, pero que ya significa una esperanza»*. En este sentido el ministro precisó lo siguiente: *«Y yo me atrevo a preguntar, señores, si no es llegada la hora en que, trascendidos el plano cultural y el económico, se proyecte este espíritu de solidaridad fraterna sobre el orden de las relaciones diplomáticas y al modo que existen unos intentos, más o menos cuajados, de Unión Europea, de Unión Panamericana, de Liga Arabe..., pensemos también nosotros en dar alguna forma jurídica a esta agrupación de naciones hispánicas, cuya presencia en el areópago internacional está siendo ya la mejor garantía de un servicio leal a la paz verdadera y a la convivencia cristiana de los pueblos.»* Después de glosar el sentido moral de este proyecto, que, naturalmente, no roza la soberanía e independencia de cada Estado, terminó diciendo que *«el mundo hispánico es, como acaba de confesar valientemente, en selecta reunión de estudiosos, un conferenciante europeo, el conjunto de países "que ha conservado con mayor pureza el viejo espíritu de la hermandad cristiana, jerárquica, varia, unida y misionera". Y es este, señores, el único espíritu que puede insuflar vida verdadera a una auténtica comunidad de naciones»*.

# GOYOAGA, CAMPEON DE CENTAUROS

(Viene de la pág. 48.) tos. Fuerte, ágil, conocedor perfecto de todos los secretos sobre los que se mantiene la preparación de un caballo, el campeón va de cuadra en cuadra, da unas órdenes, acaricia a un potro, comprueba en este momento el vendaje de la mano de «Espinache», un nuevo caballo, en el que tiene puestas grandes esperanzas. Según su dueño, los buenos aficionados pueden tomar nota de este nombre, que probablemente llegue a obtener triunfos semejantes o superiores a los de «Quórum». Cinco años tensados y fuertes, temperamento y posibilidades extraordinarias, que su dueño ya mide y cuida, observando cada movimiento, cada reacción del animal.

A Paco Goyoaga no le ha bastado el triunfo conseguido. Sabe que en este deporte no se puede permitir un solo descanso en los laureles. El cuidado y la preparación minuciosa de un nuevo caballo es ya la primera garantía de un futuro éxito internacional. Cuando en las jornadas del Parque de los Príncipes consiguió, uno tras otro, todos los triunfos sobre «Quórum»—pese a que el caballo llevaba resentida la mano derecha—, quizá pensaba ya en el descanso que merecía temporalmente y en su precisa sustitución. Porque sus facilidades de adaptación como jinete a cada nuevo caballo son extraordinarias. Sólo tres minutos concedían en las competiciones de París a cada concursante para «hacerse» con un nuevo caballo, de los cuatro finalistas. Sobre el italiano «Uruguay» fué donde encontró más dificultades el campeón, rápidamente vencidas y superadas.

Mientras la señora Raeder—gran aficionada, que ayuda a Goyoaga en sus entrenamientos—pasa como una flecha montando a «Vergel», el campeón hace entrar a uno de sus potros en el costoso remolque que ha adquirido en Inglaterra para trasladar sus caballos. Cinco son los que tiene actualmente Paco Goyoaga, cinco fuerzas a su mando, ágiles, nerviosas, velocísimas. Sólo el esfuerzo y el desinterés deportivo de él podrían mantener esta «cuadra» de futuros campeones. Es fabuloso el precio de un caballo, y sólo la manutención de estos cinco le supone a Goyoaga más de sesenta mil pesetas al año. Por importantes que sean los premios cosechados, apenas permiten al triunfador enjugar parte de sus gastos en viajes, preparación, alojamientos, etc.

Este es el «lujo» que Paco Goyoaga, hoy campeón del mundo, se permite en la vida. El de poner su entusiasmo, su juventud y todos sus desvelos al servicio de acaso el más noble de los deportes, para dar con cada temporada una parcela de gloria más a la historia de la equitación española.

# EL «COVADONGA», EN NUEVA YORK

*(Viene de la pág. 44.)* de España, norte de Europa, Nueva York, Cuba y México. El «Covadonga», totalmente nacional, es una unidad ultramoderna de 14.800 toneladas, motores Ulcer de 7.300 caballos de fuerza, aire acondicionado, luces indirectas, etc. Sus 19 nudos de velocidad justifican la dedicación a una línea de tipo rápido: velocidad, como síntoma del tiempo actual, pero que en este caso no va en demérito del confort, ya que la motonave, con capacidad de pasaje para 350 viajeros, distribuídos en camarotes de primera y de clase-cabina, es destacable por su decoración interior, que responde a una línea acorde con el nombre que bautiza el buque. Así, con la «Santina» de Covadonga, que es consagrada en la primorosa capilla del mismo, son los motivos, racialmente españoles, que ornan sus principales dependencias, los que hacen del «Covadonga» una exposición flotante de arte español. Norte y sur de España han sido primordialmente elegidos. La Montaña y Andalucía: aquélla, con su caserío; ésta, con el típico cortijo, en el que se da incluso la existencia de una fuente, que, caso único, mana exclusivamente manzanilla.

Como su gemelo, el «Guadalupe», que, construído también para la Trasatlántica por la Sociedad Española de Construcciones Navales, comenzó a navegar en el pasado mes de abril, el «Covadonga» viene a sustituir a los veteranos de la misma ruta «Marqués de Comillas» y «Magallanes», y es de justicia destacar el afán renovador de la Trasatlántica, que, justificando una vez más su auténtica solera, ha adquirido en el transcurso del año actual, junto con las naves mencionadas, otras dos, denominadas «Satrústegui» y «Churruca». Las viejas estructuras, que durante tantos años soportaron las caricias o los furores del mar, sirviendo de seguro puente para el cruce del «charco», quedan ahora inmóviles, en espera de un remozamiento que les infunda nueva vitalidad. Y en su lugar vienen estas modernas motonaves, con sus airosas siluetas, dando al alegre suceso una significación innegable, en cuanto son la mejor demostración al mundo del renacer de la industria naval española. Que si en un tiempo no muy lejano supo lograr, con el «Cristóbal Colón», la cinta azul, máximo galardón a la velocidad, ahora, al mismo ritmo constructivo de toda la nación, logra barcos en nada desmerecedores de los de otras naciones. Nada más justo que desear, por nuestra parte, las mejores venturas al «Covadonga» en sus periplos a la entrañable América.



# I GRAN SALON DE FOTOGRAFIA «MVNDO HISPANICO»

*COMBINADO CON NUESTROS*

CONCURSO DE REPORTAJES GRÁFICOS

y

CONCURSO DE FOTOGRAFIAS SUELTAS

MVNDO HISPANICO amplía sus Concursos de Reportajes y Fotografías, mejorando los premios establecidos y combinando los certámenes con una gran exposición de los trabajos elegidos. Este PRIMER GRAN SALON DE FOTOGRAFIA DE MVNDO HISPANICO será inaugurado en el mes de mayo de 1954 en el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid. Será la primera vez que se conjunte una exhibición de este tipo, donde las mejores muestras del arte fotográfico concurrirán para optar a los premios establecidos y a otros muchos más que se darán a conocer en las fechas de la exposición.

Las bases para ambos concursos, combinados con el PRIMER GRAN SALON DE FOTOGRAFIA, quedan redactadas de la siguiente manera:

## CONCURSO DE REPORTAJES GRAFICOS

BASES

1.ª Podrán concurrir a este certamen todos los fotógrafos profesionales o aficionados españoles, hispanoamericanos o filipinos.
2.ª Los reportajes constarán de un número de fotografías que no sea menor de cinco.
3.ª Estarán referidos a cualquier clase de temas, valorándose principalmente su calidad fotográfica, su acento humano y su actualidad, dentro siempre del sentido periodístico.
4.ª Las fotografías no deben tener una medida inferior a 18 × 24 centímetros.
5.ª Las fotografías habrán de ser rigurosamente inéditas y traerán al dorso una pequeña leyenda explicativa del tema a que se refieran, lugar en que han sido tomadas, etc., así como el nombre y la dirección del autor.
6.ª El plazo de admisión de los reportajes se cerrará el día 31 de marzo de 1954, y los envíos se harán a MVNDO HISPANICO, Apartado postal número 245, Madrid, especificando en el sobre: «Para el Concurso de Reportajes Gráficos».
7.ª MVNDO HISPANICO publicará aquellos reportajes que estime como mejores entre los recibidos y abonará a cada autor la cantidad de 1.000 pesetas por cada uno de los publicados.
8.ª Entre los reportajes publicados y los que se expongan en su día en el SALON DE FOTOGRAFIA, con asesoramiento de los lectores y visitantes, y a juicio de un competente Jurado, que será nombrado al efecto, se concederá un

**PRIMER PREMIO, DE 10.000 PESETAS**
y un
**SEGUNDO PREMIO, DE 5.000 PESETAS**

9.ª Con cada envío se remitirá una carta o nota, en la que conste el nombre del autor y su habitual residencia; y en caso de ser publicado o expuesto el reportaje, se hará constar este nombre o el seudónimo que el autor designe previamente.
10. El fallo del Jurado será inapelable.
11. Los premios no podrán ser declarados desiertos.

## CONCURSO DE FOTOGRAFIAS SUELTAS

BASES

1.ª La misma que para el Concurso de Reportajes.
2.ª Los concursantes podrán enviar una o varias fotografías, pero con independencia cada una para optar al premio, publicación y exhibición.
3.ª, 4.ª, 5.ª Las mismas que para el Concurso de Reportajes.
6.ª La misma que para el Concurso de Reportajes, aunque la leyenda del sobre que contenga la fotografía o fotografías deberá decir: «Para el Concurso de Fotografías Sueltas.»
7.ª MVNDO HISPANICO publicará aquellas fotografías que estime como mejores, y abonará al autor la cantidad de 200 pesetas por cada una de las publicadas.
8.ª Entre las fotografías publicadas y las expuestas en el SALON DE FOTOGRAFIA, con asesoramiento de los lectores y visitantes, y a juicio de un competente Jurado, que será nombrado en su día, se concederá un

**PRIMER PREMIO, DE 2.500 PESETAS,**
y un
**SEGUNDO PREMIO, DE 1.000 PESETAS**

9.ª, 10 y 11. Las mismas que para el Concurso de Reportajes.

**NOTA ADICIONAL PARA AMBOS CONCURSOS.**—El hecho de presentarse a cualquiera de estos dos concursos supone que el autor presta su conformidad a que sean exhibidos sus trabajos en el PRIMER GRAN SALON DE FOTOGRAFIA DE MVNDO HISPANICO, que se inaugurará en el mes de mayo de 1954 en el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.

**IMPORTANTE.—Aparte de los premios señalados, que otorga MVNDO HISPANICO, se otorgarán otros muchos, algunos de ellos valiosos, que concederán diversos organismos y entidades españoles e hispanoamericanos.**

UN VIAJE GRATIS A HISPANOAMERICA

UN VIAJE GRATIS A ESPAÑA

## CLUB DE AMIGOS DE «MVNDO HISPANICO»

**MVNDO HISPANICO abre un excepcional concurso entre sus lectores y simpatizantes. con arreglo a las siguientes bases:**

Base 1.ª Todo lector de MVNDO HISPANICO que nos envíe CINCO suscripciones por un año a nuestra revista será considerado como socio del Club de Amigos de MVNDO HISPANICO.

Base 2.ª Se entrará a formar parte del Club de Amigos de MVNDO HISPANICO con cinco puntos por las primeras suscripciones, y a cada nueva suscripción que el mismo socio nos envíe se le hará acreedor de un punto más.

Base 3.ª El día último de septiembre de 1954, y ya en lo sucesivo al finalizar el mes de septiembre de cada año. se hará un recuento de las suscripciones enviadas por los socios del Club, contándose los puntos que cada uno haya obtenido en el año para otorgar los premios correspondientes.

Base 4.ª El socio del Club de Amigos de MVNDO HISPANICO que haya obtenido mayor número de suscripciones dentro del año será acreedor a un

**PRIMER PREMIO**

consistente en un viaje a un país de Hispanoamérica si el socio es español, y a España si el beneficiario es de algún país de Hispanoamérica o Filipinas. El viaje, en avión, podrá realizarse desde Madrid a cualquiera de las poblaciones de Hispanoamérica donde tengan estación las líneas de Air France, o desde estas mismas poblaciones a Madrid si el ganador es hispanoamericano. El viaje será de ida y vuelta, y la estancia de veinte días.

Se otorgará un

**SEGUNDO PREMIO**

consistente en 5.000 pesetas en un lote de libros, que el interesado seleccionará entre los catálogos de las editoras españolas.

Y a éste seguirán los

**TERCEROS PREMIOS**

consistentes en 2.000 pesetas en libros de entre los editados por Ediciones Cultura Hispánica.

Base 5.ª Se concederán otros premios a los socios que hayan enviado más suscripciones y que no hayan obtenido ninguno de los tres primeros premios, y además cada año se harán beneficiosos sorteos entre todos los socios del Club.

Base 6.ª Se entrará a formar parte del Club desde el momento en que llegue a nuestra Administración el importe de las suscripciones conseguidas por el socio. Y mientras una sola de las suscripciones enviadas por el socio esté vigente, él seguirá formando parte del Club.

Base 7.ª Al socio se le dará cuenta de su inclusión en el Club de Amigos de MVNDO HISPANICO, así como de los puntos que vaya obteniendo en su ficha, para que pueda llevar un control paralelo al nuestro.

Base 8.ª En caso de empate, se celebrará sorteo en la Administración de MVNDO HISPANICO, invitándose al acto a diversos agregados culturales y de Prensa de los países hispanoamericanos y filipinos.

*Nombre y apellidos del nuevo suscriptor* ..........................................

*Dirección:* *Calle / Plaza* .........................................., *Barrio / Pueblo* ..........................................

*ciudad* .........................., *departamento* .........................., *nación* ..........................

*Forma en que se hará el pago* ..........................................

*(Por cheque o giro postal)*

*Envía la suscripción D.* ..........................................

*que vive en* .......................................... *y que entrará a formar parte del «Club Mvndo Hispánico» una vez que se reciba el importe de la suscripción que ha gestionado.*

*(Firma del nuevo socio)*

*Remítase a:*

*Sr. Administrador de «Mvndo Hispánico». Alcalá Galiano, 4-Madrid.*

**Para formar parte del CLUB MVNDO HISPANICO formalice este boletín, cortándolo o copiándolo en una cuartilla.**

# HOMENAJE MUNDIAL A SALAMANCA

*(Viene de la pág. 15.)* la de los Andes de Bogotá, la Católica de Quito, la Politécnica del Ecuador, el Instituto de Monterrey, la de Cuyo, la de Rio Grande do Sul, la Pontificia Bolivariana, la de Panamá, la de Guadalajara, la Técnica de Valparaíso, la de Nuevo León de México, la Católica de Valparaíso, la de Damasco, la de Jerusalén, la de Nimega, la del Brasil, la de Milán, la de Concepción de Chile, la de Hamburgo, la femenina de Filipinas...

Y la de Irlanda, la del Centro Escolar de Filipinas, la de Oruro, la Católica del Perú, la de Murcia, la de Tucumán, la de Manila, la de Liverpool, la de Guayaquil...

Una pausa académica. El vicerrector de la Universidad de Salamanca, doctor Carlos Nogareda, habla sobre la aportación de su Universidad a la formación de la cultura universal y expresa—promesa y esperanza—que el resurgimiento de Salamanca contribuirá a la felicidad del género humano.

Y luego, en otra sesión, García Blanco seguirá citando y se harán presentes la Universidad del Este de Filipinas, la de La Plata, la de Chicago, la de Comillas, la de Friburgo, la Católica de Wáshington, la de Leeds, la de Estocolmo, la de Berkeley en California, la de Laval de Quebec, la de Costa Rica, la de Londres, la de Zurich, la de Sydney, la de Berlín y la de Oslo, con quienes termina la presentación de las Universidades del siglo XIX.

Comienzan las del siglo XVIII, y son: Princenton, Pensilvania, Gotinga, Edimburgo, Maguncia, Tubinga, Friburgo de Suiza, Burdeos. **Continúan las del siglo XVII:** Pisa, Grenoble, Florencia... Otra pausa académica. Gregorio Marañón dicta una lección magistral sobre la aportación de la ciencia y la intelectualidad españolas al mundo actual.

Proseguirán más tarde Tokio, las Universidades polacas, Motolinia de México, la del Lejano Este de Filipinas, Panamá, del Zulia en Maracaibo, Técnica de Chile, Católica de Chile, Loja, Asunción del Paraguay, Honduras, Nacional de Colombia, Antioquía de Colombia, Los Andes de Venezuela, la de Santiago de Chile, La Laguna de Canarias, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá, San Francisco Xavier de Chuquisaca, Católica Javeriana de Colombia, Central del Ecuador, Granada, Santiago de Compostela, Sevilla, Central de Venezuela, Valencia, Zaragoza, Barcelona, Santo Tomás de Manila y Santo Domingo.

**«SYMPOSIUM HISPANICO»**

Setenta y dos Universidades hispánicas, las de España, de Iberoamérica y Filipinas, que se habían reunido en asamblea para considerar sus problemas comunes en Madrid, dedicaron a su «alma máter», Salamanca, el resultado de sus trabajos y deliberaciones.

Cuando, en el recinto solemne del Paraninfo, el secretario de la Asamblea leyó las conclusiones aprobadas, una impresión general fué recogida por todo el auditorio: las hijas de Salamanca habían llegado a la madurez. Esa madurez era el regalo que el pensamiento y el saber universitario de Iberoamérica y Filipinas traía para glorificar a la Universidad de Salamanca en su séptimo «cumplesiglos». Los rectores de la Universidades cuatricentenarias de América, Santo Domingo, San Marcos de Lima, San Carlos de Guatemala, oficiaron de hermanos mayores, y con ellos el rector de la Universidade do Brasil, en cuyo seno se suman las herencias de Coimbra con las de Salamanca.

El embajador del Ecuador, Ruperto Alarcón Falconí; el rector, Pedro Calmón; el delegado de la Organización de los Estados Americanos, Arthur L. Campa; el ministro de Educación de Panamá, Víctor C. Urrutia; el ministro de Educación de Filipinas, Cecilio Putong, glosaron el sentido y la proyección de ese «symposium».

Por último, Joaquín Ruiz-Giménez supo encontrar en la riqueza de su entrañable emoción hispánica esas palabras con las cuales se acelera el ritmo de los sucesos, haciéndolos latir para un orden de creación.

**¡VITOR SALAMANCA!**

La moción nació en mente de poeta. Eduardo Carranza propuso que en todas las Universidades hispánicas figurara la inscripción «Vítor Salamanca, madre de la cultura hispánica». Y ese ¡vítor! resonó entusiasta y unánime, haciendo vibrar todo el ámbito dorado de la ciudad del Tormes.

A las diez de la mañana comenzó la procesión académica, que ha sido uno de los más fastuosos desfiles del siglo. Abrían la marcha, tras las insignias de la Universidad de Salamanca, los estudiantes españoles, hispanoamericanos y filipinos, luciendo sus clásicas becas azules. A continuación, los catedráticos representantes de las Universidades, por orden cronológico de fundación, vestidos con los tradicionales ropajes académicos, distintos para cada país y para cada Facultad o grado. Mucetas rojas, amarillas, blancas, azules; togas de terciopelo negro; becas listadas de armiño, capas rojas; fracs y simples chaquetas se iban alternando en las filas de la procesión que recorría las calles contiguas a la de la Universidad. Gaiteros compostelanos interpretaban el mismo himno que hace setecientos años saludaba a los peregrinos que llegaban a Compostela.

Luego, en el Paraninfo, durante tres horas, cincuenta oradores dieron forma a la apoteosis, que comenzó con el estreno de la cantata de Joaquín Rodrigo «Música para un códice salmantino». Pedro Laín, rector de la Universidad de Madrid; los ministros dominicano y ecuatoriano de Educación, señores Troncoso y Martínez Cobo; el representante de la UNESCO y el ministro de Educación, hicieron el cumplido y justo elogio de Salamanca. Antes, dando fin a las intervenciones de las Universidades, dijeron su palabra de homenaje los representantes de Harvard, Utrecht, San Carlos de Guatemala, Ginebra, Gregoriana de Roma, San Marcos de Lima, Upsala, Munich, Lovaina, Viena, Valladolid, Roma, Coimbra, Toulouse, Padua, Montpellier, Cambridge, Oxford, París, El Cairo y Bolonia...

Y Antonio Tovar, rector magnífico de Salamanca, multisapiente y digno heredero de 293 rectores salmantinos, que ha recibido el don de las lenguas, supo levantar sobre su corazón el peso de los siglos, que en esa mañana se habían congregado en el Paraninfo, y en la doble expresión de la Universidad—latina y española—dijo: «¡Gracias!»

# DOS ESTIRPES DE TOREROS SE ENTRONCAN

*(Viene de la pág. 40.)* bullía por el barrio y las comadres le llamaron siempre, siguiendo una costumbre muy andaluza, «el Niño», y para diferenciarle de los demás mozuelos le agregaron «de la Palma», sin duda por la popularidad que tenía el modesto comercio de los padres.

Años más tarde, refiriéndose al nacimiento del «Niño de la Palma», José del Río Sainz escribió un soneto, cuya cuarteta inicial dice así:

*Ronda, misterio y rejas; noche de amor y de luna,—vió nacer a este mozo sobre su baluarte;—una vieja gitana le predijo fortuna,—y don Pedro Romero transmitióle su arte.*

Cayetano Ordóñez fué torero y siguió con el sobrenombre que las comadres le dieron: el «Niño de la Palma». Torero de arrogante apostura, de arte majestuoso; señor en sus actos, generoso hasta la exageración, hasta darlo todo y quedarse sin nada. Gregorio Corrochano, el crítico, vió torear al rondeño y dejó escrita su frase más feliz: «Es de Ronda y se llama Cayetano.» La frase se convirtió en el «slogan» que acompañaría al «Niño de la Palma» en toda su carrera taurina, «slogan» que aun hoy, después de veintidós años, se recuerda y se repite.

El «Niño de la Palma» llega al momento cumbre de su vida torera, y el poeta Alberti deja suelta su alegría en unas chuflillas que a Cayetano dedica, y que comienzan así:

*¡Qué revuelo!—¡Aire, que al toro torillo—le pica el pájaro pillo—que no pone el pie en el suelo!—¡Qué revuelo!—Angeles con cascabeles—arman la marimorena,—plumas nevando en la arena,—rubí de los redondeles.—La Virgen de los caireles—baja una palma del cielo.*

Cayetano Ordóñez se casó con la artista Consuelo Araújo y entre los hijos que tiene el matrimonio cuatro son toreros. Cuatro, como en la descendencia de Juan Romero. Torero es Cayetano —que del padre lleva no sólo el nombre, sino también el sobrenombre—, torero es Juan, torero Antonio—el de más fama de esta estirpe—y torero José.

* * *

Quismondo es tierra de Castilla, cercana a la Toledo imperial de Carlos V y del Greco. Tierra de labrantío, Quismondo ofrece sus campos para los que se conformen con ser labradores. Primer oficio en el mundo el de labrador, el de más noble aristocracia en la escala del trabajo, el más y mejor cantado en verso y prosa; pero el suelo de Quismondo es duro y cuesta muchos sudores arrancarle unos frutos que la tierra da con avaricia. En agosto el sol quema y hace que el resol de las encaladas paredes dañe la vista. No es agosto mes para vivir en este pueblecillo toledano, y menos aún para nacer.

La primera travesura de Domingo González Mateos fué venir al mundo en agosto y en Quismondo. La cigüeña—que busca el sol—aprovechó el viaje para instalarse en el campanario de la iglesia parroquial, con lo que el vecindario aumentó en dos seres: uno, sosegado, tranquilo, en su alto albergue, y de estancia temporal; el otro, revoltoso y travieso, sin sosiego en la anchura de los campos... y temporal también. Los padres de Domingo González pudieron comprobar pronto que la vecindad del chico en el pueblo no podía ser muy larga, y menos aún que tomase afecto a la pobreza ni entusiasmo por el trabajo de la tierra, un trabajo que le llamó pronto, imponiéndole la marcha tras la yunta o la conducción de caballerías cuando el niño no tenía aún siete años de edad. Domingo González aguantó algún tiempo, pero era listo y dejaba paso libre a la imaginación. La imaginación iba a Madrid, y tras ella se fué el muchacho, y ya en la villa y corte, en una taberna, encontró trabajo, que le permitía vivir y alternar con gente nueva.

Por aquel entonces todavía se recordaba una frase de don Luis Mazzantini sobre la España decimonónica: «No se puede ser más que dos cosas: o tenor del teatro Real o matador de toros.» Don Luis Mazzantini no sufrió desaliento cuando comprobó que no tenía porvenir como tenor; se limitó a renunciar al pomposo y poco remunerado cargo de jefe de la estación ferroviaria de Santa Olalla—otro pueblecillo toledano, que está a la vera de Quismondo—, y como matador de toros ganó fama y dinero. En la taberna, Domingo González oyó la frase de don Luis y tomó también su resolución: ni valía para tenor ni le interesaba serlo; pero tenía valor suficiente para ser torero, y la gloria de los ruedos primero fué ilusión y después obsesión. La imaginación seguía volando, y tanto, que era preciso tomara tierra. Del aterrizaje se encargó la Guardia Civil, que devolvió el crío a la casa paterna, y en ella estuvo Domingo hasta el momento mismo en que pudo aprovechar el primer descuido para tomar de nuevo el camino de Madrid, de aquella taberna madrileña donde con cariño había sido acogido y en la que le alentaban en sus deseos de ser torero. Domingo era un chico servicial y cariñoso, se hizo querer de dueños y clientela, y allí nació la deformación afectuosa de su nombre. Domingo se transformó en «Dominguín», sobrenombre que con el tiempo haría famosa a una estirpe taurina.

«Dominguín» se lanzó con ardor a la durísima tarea del aprendizaje por plazas de pueblos. Ni el cansancio de las grandes caminatas, ni los días de hambre, ni el enfrentarse con los toros sin ninguna retribución, hacían mella en el ánimo del muchacho. Así, con decisión, con la brava testarudez del buen castellano, consiguió que su nombre se abriera paso entre la torería, y, lo que es más importante, torear y cobrar, progresar en el oficio y permitirse el placer de buen hijo de enviar dinero a los viejos padres, que seguían arañando las tierras de Quismondo.

Domingo González contrajo matrimonio con Gracia Lucas, y de esta unión vinieron al mundo tres varones. Los tres toreros: torero fué Domingo, y torero José, y torero Luis Miguel, el que más fama dió a la estirpe. Y dos hijas también tuvo el matrimonio: Carmina, una de ellas...

* * *

El señor Cayetano, retirado en su Ronda natal, sigue con interés la marcha de su hijo Antonio por los ruedos hispanos. Cayetano sabe mucho de esto de toros, tiene de lo taurino gran experiencia. Lo único que el señor Cayetano

## BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

**En el número 66 de MVNDO HISPÁNICO, página 6, ha aparecido un anuncio relativo al Banco Español de Crédito, donde se consignan algunos errores que nos es grato rectificar. Dice dicho anuncio que la entidad posee 447 dependencias en España y Marruecos, cuando en realidad el número de esas dependencias es el de 456. Asimismo la última línea del texto debe decir: Aprobado por la Dirección General de Banca con el número 1.354.**

no llegará nunca a comprender es e. valor del dinero. El es señor por naturaleza: lo mismo en los buenos tiempos, en que el dinero abundaba para poder ser rumboso con los necesitados, los pedigüeños de profesión y los fabricantes de adjetivos, como en los momentos en que las estrecheces le alcanzan a él mismo. El señor Cayetano está en unos momentos en que sólo puede dar consejos. ¡Y qué consejos y a quién dirigidos! Antonio siente tanto respeto por el padre, que vive en Ronda, como cariño por la madre, con quien convive en Madrid. Y un día, un día que sería feliz, Antonio sale de su domicilio, camina con paso rápido, le franquean la entrada en el piso de una casa de un céntrico barrio:

—Quiero que usted sea mi apoderado, don Domingo.

—Pero, hijo, ¿te parece que tengo poco con preocuparme de Luis Miguel?

La contestación no era sincera. «Dominguín» había dicho públicamente en más de una ocasión: «Antonio Ordóñez: ése es mi torero.»

Antonio Ordóñez insistió:

—Don Domingo, papá quiere que sea usted mi apoderado.

«Dominguín» cazurreaba mucho por aquellos días y fué preciso que Luis Miguel tomara partido por Antonio.

—¡Vaya, pues sea!

El señor Cayetano respiró muy contento y canturreó malagueñas, acompañándose con ligeros golpes de ambas manos en las piernas. Quizá se acordase del poeta Alberti y de sus salerosas chuflillas y gozó de antemano de lo que tenía que suceder. De lo que sucedió. Pero...

* * *

¿Qué ha ocurrido para que al señor de Ronda se le haya entenebrecido el semblante? El señor Cayetano está muy disgustado, teme por el porvenir de su hijo. La noticia dada por las radios y los periódicos le parece inverosímil. ¿Qué ha ocurrido para que de la noche a la mañana Antonio haya cambiado de apoderado? La información era de mayor gravedad, pues incluso daba el nombre del nuevo apoderado de Antoñito. ¿Por qué Antonio obró así?

Las interrogantes salían mecánicamente de los labios del señor Cayetano, y el señor Cayetano no encontraba la respuesta. Sobre todo, a aquella obsesionante pregunta de por qué Antonio había tomado tan inesperadamente aquella decisión.

Antonio no había decidido nada y la sorpresa para él fué enorme al encontrar los hechos casi consumados. También él se preguntaba: «Y esto, ¿por qué?»

Antoñito Ordóñez repitió el camino que meses antes, con la angustia de la incertidumbre, había recorrido. Su decisión ahora era más firme todavía que en la otra ocasión:

—Bien, Antonio. Te agradezco que hayas venido a despedirte de mí.

—No vengo a despedirme, don Domingo. Yo no me marcho de aquí y con ustedes me quedo para siempre.

¿Qué sentido tenía entonces aquel «para siempre»? ¿Se limitaba al puramente profesional o existían ya circunstancias que le daban un carácter más concreto y familiar?

* * *

Carmina González Lucas, hija de torero y hermana de toreros, es ya esposa de torero: esposa de Antonio Ordóñez, el hijo de aquel que por Ronda pasea su señorío y su alegría. Piensa quizá el señor Cayetano en la hermana de Pedro Romero y en Jerónimo José Cándido, en aquella primera vinculación familiar de dos grandes estirpes taurinas y en este repetirse la historia. Bien es verdad que en el primer caso Ronda dió la esposa y Chiclana el marido; mas eso, ¡qué importa! Si él da a Antonio, a él le dan a Carmina, la hija del que tuvo la travesura de venir al mundo nada menos que en agosto en el pueblecillo castellano de Quismondo.

* * *

Hija de torero, hermana de toreros, esposa de torero. ¿Cuántas horas de rodillas, ante la imagen venerada, pasó Carmina desde que vino al mundo? ¿Qué angustias en las horas en que a sus hermanos rondaba la muerte en los ruedos? ¿Y las largas horas a la cabecera de la cama, cuando las astas de la fiera rasgaban las carnes de algún ser querido? Hija de torero, hermana de toreros, esposa de torero... y ¿madre también de toreros?

En los oídos de Carmina González Lucas suenan aún los alegres sonidos de las campanas de aquella capilla de una finca en los llanos manchegos, en que el sacerdote bendijo su matrimonio con Antonio Ordóñez. Campanas que tintinean alegremente, juguetonamente, en sus oídos. Campanas que tocan a felicidad.

Carmina González Lucas siente ahora más odio, todavía más odio, por los estridentes toques de los clarines y el ronco tronar de los timbales, sones que repercuten con dolor en su corazón, porque para ella representan la más cruel conjura contra su felicidad.

# ESPAÑA, CARA AL MAR

(Viene de la pág. 23.) enemigo, tanto de superficie como submarinos. Dichos encuentros dieron lugar a interesantes prácticas de maniobra de los buques en orden a la protección del tráfico, especialmente de carácter antisubmarino, ejercicios que tan alto interés tienen en las circunstancias actuales.

Aviones de gran radio de acción intervinieron en el desarrollo para cubrir los reconocimientos y exploraciones ordenados por el mando. Prácticamente todas las unidades de la flota intervinieron en el supuesto, abarcando un conjunto de cuatro cruceros, diecisiete destructores, ocho fragatas, cuatro torpederos, nueve dragaminas, cinco submarinos, seis lanchas rápidas, un petrolero, dos buques transporte, etc. El arbitraje correspondía al almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, el cual izó su insignia en el crucero pesado «Canarias».

Simultáneamente que se desarrollaba este ejercicio, puramente naval, tuvo lugar en la costa sudoeste de España otro supuesto de un golpe de mano anfibio, en el que se utilizaron dos submarinos con unos noventa hombres de infantería de Marina, al objeto de comprobar la eficacia de las defensas costeras y la vigilancia de las fuerzas encargadas de asegurar la inviolabilidad de nuestro litoral.

Servicios accesorios, pero de una importancia fundamental, como es cuidar del estado físico y salud de las dotaciones embarcadas, fueron también ejercitados con positivo éxito, y así, dos marineros tuvieron que ser operados en la mar durante el desarrollo de las maniobras.

La llegada de los buques a Cádiz motivó en este puerto una poderosa concentración, y el Caudillo, tan profundo conocedor de los problemas del mar, determinó revistar la flota mediante un desfile naval.

Con él asistieron los ministros de Marina, Asuntos Exteriores, Gobernación, Aire, Hacienda, Agricultura e Información y Turismo, todos los cuales presenciaron el desfile desde el puente de Estado Mayor del crucero «Canarias».

Efectuando los saludos reglamentarios a la voz y al cañón, las unidades fueron pasando por delante de S. E. el Jefe del Estado en el orden siguiente:

**Primera** división de **la flota, con el** crucero «Almirante Cervera» al **frente,** arbolando la insignia de su contralmirante jefe, seguido por cinco destructores, y a continuación, el primer grupo de escolta de fragatas. Tras un pequeño intervalo, la segunda división, arbolando la insignia del contralmirante jefe en el crucero «Miguel de **Cervantes»**, seguido por cinco destructores y el **segundo** grupo de escolta de fragatas. A continuación, y en el mismo orden, la tercera división, con la insignia de su contralmirante en el crucero «Galicia», seguido por destructores, fragatas y minadores, y, por último, la cuarta división, compuesta por el crucero «Méndez Núñez» y una flotilla de destructores, así como una flotilla de torpederos. Un magnífico espectáculo fué también el desfile de las flotillas de dragaminas y submarinos, debido al estado del mar, pese a lo cual la presentación de las unidades era perfecta. Ya en la noche, y cerrando la línea, tuvo lugar la revista de los buques escuela «Juan Sebastián Elcano» y «Galatea», navegando con todo el aparejo y con sus jarcias cubiertas por las dotaciones.

Pese a las circunstancias del mal tiempo, el desfile se llevó a cabo en la fecha y horario previstos, tomando parte en él todos los contingentes que habían intervenido en las maniobras. Es de destacar la impecable formación de los buques y la exactitud de sus movimientos, que resultó realmente impresionante.

Antes de desembarcar el Caudillo del crucero «Canarias», en el que había embarcado para presenciar desde él el desfile, fué objeto de una calurosa manifestación de adhesión por los mandos y dotaciones. En la misma tarde, desde el balcón del Ayuntamiento de Cádiz, expresó la necesidad de vivir cara al mar, hablando de los esfuerzos realizados por España, en los tiempos difíciles de sectaria incomprensión atravesados después de la Cruzada.

Su Excelencia hizo resaltar también que no es posible vivir sin una política naval, lo que implica mantener una línea continua en los planes de construcción, porque nuestra soberanía y el desarrollo del ideal nacional han de estar respaldados por una potente marina de guerra a la vez que por una poderosa flota mercante, con objeto de que nuestras mercancías sean transportadas bajo pabellón nacional, sin que los beneficios de los fletes caigan en manos de empresas extranjeras.

Punto muy importante a destacar son las posibilidades tecnicoindustriales en el orden de la construcción naval, y a tal respecto el Caudillo, desde el Ayuntamiento de la ciudad marinera de Cádiz, manifiesta que los barcos españoles son obra y trabajo de y para los españoles, que se inicia con la labor de los mineros en la extracción de materias primas de las entrañas de la tierra y continúa después en las factorías metalúrgicas y empresas de manufacturación, para terminar definitivamente en esa perfección que requiere el buque militar.

# EUROPA

## A PARIS





## 4 SERVICIOS SEMANALES



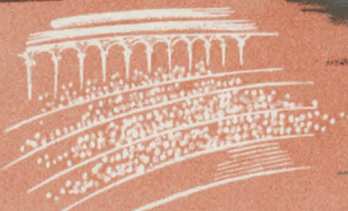




















# AIR FRANCE





FOTO-COLOR FOURNIER

**TIZIANO** LA EMPERATRIZ DOÑA ISABEL DE PORTUGAL. - (MUSEO DEL PRADO)